



# territorios en formación

Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio  
y de la Asociación de estudiantes de posgrado Ne.Re.As - ETSAM - UPM  
ESTUDIOS URBANOS - PLANEAMIENTO URBANO - DICIEMBRE 2024

10.20868/tf.2024.22.5390

**Elena Andonova** <sup>▲</sup>

**Hugo Enrique Canahua Sosa** <sup>▲▲</sup>

En esta nueva edición de *Territorios en Formación*, exploramos temáticas que reflejan la complejidad y diversidad inherentes a las dinámicas urbanas contemporáneas. Esta edición aborda estas problemáticas desde perspectivas críticas y enfoques interdisciplinarios, explorando cómo las tensiones y desigualdades estructurales configuran los territorios contemporáneos. Los artículos aquí reunidos proponen marcos conceptuales y metodologías innovadoras que enriquecen el debate académico y ofrecen nuevas miradas para actuar sobre las realidades territoriales.

Karla Monserrath Ulloa Chacha analiza el papel de los movimientos feministas en la lucha por la justicia socioespacial, centrándose en el Sindicato de Inquilinas de Madrid. Su investigación pone en el centro cómo las prácticas colectivas impactan en la reivindicación del derecho a la vivienda, visibilizando la necesidad urgente de combatir las desigualdades estructurales desde una perspectiva de género y justicia social.

Desde otra óptica, Sara Álvarez Cantero examina la resignificación simbólica de las ciudades post-soviéticas, aportando un marco conceptual que permite entender las transformaciones de las narrativas urbanas en contextos de cambio político y social. Aunque enfocado en otro ámbito, este análisis invita a reflexionar sobre cómo las memorias urbanas y las narrativas colectivas moldean las luchas territoriales en cualquier contexto.

Zhizhong Hong contribuye con un enfoque innovador al explorar la transformación urbana de Taiyuan, en China, desde una perspectiva de salud. Su estudio destaca la relevancia de integrar políticas públicas que impulsen la sostenibilidad ambiental y el bienestar colectivo, una visión que resuena con los esfuerzos por crear ciudades más habitables y equitativas, donde el acceso a una vivienda digna sea una prioridad.

En esta línea, Enrique Córdoba García nos invita a reflexionar sobre los paisajes litorales protegidos en la Costa Occidental de España, afectados por un modelo de crecimiento urbano basado en la especulación del suelo. Su artículo resalta la necesidad de priorizar un urbanismo que equilibre los intereses económicos con la preservación del entorno, una tensión clave en las luchas por el derecho a habitar espacios sostenibles.

---

▲ **Elena Andonova** es alumna de doctorado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.

elenaandonova9@gmail.com

▲▲ **Hugo Enrique Canahua Sosa** es alumno de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.

hugosan1996@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5312-3059> (Hugo Enrique Canahua Sosa)

---

Nuria Blanco Fernández aborda las movilidades urbanas contemporáneas desde la perspectiva del tiempo urbano, destacando cómo las limitaciones asociadas a los desplazamientos cotidianos generan inequidades. Este análisis aporta una dimensión esencial para entender las problemáticas habitacionales al conectar los marcos temporales con la accesibilidad y el acceso equitativo a la ciudad.

Finalmente, Manuel Medrano Blanco se centra en el impacto del entorno construido sobre la salud cardiovascular en barrios urbanos de San José, Costa Rica. Su investigación subraya cómo factores como la calidad de los espacios públicos y la movilidad activa están vinculados al derecho a un entorno saludable, conectando la planificación urbana con las necesidades habitacionales y la justicia social.

La diversidad de los artículos que conforman esta edición refleja la riqueza y complejidad de las dinámicas territoriales actuales. Desde la justicia socioespacial y la memoria urbana hasta la sostenibilidad ambiental, las movilidades urbanas y la salud colectiva, cada investigación aporta piezas clave para entender los desafíos multifacéticos de los territorios contemporáneos. En conjunto, estos trabajos subrayan la necesidad de enfoques interdisciplinarios, sensibles al contexto y centrados en las personas para enfrentar las tensiones entre el desarrollo urbano, la equidad social y la sostenibilidad ambiental.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a las autoras y autores que, con sus investigaciones, enriquecen la comprensión de las dinámicas territoriales. Asimismo, reconocemos el trabajo del equipo editorial, cuya dedicación hace posible esta publicación.

Esta edición destaca la urgente necesidad de marcos interdisciplinarios e innovadores para abordar las complejidades del desarrollo urbano, la equidad y la sostenibilidad. Invitamos a los lectores a involucrarse con estas perspectivas críticas, avanzando en el esfuerzo colectivo por imaginar y realizar territorios justos y equitativos. Esperamos que esta edición inspire nuevas reflexiones, fomente el diálogo crítico y contribuya a un entendimiento más profundo de los territorios en formación.

Territorios en Formación es una revista de libre acceso publicada por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, ETSAM de la Universidad Politécnica de Madrid

ISSN: [2174-8659](https://doi.org/10.1016/j.tet.2011.01.001)

Año inicio de la publicación: 2011

Directora de publicaciones DUYOT: Cristina García González

Directora de Territorios en Formación: Marian Simón Rojo

Nº 22 Diciembre 2024. Editoras: Elena Andonova y Hugo Canahua

Equipo de revisores del nº 22: Eva Álvarez de Andrés, José Carpio Pinedo, Sonia de Gregorio Hurtado, José Miguel Fernández Güell, Cristina García González, Angela Matesanz Parellada, Inmaculada Mohíno Sanz, Raquel Rodríguez Alonso y Alejandro Tamayo Palacios

# Más allá del green. Implicaciones territoriales del golf en la Costa Occidental de Huelva

Beyond the Green: Territorial implications of Golf on the Western Coast of Huelva

DOI: 10.20868/tf.2024.22.5391

**Enrique Córdoba García** <sup>✉</sup>

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 15.07.2024

Tutor: Emilia Román López

## Resumen

*El golf es uno de los deportes que mayor auge está teniendo, no solo en España sino en todo el mundo. La variedad de trazados y diseños de los hoyos que conforman el campo proporciona una diversidad de paisajes y perspectivas inmensa para el golfista, que cada vez dispone de una selección de campos más amplia. Este documento aborda el escenario actual al que se enfrentan los paisajes litorales protegidos, específicamente los de la comarca de la Costa Occidental, que en las últimas décadas están sufriendo un proceso de transformación sin precedentes debido a intereses constructivos y especulativos con el mercado del suelo. Mediante un análisis en diferentes escalas (territorial y local) se busca comprender y responder a las implicaciones derivadas de un modelo de crecimiento urbano y económico tan específico, cada vez más extendido en el territorio nacional.*

## Palabras clave

*Golf, paisaje, disponibilidad de agua, espacios protegidos.*

## Abstract

*Golf is one of the fastest-growing sports, not just in Spain, but worldwide. The numerous layouts and designs of the holes that shape the courses offer an immeasurable diversity of landscapes and perspectives for golfers, who now have an ever-expanding selection of courses to choose from. This document addresses the current situation of protected coastal landscapes, specifically in the Costa Occidental region, which have undergone unprecedented transformation in recent decades due to construction and speculative interests in the land market. By analyzing at different scales (territorial and local), this study aims to understand and respond to the implications of this specific model of urban and economic growth, which is increasingly prevalent across the national territory.*

## Keywords

*Golf, landscape, water availability, protected areas.*

---

<sup>✉</sup> **Enrique Córdoba García** es alumno de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
00cgquique@gmail.com  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-7059-7116> (Enrique Córdoba García)

## 1. Introducción

Los campos de golf han sido una de las fórmulas de crecimiento urbano de mayor éxito en España, especialmente durante el período previo a la crisis financiera de 2008. Según las cifras oficiales de la Real Federación Española de Golf, en adelante RFEG, España pasó de contar con 80 campos de golf en 1984 a 345 en 2009. El último dato proporcionado por la RFEG señala un total de 352 campos en 2022, de los cuales 88 se encuentran en territorio andaluz.

En la actualidad existen tres orientaciones que se le pueden dar al golf: deportiva, turística e inmobiliaria (Villar & Fernández, 2013). Las dos últimas son sin duda las que más potencial han tenido en el contexto español, entendiendo el golf y su paisaje como un atractivo complementario al turismo de sol y playa, además de constituir una fórmula de generar crecimiento económico a través de la venta de inmuebles. A diferencia de otras actividades deportivas, el golf en España ha sido prácticamente monopolizado por el sector privado, encargado de la construcción y explotación de la mayoría de las instalaciones. Asimismo, 32 de los 349 campos de golf existentes en 2014 eran de titularidad pública (RFEG). En el litoral andaluz es habitual encontrar clubes de golf pertenecientes a complejos hoteleros o urbanizaciones privadas exclusivas, quienes utilizan el golf como una amenidad distintiva frente a la competencia.

Andalucía es el territorio que reúne todos los requisitos para que un club de golf tenga éxito. Las condiciones climáticas, su proximidad al mar, la disponibilidad de agua para el riego y la consolidación como destino principal para los turistas europeos hace del ámbito andaluz una localización muy atractiva para el desarrollo de proyectos centrados en el golf. No obstante, la gran magnitud de los proyectos residenciales basados en campos de golf en Andalucía conlleva, a menudo, implicaciones territoriales imprevistas que pueden perjudicar el medio físico y social en sus entornos más cercanos.

En este trabajo se realizará un análisis de los rasgos de los complejos de golf en Andalucía, así como de las consecuencias actuales sobre su territorio. Para ello y dado que se trata de una Comunidad muy extensa, el estudio se centrará en la Costa Occidental de Huelva, una de las seis comarcas de la provincia de Huelva. Esta comarca se extiende entre la desembocadura del río Guadiana y el estuario formado por los ríos Tinto y Odiel, y su paisaje consta de playas bajas, marismas y arenales costeros, en su mayoría protegidos. Desde principios de los noventa la Costa Occidental onubense comenzó a sufrir procesos urbanizadores por promotoras y constructoras privadas, quienes construyeron hoteles de alta categoría (4 y 5 estrellas) explotados por cadenas hoteleras nacionales, centros comerciales, campos de golf y puertos deportivos, conduciendo a un nuevo modelo territorial de ocupación turística (Torres & García, 2011).

En el análisis se abordarán cuestiones de ordenación territorial, las consecuencias sobre los núcleos poblacionales, la conexión y vertebración de los complejos de golf con el resto del territorio, así como las repercusiones ambientales y la gestión de los recursos hídricos en la región. También se hará referencia al contexto de especulación inmobiliaria en este ámbito, dejando a su paso por el territorio “*cadáveres urbanos*”, permítase la expresión, fruto de actuaciones urbanísticas desmesuradas y que aún permanecen paralizadas. Como resultado, se alternan espacios de un enorme valor ambiental y paisajístico y complejos residenciales sobre campos de golf densamente urbanizados, además de un enorme contraste entre el número de residentes y turistas en período estival y el resto del año, debido a la fuerte estacionalidad de la demanda.

Cada tipología de desarrollo residencial basado en el golf como amenidad principal contiene una serie de cualidades que condicionan su futuro a corto y largo plazo, así como su conexión con las áreas residenciales más cercanas. De igual forma, el diseño y emplazamiento del campo de golf influye notablemente sobre la tipología y el valor de las viviendas, lo que simultáneamente condiciona el funcionamiento del área residencial, entendida como una comunidad. Es importante destacar que la construcción de un campo de golf es una actuación irreversible en el suelo, lo que hace casi imposible devolver el territorio a su estado original, especialmente en un entorno frágil como el de las lagunas, humedales y salinas, característicos de la Costa Occidental de Huelva. Además, el consumo de suelo asociado al campo de golf es muy alto, comprometiendo la disponibilidad de suelo futura si el proyecto no prospera según lo previsto. Esta es una razón adicional para la elección de dicha comarca como caso de estudio, lo cual permite trabajar bajo los criterios de concienciación ambiental y sostenibilidad territorial.

## 2. Objetivos y preguntas de investigación

El objetivo principal del trabajo es analizar las implicaciones urbanas y territoriales de la transformación de la Costa Occidental de Huelva debido al desarrollo inmobiliario en torno al golf como principal fórmula de crecimiento económico. También es objeto de este trabajo comprobar hasta qué punto y en qué medida afectó el boom inmobiliario al ámbito de la Costa Occidental, así como sus secuelas en el territorio. Además, el estudio pretende responder a otras cuestiones de interés, tales como:

- ¿Qué variable determina más el futuro de los complejos de golf en un entorno turístico litoral?
- ¿Es capaz el territorio de dar cabida a un número de turistas y nuevos residentes tan desproporcionado?
- ¿Cuáles son las razones para que se haya apostado por un volumen residencial tan elevado?
- ¿Se comprometen los recursos naturales del ámbito?
- ¿Hasta qué punto el diseño y trazado de un campo de golf condicionan su explotación?

Es crucial reflexionar sobre la conveniencia de estos desarrollos desde una perspectiva ambiental, considerando la escasez de agua en el litoral andaluz. La elaboración de fichas individuales para cada campo de golf permite conocer el alcance de las actuaciones urbanísticas en dos escalas territoriales: local y comarcal. Comparando las fichas se determinarán diferencias y semejanzas entre las tipologías de desarrollo, y se establecerán los impactos territoriales de cada una de ellas.

Desde la perspectiva local se consideran factores como el diseño de los campos, la sinuosidad del trazado, la disposición de los hoyos, así como la tipología de vivienda dominante, pues hay evidencias de que la clase de diseño del campo condiciona significativamente la dinámica del golf y el perímetro de fachada destinado a albergar viviendas (Crompton, 2000; Villar, 2010; Villar & Fernández, 2013). En este sentido, el objetivo principal de las fichas es mostrar cómo el trazado del campo condiciona la edificación de viviendas y que verdaderamente pueden atenuarse las consecuencias medioambientales a través de la elección del diseño. Los campos de golf no permanecen inalterables al paso del tiempo. Cada campo tiene su radio de influencia, sobre el que

interviene. Asimismo, las dinámicas económicas y poblacionales han condicionado la estructura y morfología del campo.

Por otra parte, desde una perspectiva comarcal se cuestiona la idoneidad de la urbanización comparando el número de residentes potenciales de los complejos hoteleros y residenciales de golf con el de los habitantes de los núcleos residenciales de alrededor. Entre 2000 y 2005 la Costa Occidental cuadruplicó el número de establecimientos hoteleros de 4 y 5 estrellas (Torres & García, 2011), además de seguir construyendo urbanizaciones con campos de golf.

Aunque este es un estudio principalmente descriptivo y sintético de la realidad territorial de la comarca, donde prevalecen los rasgos físicos y socioeconómicos, es necesario conocer el marco legislativo e institucional que influye en el desarrollo de la Costa Occidental de Huelva. En consecuencia, se estudiará hasta qué punto las políticas de ordenación del territorio condujeron a un desarrollo económico basado en la especulación inmobiliaria y la terciarización. La Ley de Ordenación del Territorio de la Comunidad Autónoma de Andalucía (LOTA) y la Ley de Ordenación Urbanística de Andalucía (LOUA) fueron aprobadas, entre otras razones, para poner límites a la liberalización del suelo (Ley 6/1998) que marcó el inicio de la burbuja inmobiliaria. Sin embargo, acabaron generando el efecto contrario. La obligación fijada por la norma de establecer el uso del suelo terciario hizo que este se sobredimensionara para justificar el crecimiento residencial.

El trabajo concluye con una sección de estrategias y recomendaciones para la gestión y futuro diseño de proyectos residenciales desarrollados en torno al campo de golf. En ella se mencionarán estudios y líneas de investigación que promueven el golf desde la sostenibilidad, a través de buenas prácticas de gestión de los recursos hídricos y la oferta de nuevos servicios tanto dentro como fuera del club de golf.

### 3. Estructura metodológica

La metodología empleada es heterogénea a la par que extensa. En primer lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica sobre artículos de investigación, trabajos y tesis doctorales que abordan cuestiones introductorias, lo que se corresponde con el estado de la cuestión.

Seguidamente, se han considerado estudios que toman como caso de estudio la Costa Occidental de Huelva, con el propósito de conocer en profundidad el ámbito sobre el que se trabaja. Por un lado, las que aportan una perspectiva de desarrollo económico regional centrado en la explotación de complejos hoteleros y venta de bienes inmuebles, ambos de altas prestaciones, y, por otro lado, las de un enfoque más territorial, donde se ponen en valor los recursos ambientales y la distribución del sistema de asentamientos.

El punto más importante del trabajo, por los hallazgos proporcionados, es la elaboración de ocho fichas de caracterización, una por cada campo de golf de la comarca. Cada ficha se divide en diferentes apartados según la línea temática y escala de análisis. La separación de la información facilita la comparación por secciones de cada uno de los campos, pues el objetivo fundamental de las fichas es hallar contrastes y rasgos comunes entre los diseños de los campos. Posteriormente, se examinaron rigurosamente los rasgos de la trama urbana de cada campo, buscando conflictos e irregularidades en el diseño y funcionamiento de los campos de golf, el desarrollo residencial y posibles impactos sobre los espacios paisajísticos protegidos por la legislación. Cada ficha incluye una comparación de imágenes satelitales tomadas en diferentes períodos, mostrando el antes y

después del emplazamiento sobre el que se construyeron los campos. Podrá observarse cómo en más de una ocasión las nuevas residencias e inclusive el propio complejo hotelero han ocupado espacios que anteriormente albergaban pastos, pinares y ecosistemas endémicos de la costa onubense. Al completar las fichas se tendrá una visión general del ámbito, para finalmente concluir con las implicaciones territoriales de los complejos de golf.

Durante el desarrollo del trabajo se han puesto en práctica recomendaciones incorporadas en manuales para la planificación y desarrollo de comunidades residenciales en torno a un club de golf (Jones & Rando, 1974; Phillips, 1986; Muirhead & Rando, 1994, Crompton, 2000; Mulvihill, 2001). En ellos se detalla ordenadamente los pasos a seguir para lograr una propuesta residencial eficaz, versátil y sostenible, con la mejor jugabilidad posible. Para complementar las recomendaciones, los manuales incluyen ejemplos de complejos residenciales estadounidenses innovadores o que han tenido un seguimiento constante por parte de las administraciones locales durante su ejecución.

Para conocer de primera mano la situación actual del golf en la comarca y el funcionamiento de los campos, se ha desarrollado un trabajo de campo estructurado. Durante este proceso, se dialogó con grupos ecologistas como Ecologistas en Acción de Ayamonte, quienes llevan denunciando la aprobación desmedida de proyectos urbanísticos sobre campos de golf y puertos deportivos en el litoral onubense; además de asociaciones vecinales que conviven con el golf en grandes residenciales.

Finalmente, se presentan las conclusiones, donde se dará respuesta a las preguntas de investigación y se expondrán los resultados derivados del análisis de los ocho casos de estudio. Seguidamente, se señalarán futuras líneas de investigación de interés para trabajos relacionados con el estudio del golf y la urbanización del litoral español.



Figura 1. Fases metodológicas del trabajo.

Fuente: Elaboración propia.

## 4. Estado de la cuestión

### 4.1. Revalorización de las viviendas a través del paisaje del golf

El precio de una vivienda en un campo de golf obedece a la teoría de los precios hedónicos. En esta teoría se estima el valor de un activo a través de la suma de sus características propias objetivas (las que constituyen el bien) y no propias o subjetivas (entorno cultural o ambiental en el que está el bien) (Poeta, Gerhardt & Stumpf, 2019). Como resultado, el diseño de los campos de golf en el litoral tiende a maximizar el perímetro de fachada urbanizable, en búsqueda del mayor valor añadido de las viviendas. De esta forma, si el campo es concebido como elemento integrante de un negocio inmobiliario (rasgo que cabe aplicar a la mayor parte de los existentes en Andalucía), el diseño del mismo se verá condicionado por la cantidad y disposición de las viviendas; limitando drásticamente las opciones para conformar una instalación de excelencia turístico-deportiva (Villar, 2013). En la figura 2 se muestra cómo una vivienda ubicada en la fachada del campo de golf con vistas al golf y a los lagos presenta hasta un 300 % más de valor añadido que otra situada lejos de la fachada y en la que apenas se aprecia la panorámica del golf.

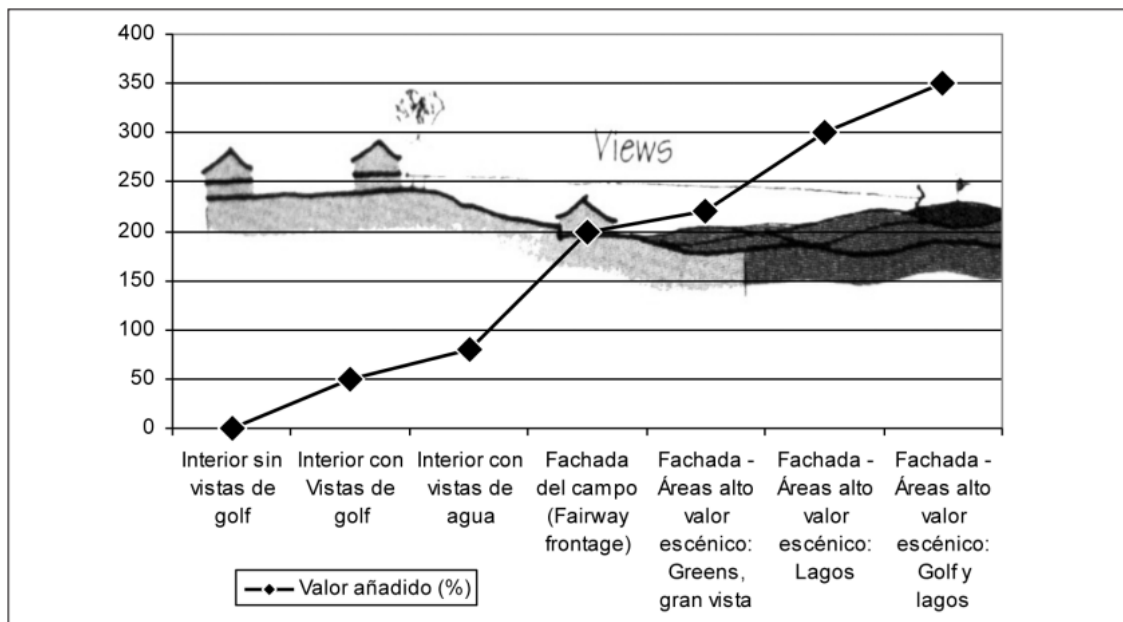


Figura 2. Valor añadido de la vivienda en un complejo de golf según su ubicación.

Fuente: Villar (2013), a partir de Muirhead y Rando (1994).

La búsqueda del máximo perímetro de campo urbanizable genera de forma inevitable espacios puntuales entre los hoyos del campo, llamados intersticios. Este suelo es el que tiene asociado un mayor valor añadido, por la panorámica inmejorable que ofrece del complejo de golf. Sin embargo, cuando los espacios intersticiales son ocupados por tejidos residenciales, los campos pierden valor como elemento de la naturaleza, constreñido entre edificaciones que dificultan el juego, además de que se acortan las perspectivas (Joyanes, 2014).

### 4.2. Tipologías de campos de golf según el diseño de su trazado

Una serie de autores estadounidenses (Jones & Rando, 1974; Phillips, 1986; Muirhead y Rando, 1994; Crompton, 2000; Mulvihill, 2001) asociados al Urban Land Institute -una de las redes más

grande y antigua de expertos relacionada con el diseño de comunidades residenciales y usos del suelo- fijaron hasta 5 configuraciones de campo de golf, en función de su diseño. Para ello, se basaron en varios criterios: la disposición de los hoyos, el recorrido, la ubicación de la casa club, la oportunidad para edificar en la fachada y el consumo de suelo. Tomando como referencia estas 5 tipologías de trazado, Villar (2010 y 2013) elabora una tabla indicando las principales implicaciones de interés territorial para cada tipo de trazado, añadiendo nuevos atributos tales como la flexibilidad para el tráfico de golfistas, el consumo de suelo, los costes de mantenimiento y la integridad paisajística (figura 3).

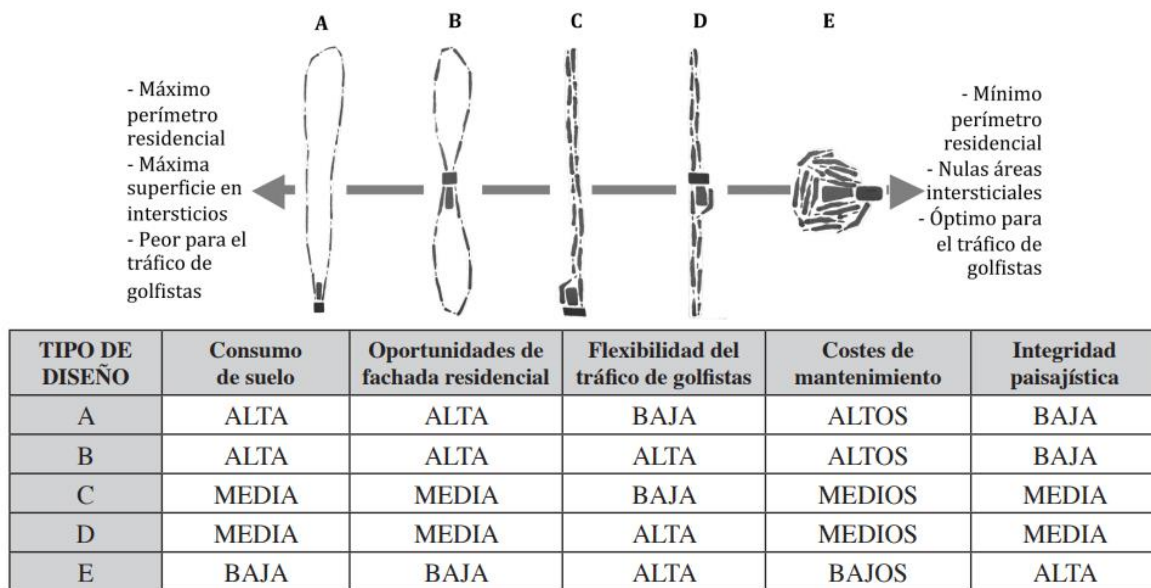


Figura 3. Diseños básicos de los campos y consecuencias para el negocio inmobiliario y turístico.

Fuente: Villar y Fernández (2013), a partir de Jones & Rando (1974), Phillips (1986), Muirhead y Rando (1994) y Mulvihill (2001).

Según la figura y siguiendo un orden de izquierda a derecha, las tipologías de trazado son: simple sin retorno, simple con retorno, doble sin retorno, doble con retorno y en núcleo.

Los trazados simples requieren un mayor consumo de suelo y volumen de agua de riego, a la vez que se maximiza el perímetro de fachada urbanizable. En cambio, los trazados dobles facilitan el tránsito de golfistas y reducen el consumo de suelo, aunque conllevan una pérdida de edificabilidad. El trazado en núcleo es el más adecuado para campos de golf que quieren albergar torneos y gozar de buena jugabilidad, pues tiene todos los hoyos concentrados en un área muy reducida, optimizando el agua de riego y logrando la integridad paisajística del campo.

### 4.3. El papel de los campos de golf en el desarrollo inmobiliario español

Durante la década de los noventa, la economía española se sustentaba, entre otros, por dos sectores: el turístico y el de la construcción, precisamente los mismos que orientaron el enfoque que se le daría a la práctica del golf en nuestro país. La región litoral necesitaba posicionarse entre los destinos con mayor afluencia turística, y se consideró que el golf, que llevaba un incremento continuado del número de federados, era el recurso ideal para distinguirse de sus competidores.

La fórmula era clara: si se construían urbanizaciones privadas sobre campos de golf en áreas de clima cálido y próximos al mar, se incentivaría la venta de viviendas de altas prestaciones a los turistas, incrementando también su estancia en el municipio.

Otro patrón que prosperó fue el modelo de resort turístico con complejo de golf, enfocado en estancias no tan prolongadas y una práctica ocasional del deporte. Así, la explotación de los campos de golf quedó monopolizada por el sector privado, en el que es necesario ser socio y pagar una cuota para poder jugar. Entre 2000 y 2008 se construyeron 104 nuevos campos de golf en nuestro país, de los cuales únicamente 9 son campos públicos y, de los 351 existentes en 2008, solo 27 (Babinger, 2012). En consecuencia, el golf en España ha tenido históricamente carácter segregador, no pudiendo ser practicado por aquellos usuarios que no puedan permitirse los costes derivados de su práctica y permaneciendo separados de la red de asentamientos tradicionales.

Paradigmáticamente, la práctica del golf es un aspecto secundario en las urbanizaciones privadas y los resorts. Cada vez el cliente busca más la pertenencia al club de golf por la necesidad de segregarse cultural, social y espacialmente, trasladándose de la “*primera línea de playa*” a la “*primera línea de golf*”. Así, el sector turístico residencial ha encontrado en el campo de golf un elemento que otorga un nuevo valor añadido a su producto inmobiliario cuando se ve obligado a alejarse de la primera línea de costa, sustituyendo el azul del mar por el verde del green (Aledo, 2008).

#### 4.4. La ordenación territorial en el litoral de Andalucía y el golf

La legislación en materia de ordenación territorial de Andalucía no está exenta de contradicciones en relación con el modelo de ciudad que persigue y el que realmente ha adquirido. Tanto el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA) como la Ley 7/2002, de 17 de diciembre de Ordenación Urbanística de Andalucía (LOUA) fueron redactadas en un contexto de burbuja inmobiliaria, fomentando la liberalización de suelo y la construcción de resorts y complejos de golf por todo el litoral. La legislación vela por un proceso urbanizador racional y sostenible en el que se ponen límites a la capacidad de crecimiento municipal y se apuesta por un modelo de ciudad compacta y funcionalmente diversa. Sin embargo, el planeamiento general de los municipios andaluces dista de estas directrices impuestas por la legislación, generando discrepancias entre la normativa vigente y la situación territorial del litoral.

El POTA, en vigor desde noviembre de 2006, en la norma 45, dicta que el planeamiento urbanístico y territorial tendrá entre sus objetivos “*la consecución de un modelo de ciudad compacta, funcional y económicamente diversificada, evitando procesos de expansión indiscriminada y de consumo innecesario de recursos naturales y de suelo*”. La norma continúa especificando que el desarrollo urbano debe sustentarse en un modelo basado en la creación de una ciudad que genere proximidad y una movilidad asegurada por altos niveles de dotaciones de infraestructuras, equipamientos y servicios de transporte públicos. Por último, la norma no admite crecimientos que supongan incrementos de suelo urbanizable superiores al 40% del suelo urbano existente ni los que supongan incrementos de población superiores al 30% en un período de ocho años.

Se produce entonces lo que Górgolas (2017) denomina una “*política territorial bipolar*” desplegada por la Administración Autonómica: por un lado, se legisla a favor de un modelo de ciudad compacta impulsando estrategias de contención del consumo de suelo por usos urbanos mientras,

por otro, se arbitran fórmulas que legitiman al planeamiento general para proceder a su desnaturalización, favoreciendo el establecimiento de modelos territoriales expansivos.

Este mismo autor identifica “tres síntomas inequívocos de insostenibilidad” en los modelos territoriales vigentes en el dominio territorial del litoral andaluz, fruto de la adulteración del modelo de ciudad regulado en el POTA: un excesivo consumo de suelo expresado en el sobredimensionamiento generalizado de la clasificación de suelo urbanizable en los PGOU, una compacidad urbana en la mayoría de las ciudades medias y la identificación de Áreas de Oportunidad Supramunicipales en los planes subregionales elaborados por la Administración Autonómica.

Entre los tres componentes, se le presta especial atención a las Áreas de Oportunidad Supramunicipales, una manera de utilizar la propia legislación subregional como “golpe de ariete” para derribar la contención territorial postulada en el POTA, dado que no computan a efectos de crecimiento urbano (Górgolas, 2017).

Otro instrumento de planificación territorial que se contradice con el modelo de ciudad propuesto por el POTA y la LOUA es el Plan de Ordenación del Territorio Litoral Occidental de Huelva (POTLOH). El Plan, en los artículos 44 y 46, permite la ubicación en campos de golf en suelo no urbanizable siempre y cuando superen los 18 hoyos largos y 60 hectáreas. Otro incentivo que premia este tipo de desarrollos es el incremento del número máximo de plazas de los alojamientos hoteleros en suelo no urbanizable asociadas a un campo de golf hasta las 350, mientras que quedan limitadas a 100 cuando éste no es el caso (Babinger, 2012). De este modo, la Administración Autonómica permite una mayor apropiación del suelo y la obtención de mayor rentabilidad inmobiliaria cuando las edificaciones van asociadas a un campo de golf.

## 5. Casos de estudio

La Costa Occidental es una de las comarcas andaluzas que mayor crecimiento relativo de suelo urbano ha tenido entre 1998 y 2006 (figura 4). La creación de suelo urbano se hizo principalmente a través del desarrollo de complejos de golf, llegando a suponer el 39% del total de la trama urbana a finales de 2006, únicamente superado por la Costa del Sol Occidental de Málaga (figura 4).

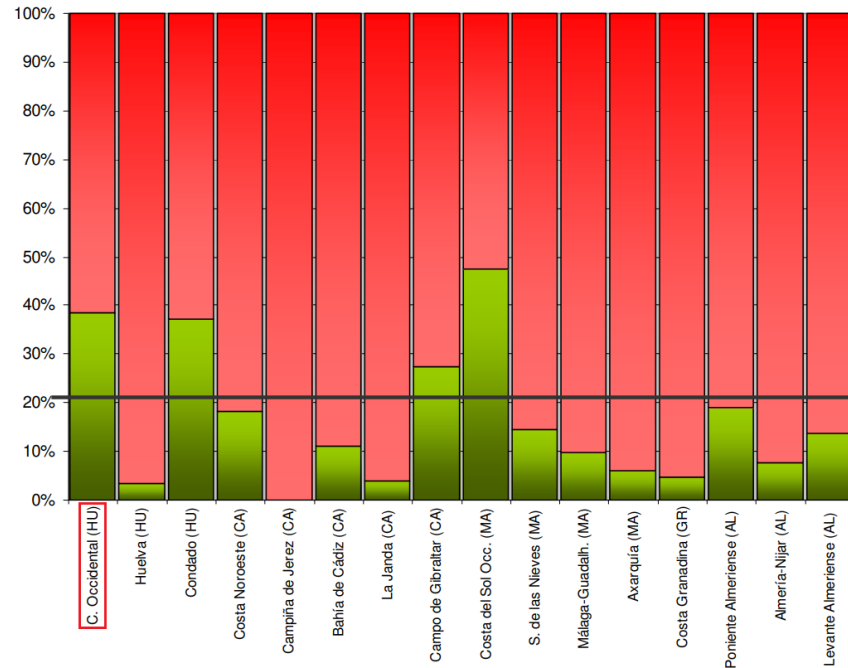


Figura 4. Representatividad de la superficie urbana de los complejos de golf sobre el total de la trama urbana litoral (2006), por comarcas. La línea marca el dato medio regional (21%).  
Fuente: Villar (2010).

En la actualidad, de los 9 campos de golf que hay en funcionamiento en la provincia de Huelva, 6 (Isla Canela Golf (Old Course), Isla Canela Links, Islantilla Golf Resort, Golf El Rompido (Campo Sur), Golf El Rompido (Campo Norte) y Golf Nuevo Portil) están ubicados en la comarca de la Costa Occidental y otros 2 (Bellavista Golf Club y La Monacilla Golf) en el límite entre dicha comarca y la Metropolitana de Huelva. El trabajo centrará el caso de estudio en los complejos de golf situados dentro de la comarca, incluyendo también los clubes de golf de Bellavista y La Monacilla, pues por su proximidad al resto de campos y el contexto ambiental en el que se desarrollan, resultan de interés para el análisis. En total se analizarán ocho campos, todos ellos desarrollados en un contexto político muy similar y rodeados por las mismas unidades ambientales de protección.

Al coexistir un número suficiente de complejos de golf, se espera que sea posible obtener unos rasgos morfológicos y funcionales similares en al menos parte de ellos. Como objetivo final, el análisis se propone concretar todas las implicaciones territoriales derivadas de un mismo modelo de promoción residencial sustentado en el golf como atractivo turístico.

### 5.1. Definición del ámbito

Para la correcta definición del ámbito, es imprescindible realizar una descripción precisa de lo que se ha decidido son los tres componentes fundamentales de un territorio: el sistema ambiental, el sistema funcional y sus rasgos socioeconómicos.

#### Sistema ambiental

El litoral onubense es probablemente uno de los entornos mediterráneos con mayor diversidad de paisajes y ecosistemas acuáticos de todo Andalucía. El abanico de paisajes existentes contiene salinas marítimas, marismas mareales, humedales naturales y artificiales, lagunas endorreicas,

estuarios, playas, dunas y cauces de ríos de todas dimensiones, entre otros parajes naturales únicos en el planeta.



Figura 5. Paisajes de las Marismas de Isla Cristina.

Fuente: Elaboración propia.

De entre todos los lugares protegidos son especialmente relevantes el Paraje Natural Marismas del Odiel, la Reserva Natural Laguna del Portil y los LIC y ZEPA Río Guadiana y Ribera de Chanza y la ZEPA Marismas de Isla Cristina. La riqueza botánica, el carácter fluctuante de estas marismas y su situación geográfica, provocan que el espacio sea lugar de paso obligado para miles de aves procedentes de toda Europa que emigran a África, principalmente acuáticas.

### Sistema funcional

La urbanización en el sector litoral de la comarca se ha producido de forma discontinua, combinando antiguos pueblos pesqueros (Isla Cristina, Isla Canela, Punta Umbría, El Rompido, ...) con una fuerte presión turística residencial de reciente creación. El motivo es la fragmentación del territorio causada por las desembocaduras y demás accidentes geográficos asociados al curso bajo de los ríos Guadiana, Tinto, Odiel, Carretas y Piedras.

Existe un elevado grado de dependencia entre este espacio y Huelva capital en una amplia serie de equipamientos: enseñanza universitaria, centros de especialidades sanitarias, hospitales, etc. No obstante, sí que se dispone de una red suficiente de equipamientos y servicios entre los municipios para satisfacer las necesidades durante los períodos de mayor afluencia turística.

### Rasgos socioeconómicos

La región del Litoral Occidental de Huelva está experimentando un notable crecimiento socioeconómico, impulsado por una agricultura renovada, un próspero desarrollo turístico y actividades agrícolas, forestales y pesqueras que continúan siendo fundamentales para su economía.

Este crecimiento económico ha venido acompañado de un aumento demográfico impulsado principalmente por la inmigración, que representa casi dos tercios del crecimiento poblacional en la región. Además de la población residente, se observa un aumento gradual de inmigrantes extranjeros; en su mayoría ocupando labores agrícolas, así como una importante población estacional que alcanza a triplicar la población local durante el verano.

## 5.2. Identificación y caracterización de los complejos de golf. Elaboración de fichas

Mediante la elaboración y posterior comparación de los ocho casos particulares de complejos de golf del ámbito, es posible obtener rasgos e implicaciones comunes sobre el territorio, para ver lo que sucede más allá de los límites de la instalación turística-deportiva.

### Descripción de la ficha de caracterización

Las fichas de caracterización de los complejos de golf constarán de un análisis en dos escalas: territorial y local. Aunque previamente se muestran los datos más básicos sobre los clubs de golf. La escala territorial engloba aspectos de conectividad e integración con su alrededor, además de los rasgos físicos del emplazamiento y los impactos ambientales asociados. Por otro lado, la escala local aborda aspectos más particulares de cada uno de los complejos como el diseño del trazado, organización y tipología de viviendas, funcionamiento como explotación deportiva y la transformación histórica del suelo.

A modo de ilustración, se ofrece la visualización de una de las fichas con sus respectivos apartados.

**DATOS BÁSICOS**

**Nombre del campo de golf:** Golf El Rompido (campo sur) **Número de hoyos:** 18

**Tipo de explotación:** Club asociado a una comunidad de residentes  Club propiedad de un complejo hotelero  Club independiente de los alojamientos

**Ubicación:** Municipio: Cartaya  
Provincia: Huelva

**Localización-Coordendas:** Latitud: 37° 13' 28" N  
Longitud: 7° 08' 06" W  
Altitud: 3-15 msn  
**Coordenadas UTM** (huso UTM: 30) / Datum ETRS89  
Coordenada X: 665.459,30 m  
Coordenada Y: 4.121.400,60 m

**Superficie aprox:** 460.743 m²

**Fotografía aérea:**



**Datos de contacto:** Teléfono: +34 959024242  
Correo electrónico: info@golfelrompido.es  
Página web: https://www.golfelrompido.es/  
Dirección: Carretera Cartaya El Rompido, Km 7  
Empresa encargada de la explotación: PRECISE RESORT

**Notas:** Horario de apertura: 7:45 h - 19:30 h de lunes a domingo

Figura 6. Datos básicos de la ficha de caracterización del campo sur de El Rompido. Fuente: Elaboración propia.

**ESCALA TERRITORIAL**

**PAISAJE Y MEDIOAMBIENTE**

Elementos naturales que aportan valor escénico a las viviendas:	Lago artificial	<input checked="" type="checkbox"/>	Curso fluvial	<input checked="" type="checkbox"/>	Marisma	<input checked="" type="checkbox"/>	Arboleda	<input checked="" type="checkbox"/>
	Laguna natural	<input checked="" type="checkbox"/>	Otros	<input type="checkbox"/>				
Impactos paisajísticos asociados	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>				
Proximidad a espacios protegidos:	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>				
	LIC Estuario del río Piedras ZEPA Marismas del río Piedras y flecha del Rompido							
Presencia de especies invasoras	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>				

**INTEGRIDAD TERRITORIAL Y DOTACIÓN DE SERVICIOS**

Conurbación de golf:	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
Integridad territorial:	Sí	<input type="checkbox"/>	No	<input checked="" type="checkbox"/>
Dotación suficiente de servicios:	Sí	<input type="checkbox"/>	No	<input checked="" type="checkbox"/>

**Servicios ausentes:** Servicios sanitarios, educativos, servicio de policía, bares, restaurantes, tiendas de proximidad, mobiliario urbano (refugios a la sombra, bancos y fuentes de agua potable), polideportivo, autobuses interurbanos. Dependencia total de los municipios de Cartaya y Lepe.

**DATOS POBLACIONALES**

Núcleo residencial más próximo:	El Rompido
Población:	1.989 (año 2023-INE)
Distancia al campo de golf:	Limitrofe al campo de golf

Figura 7. Escala territorial de la ficha de caracterización del campo sur de El Rompido.

Fuente: Elaboración propia.

ESCALA LOCAL:							
DISEÑO Y TRAZADO DEL CAMPO							
Tipología del trazado:	Simple sin retorno En núcleo	<input type="checkbox"/>	Simple con retorno	<input type="checkbox"/>	Doble sin retorno	<input type="checkbox"/>	Doble con retorno <input checked="" type="checkbox"/>
Longitud del perímetro residencial (frontage):	7.289 m						
Adaptación a la topografía:	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>			
Necesidad de cruzar pasos de cebra para completar el recorrido:	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	En caso afirmativo, ¿cuántos?	<input type="text" value="1"/>	
ESTRUCTURA RESIDENCIAL							
Tipología residencial:	Vivienda unifamiliar	<input checked="" type="checkbox"/>	Edificio plurifamiliar	<input type="checkbox"/>	Complejo hotelero	<input checked="" type="checkbox"/>	
Cantidad de superficie edificada:	Muy elevada	<input type="checkbox"/>	Elevada	<input checked="" type="checkbox"/>	Media	<input type="checkbox"/>	Baja <input type="checkbox"/>
	Muy baja	<input type="checkbox"/>	Nula	<input type="checkbox"/>			
Acceso al recinto:	Restringido (privado)	<input type="checkbox"/>	Sí (público)	<input checked="" type="checkbox"/>	Variable (algunos tramos están restringidos)	<input type="checkbox"/>	
Disposición de las viviendas:	En hilera	<input checked="" type="checkbox"/>	Agrupadas	<input checked="" type="checkbox"/>			
Localización de las viviendas (de menor a mayor valor escénico):	Interior sin vistas de golf	<input type="checkbox"/>	Interior con vistas de golf	<input type="checkbox"/>	Interior con vistas de agua	<input checked="" type="checkbox"/>	Fachada del campo <input type="checkbox"/>
	Fachada - Áreas alto valor escénico: greens, gran vista.	<input checked="" type="checkbox"/>	Fachada - Áreas alto valor escénico: lagos	<input type="checkbox"/>	Fachada - Áreas alto valor escénico: golf y lagos	<input checked="" type="checkbox"/>	
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL SUELO							
RASGOS CUALITATIVOS							
Potencial de explotación deportiva:	Muy alto	<input type="checkbox"/>	Alto	<input checked="" type="checkbox"/>	Medio	<input type="checkbox"/>	Bajo <input type="checkbox"/>
	Muy bajo	<input type="checkbox"/>					
Oferta de actividades complementarias:	Muy amplia	<input type="checkbox"/>	Amplia	<input type="checkbox"/>	Media	<input type="checkbox"/>	Escasa <input type="checkbox"/>
	Muy escasa	<input type="checkbox"/>	Nula	<input checked="" type="checkbox"/>			
Sentimiento de comunidad:	Muy alto	<input type="checkbox"/>	Alto	<input type="checkbox"/>	Medio	<input type="checkbox"/>	Bajo <input type="checkbox"/>
	Muy bajo	<input type="checkbox"/>	Nulo	<input checked="" type="checkbox"/>			
Grado de conservación:	Muy bueno	<input type="checkbox"/>	Bueno	<input checked="" type="checkbox"/>	Medio	<input type="checkbox"/>	Malo <input type="checkbox"/>
	Muy malo	<input type="checkbox"/>					

Figura 8. Escala local de la ficha de caracterización del campo sur de El Rompido.

Fuente: Elaboración propia.

### 5.3. Escala territorial

#### Impactos paisajísticos asociados

La instalación de campos en las proximidades de espacios naturales plantea una serie de preocupaciones y afecciones ambientales como son la fragmentación del hábitat, alteración del ecosistema, impactos en la fauna local, contaminación de los recursos hídricos y consumo excesivo de agua.

Todos los campos de golf de la comarca, en mayor o menor medida, están rodeados por figuras de protección Red Natura 2000 y Directiva Hábitats. Sin embargo, las leyes de ordenación territorial no prohíben la construcción en los límites de estas áreas. A continuación, se muestra un mapa del entorno de dos de los campos de golf de la comarca en los que ocurre esta problemática.

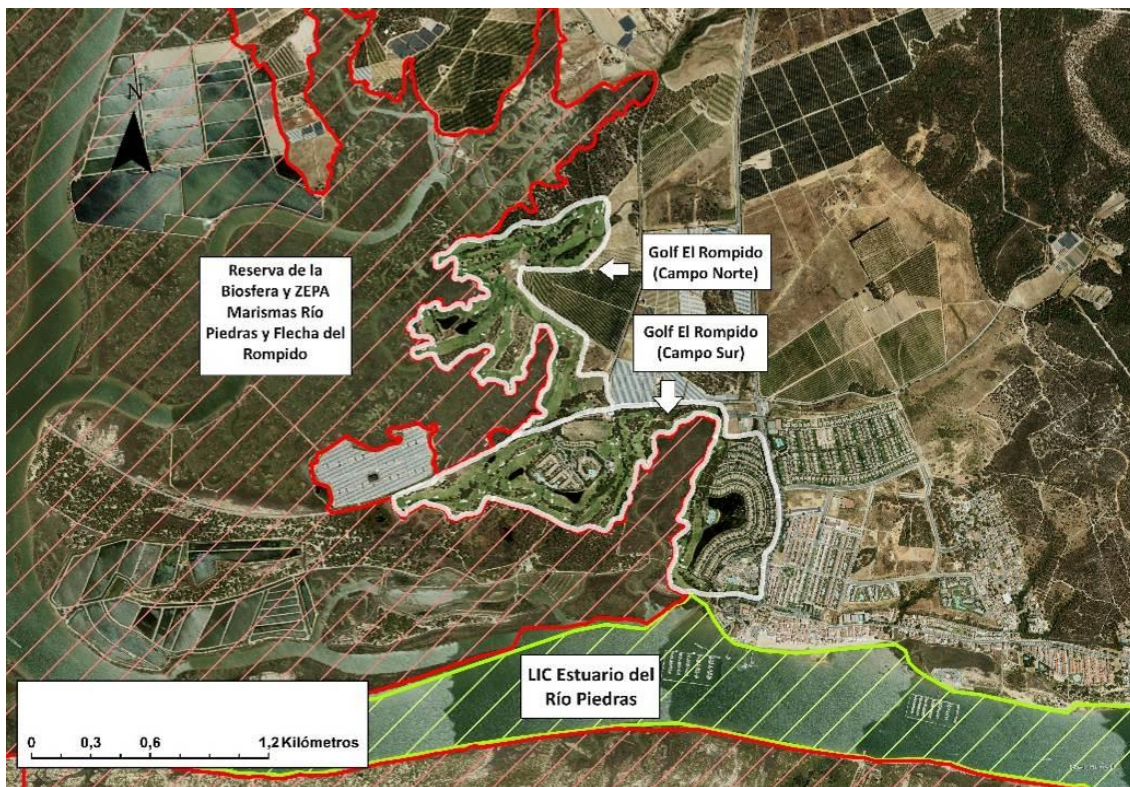


Figura 9. Proximidad de los campos de golf de El Rompido respecto a la Reserva de la Biosfera Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido y el Lugar de Interés Comunitario Estuario del Río Piedras.

Fuente: Elaboración propia.

En la figura anterior puede apreciarse cómo los campos norte y sur de El Rompido han sido instalados justo en la frontera de espacios especialmente protegidos como son la Reserva de la Biosfera y Zona de Especial Protección para las Aves Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido y el Lugar de Interés Comunitario Estuario del Río Piedras. En ausencia de un espacio de separación entre los hoyos y el límite de la Reserva Natural se incrementa la presión sobre los espacios naturales, cada vez más constreñidos. Además, la instalación de campos de golf en estos enclaves

genera intereses especulativos en el territorio, incentivando la construcción de nuevas urbanizaciones y puertos deportivos frente a la costa.

### Integridad territorial y dotación de servicios

La conurbación de complejos de golf ha dado como resultado notables expectativas de negocio inmobiliario en el litoral andaluz. Sin embargo, existe el riesgo de que el perímetro residencial no sea vendido en su totalidad o se halle en propiedad de golfistas esporádicos que dejan la vivienda vacía la mayor parte del año. En este escenario, las conurbaciones de golf del ámbito no han diversificado la oferta de servicios lo suficiente -o bien han venido lastrando problemas de infradotación de servicios públicos desde la crisis inmobiliaria- reduciendo el número y calidad de los servicios en período no vacacional.

Tras la bajada de los precios de las viviendas en este tipo de promociones inmobiliarias con una oferta excesiva de pisos, perfiles de familias que en un primer momento no eran los clientes para los que se planificaron estos desarrollos comenzaron a instalarse. No es de extrañar que ciudadanos de clase media repelidos por la subida del precio de los pisos en las capitales de provincia andaluzas, vieran en las viviendas unifamiliares del litoral onubense una oportunidad para disfrutar de una residencia de mejores prestaciones, además de un sentimiento de diferenciación respecto al resto de la sociedad. Parte del éxito de estos desarrollos copiados del modelo residencial estadounidense es la búsqueda de confort, seguridad e identidad como comunidad en los compradores, quienes pasan a disponer de una serie de “privilegios” respecto a los que se alojan en el centro de las ciudades.

La realidad en la Comarca difiere de la que se vendió en un principio. Recientemente aparecieron periódicos con artículos en los que asociaciones vecinales del residencial Costa Esuri, reclamaban mejoras en el servicio de autobuses y la finalización de las edificaciones todavía a medio construir (Diariodehuelva, 2022).



Figura 10. Vecinos del residencial Costa Esuri reclamando mejoras en la dotación de servicios por parte del Ayuntamiento de Ayamonte.

Fuente: diariodehuelva.

## Capacidad de población proyectada

Según Vinuesa (2017), la población ejerce presión sobre el espacio que ocupa físicamente, en el que busca satisfacer necesidades. Cada habitante, ya sea residente o no, requiere porciones propias de espacio: alojamiento, equipamiento, infraestructuras. A su vez, el territorio, definido por sus principales atributos físicos, naturales, administrativos y económicos, posee una “*capacidad de carga*” para soportar de forma sostenible los efectos de la presión y la ocupación humana, así como una “*capacidad de acogida*”, principalmente en términos de oferta residencial, diferenciable por sus densidades, tipologías o precios, además de la disponibilidad y accesibilidad de infraestructuras y equipamientos.

En la Costa Occidental, el desarrollo de promociones residenciales sobredimensionadas en torno a campos de golf espacialmente segregados, sin lógica territorial y carentes de identidad urbana, implica una capacidad de carga excesiva para el territorio. Estos espacios construidos de forma dispersa devienen en “no-lugares”, en territorios desanclados de la historia y la cultura de cada lugar, en territorios sin discurso, sin identidad ni proyecto, sin propósito colectivo (Romero, 2011, a partir de Muñoz, 2008).

Es el caso del residencial Costa Esuri, una urbanización en la zona marismeña aledaña al Gadiana, al norte de la cabecera municipal de Ayamonte que debía albergar un complejo residencial y turístico preparado para más de 18.000 plazas, distribuidas en 6.000 apartamentos. Se basaba en la creación de dos campos de golf de 18 hoyos, un gran centro comercial (más de 10.000 m<sup>2</sup> de superficie), un puerto deportivo (nunca iniciado), tres hoteles de alta gama, apartahoteles y un conjunto residencial que ocuparía 650 hectáreas, al combinar viviendas unifamiliares exentas y adosadas con apartamentos (Torres & García, 2011). Actualmente las obras de construcción continúan paralizadas y los apartamentos ya construidos apenas consiguen venderse. Teniendo en cuenta que Ayamonte tenía en 2002 -año en el que dieron comienzo las obras- una población censada de 17.292 personas (INE), el proyecto contemplaba la llegada de una población superior al total de habitantes del propio municipio, algo totalmente ilógico.

## 5.4. Escala local

### Tipología y trazado del campo de golf

Todos los campos de golf disponen de 18 hoyos, menos el de Islantilla que tiene 27. Un recorrido con más hoyos resulta beneficioso para los usuarios, al disfrutar de una serie hoyos y obstáculos adicionales y, en el caso de que sean clientes habituales, evita que se aburran de jugar la misma clase de hoyos una vez tras otra.

La casa club es el centro neurálgico de una comunidad de golf o resort, motivo por el cual debe dársele una ubicación con buena visibilidad y su arquitectura debe reflejar el carácter de la comunidad (Mulvihill, 2001). Es frecuente que los clubes de golf utilicen la casa club como punto de reunión e incluyan una tienda con material deportivo u otras actividades complementarias al golf (piscina, pistas de tenis y pádel, parking, etc.), dinamizando la actividad económica y deportiva. En el ámbito, al predominar la explotación de resorts hoteleros sí que se ha hecho un esfuerzo por disponer de una casa club dotada de buenos servicios, además de próxima a los primeros y últimos hoyos de cada recorrido. La casa club del campo de golf Nuevo Portil, por ejemplo, incluye una tienda de alquiler de material deportivo, gimnasio, restaurante, cafetería, vestuarios, cuarto de palos y piscina exterior.

No todos los campos disponen de una conexión ideal entre los hoyos. El campo de La Monacilla presenta un claro déficit en cuanto a trazado de carreteras se refiere. En esta ocasión, la red de carreteras atraviesa en numerosas ocasiones el campo de golf, obligando a los jugadores a atravesar pasos sin señalizar al cambiarse de hoyo. Actuaciones de esta índole han de ser evitadas en todo caso, ya que es un síntoma claro de una mala planificación territorial y diseño del campo. Resulta extremadamente incómodo para el golfista tener que atravesar una serie de residencias cada vez que se acude a jugar, de la misma forma que para el vecino es incómodo ver pasar golfistas constantemente frente a su vivienda.

### Estructura residencial

Prácticamente ningún campo está exento de estructura residencial y la mayoría presenta un volumen de viviendas que excede significativamente la demanda real. Sin duda se trata del principal problema del ámbito y continúa sin solución. Una cantidad de edificios excesiva o mal planificada es el principal causante de los problemas en el juego y del aprovechamiento del suelo. La reducción del número de lotes de vivienda situadas en la fachada del campo de golf genera una mejor experiencia de la práctica. En campos con viviendas suficientemente alejadas de los hoyos se proporciona un mayor espacio para los usuarios (no da la impresión de que las viviendas están incrustadas en el campo) y siempre se tiene visión del resto de jugadores, mejorando la sensación de disfrute.

En cambio, aquellos campos con entradas y salientes solo permiten una visión parcial del hoyo en el que se está jugando, generando en el golfista una sensación de aislamiento. Muchos de los residentes no son golfistas y, sin embargo, también quieren disfrutar de las cualidades estéticas del campo, la sensación de libertad que da un gran espacio abierto y la percepción de exclusividad de la comunidad. Por tanto, el diseño de la comunidad y del campo, en definitiva, debe atender a los deseos de los residentes y jugadores y no se debe de guiar por criterios de rentabilidad económica.

### Evolución histórica del suelo

Toda promoción residencial requiere de una modificación del terreno que va a ser transformado. Lo que se traduce en un cambio en el uso de suelo.

El caso de Islantilla es paradigmático por la evolución de las zonas intersticiales del campo, anteriormente ocupadas por espectaculares bosques de pinos que fueron sustituidos progresivamente. Inicialmente, el proyecto no contemplaba la urbanización entre las calles del campo. Tras la venta de los terrenos a diversas promotoras por parte de la empresa, comenzó a construirse en su interior de forma masiva, generando congestión, calles del campo encajadas, interferencias en el juego y lo que Priego de Montiano y otros califican de “*macizamientos antiestéticos*”, que perjudican gravemente a los buenos aficionados al golf (Villar, 2010, a partir de Priego de Montiano et al., 2006). A continuación, se muestra la evolución de las áreas de mayor valor visual para las viviendas, donde previamente se instalaba una densa vegetación arbórea.

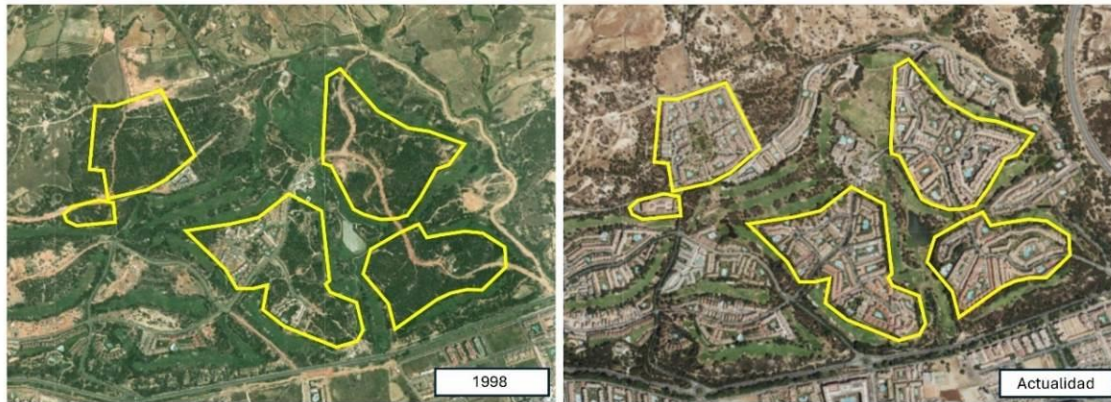


Figura 11. Reemplazo de comunidades de pinares autóctonos por urbanizaciones y resorts hoteleros en el complejo de Islantilla.

Fuente: Elaboración propia a partir del visor de ortofotos históricas de Andalucía.

Normalmente se tiende a pensar que las viviendas vienen junto con el campo de golf, cuando no siempre es así. Por eso es importante hacer una buena planificación y atenuación de los impactos, porque una intervención puntual en un espacio virgen, puede desencadenar en una serie de operaciones especulativas que, de no ser por la Administración, acabarán por comprometer la integridad ecológica del ámbito.

### 5.5. Síntesis y discusión de resultados

El análisis e interpretación de las fichas de caracterización ha revelado resultados muy evidentes para los ocho complejos de golf estudiados.

En primer lugar, se observan diferencias notables entre la tipología, diseño, trama urbana y explotación de los campos objeto de análisis. El diseño de cada campo es singular, a su manera. Hay campos como los de el Rompido que han preferido desvincular las viviendas del campo y apostar por un diseño que concentre lo máximo posible los hoyos, con el fin de facilitar la movilidad de los jugadores. Caso opuesto son los campos de golf de La Monacilla, Islantilla, Nuevo Portil y Bellavista, en los que se ha rodeado todo el campo de urbanizaciones, priorizando la venta de viviendas frente a la explotación deportiva. En los casos más extremos, se ha visto necesario dotar al campo de pasos que atraviesan carreteras a lo largo del recorrido, especialmente en los trazados simples, evidenciando una deficiencia en la planificación urbana.

Uno de los rasgos comunes entre los complejos se encuentra en la propiedad del campo de golf. Ninguno de los complejos es propiedad de la comunidad de residentes, ni siquiera compartida. En esta ocasión, todos los campos son propiedad de clubes de golf independientes o de cadenas hoteleras que ofrecen bonos para jugadores y, a su vez, disponen de alojamientos para los golfistas.

Un tercer aspecto en el que coinciden todos los complejos de golf es en la falta de una dotación de servicios eficaz. Las líneas de autobuses son escasas y tienen muy poca frecuencia, los centros sanitarios y educativos se encuentran fuera del residencial y el mobiliario urbano ha pasado a un segundo plano. En este sentido, se ha preferido cuidar la calidad de vida y la satisfacción de los vecinos dentro de su residencia en vez de asegurar un mínimo de calidad de vida y comodidad puertas afuera del residencial.

Finalmente, el rasgo más recurrente es la proximidad de los complejos a espacios Red Natura 2000, así como su afección a los mismos. A lo largo de la descripción de los casos de estudio se han citado casos de denuncias y noticias alertando de las consecuencias ambientales de un modelo urbano tan expansivo y nocivo para el territorio.

## 6. Estrategias de recomendación para el diseño de complejos de golf

El presente epígrafe tiene por objeto servir como una compilación de buenas prácticas y recomendaciones de cara a la planificación y posterior construcción de comunidades residenciales en torno al golf, incluidas en el manual *“Golf course development in residential communities”* (Mulvihill et al., 2001). Entre las diversas recomendaciones destacan:

- Disminución del transporte de sedimentos, nutrientes y pesticidas.
- Controlar la escorrentía y los posibles focos de erosión del suelo y de la cubierta vegetal, que pueden afectar de forma adversa a la calidad del agua aguas abajo, resultando en la pérdida de material edáfico valioso para alisar y dar forma al campo.
- Uso del sistema de Manejo Integrado de Plagas (IPM) para controlar la población, método y tipo de químicos a aplicar.
- Análisis de métodos alternativos naturales para el control de plagas y para la fertilización.
- Emplear materiales xéricos en el paisaje; es decir, especies tolerantes a la sequía que requieren poca humedad.
- Incorporar tecnología en los sistemas de riego, como sensores de lluvia, temporizadores y sistemas de riego por goteo, minimizando la pérdida de agua.

## 7. Conclusiones

Gran parte de los campos de golf propiedad de cadenas hoteleras fueron construidos por los beneficios que llevaban implícitos. De no ser así. No se habrían construido tantos resorts de golf, ya que Huelva no ha tenido nunca tradición de practicar este deporte, ni la ciudadanía había demandado la creación de campos. Simplemente se hizo porque España se encontraba en un período de crecimiento económico fundamentado en el sector de la construcción y el turismo y, por tanto, interesaba. El tsunami urbanizador entró de lleno en el ámbito y comenzaron a construirse urbanizaciones en torno a los campos de golf y puertos deportivos y, si no había, se construían para que los hubiese.

El contexto económico ha sido, por tanto, el principal factor que ha determinado el futuro deportivo y turístico de los complejos de golf es el contexto económico, mucho más que otros factores como el diseño del trazado, la propiedad del complejo o los servicios ofertados. En el ámbito de la Costa Occidental de Huelva se desarrolló un modelo de crecimiento tanto económico como urbano centrado en la construcción de campos de golf, puertos deportivos y la urbanización masiva a sus alrededores, con las consecuentes implicaciones que esto ha tenido en el territorio y en los recursos naturales.

A pesar de que se consiguió completar la transición al golf, el parque residencial nunca ha estado integrado de manera efectiva en el entorno del campo de golf. Primero, porque residir en una urbanización con campo de golf no implica poder jugar al golf; sólo disfrutar de su paisaje. Y segundo, porque el mantenimiento y dotación de servicios en el campo es independiente del sucedido en el residencial. Esto es consecuencia directa de haber separado la explotación deportiva del campo de la venta de las viviendas, utilizando el campo de golf como elemento de marketing para revalorizar el precio de los alojamientos.

Se ha visto que el territorio no ha sido capaz de soportar el volúmen de nuevos residentes proyectados inicialmente. Prueba de ello son la parálisis del proceso urbanizador y los problemas en el abastecimiento de los núcleos de población durante el verano. Tampoco se ha asegurado la preservación de los recursos naturales, que se han visto comprometidos en numerosas ocasiones y, lo que es más importante, no existe una normativa que los proteja directamente de ser urbanizados en sus inmediaciones.

Finalmente, se ha comprobado que los campos con un trazado simple tienden a dispersar los hoyos y a menudo tienen asociados problemas de conexión entre estos, siendo los menos indicados si lo que se quiere es sacar el máximo rendimiento deportivo. Sin embargo, hay excepciones, y se ha verificado que adquiere una mayor relevancia el contexto en el que se construyen los campos que el diseño del campo en sí, ya que este por sí solo no determina su explotación.

## Referencias

Aledo, A. (2008). De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Revista ARBOR*, 729, 99-113.

Babinger, F. (2012). El golf en España: la concentración social y territorial de un fenómeno que trasciende ampliamente lo deportivo. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, 88, 185-197.

Crompton, J. L. (2000). Designing golf courses to optimize proximate property values. *Managing Leisure*, 5, 192-199.

España. Decreto 129/2006, de 27 de junio por el que se aprueba el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, 250, de 29 de diciembre de 2006. <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/fomentoarticulaciondelterritorioyvivienda/areas/ordenacion/pota/paginas/plan-pota.html>

España. Decreto 130/2006, de 27 de junio, por el que se aprueba el Plan de Ordenación del Territorio del Litoral Occidental de Huelva. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, 136, de 17 de junio de 2006. <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/fomentoarticulaciondelterritorioyvivienda/areas/ordenacion/planes-subregionales/paginas/occidental-huelva.html>

Diariodehuelva.es. (12 de junio de 2022). *Denuncian el abandono de Costa Esuri, la joya del boom inmobiliario de Ayamonte*. <https://www.diariodehuelva.es/articulo/provincia/costa-esuri-ayamonte/20220612010020283601.html>

Górgolas, P. (2017). Diez años de vigencia del Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía: luces y sombras de la planificación territorial. La desnaturalización del modelo de ciudad compacta. *Administración de Andalucía: revista andaluza de administración pública*, 97, 319-350.

Instituto Nacional de Estadística. (s.f.). <https://www.ine.es/>

Jones, R. & Rando, G. (1974). *Golf course developments*. Washington: Urban Land Institute.

Joyanes, M. D. (2014). *Génesis y evolución del golf: de fragmento de paisaje a pieza de ordenación del territorio. Incidencia de los campos de golf en la conformación del espacio turístico Costa del Sol* [Tesis Doctoral, Universidad de Málaga]. Repositorio institucional – Universidad de Málaga.

España. Ley 1/1994, de 11 de enero, de Ordenación del Territorio de la Comunidad Autónoma de Andalucía. *Boletín Oficial del Estado*, 34, de 9 de febrero de 1994. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1994-2989>

España. Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre régimen del suelo y valoraciones. *Boletín Oficial del Estado*, 89, de 14 de abril de 1998. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1998-8788>

España. Ley 7/2002, de 17 de diciembre, de Ordenación Urbanística de Andalucía. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, 154, de 31 de diciembre de 2002. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2003-811>

Manifiesto por una Nueva Cultura del Territorio. (s.f.).

<https://www.geografos.org/manifiesto-por-una-nueva-cultura-del-territorio/>

Muirhead, D. & Rando, G. (1994). *Golf course development and real state*. Washington: Urban Land Institute.

Mulvihill, D. A., et al. (2001). *Golf course development in residential communities*. Washington: Urban Land Institute.

Phillips, P. (1986). *Developing with recreational amenities: Golf, Skiing and Marinas*. Washington: Urban Land Institute.

Poeta, S., Gerhardt, T., & Stumpf, M. (2019). Análisis de precios hedónicos de viviendas. *Revista Ingeniería de construcción*, 34(2), 215-220.

Real Federación Española de Golf.(s.f.).

Romero, J. (2011). Construcción residencial y gobierno del territorio en España. De la burbuja especulativa a la recesión. Causas y consecuencias. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 47(2), 17-46.

Torres, A. Á., & García, F. J. (2011). Turismo y desarrollo hotelero en la Costa Occidental de Huelva. En *Congreso Internacional Cooperación transfronteriza Andalucía-Algarve-Alentejo*, Universidad de Huelva, Huelva.

Villar, A., & Fernández, A. (2013). Diagnóstico y perspectiva territorial del golf en Andalucía: entre la cualificación turística y el desarrollismo inmobiliario. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 62, 357-378.

Villar, A. (2010). *Territorio, turismo y paisaje: el proceso de urbanización en el litoral de Andalucía: el papel de los campos de golf* [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla]. Depósito de Investigación - Universidad de Sevilla.

Villar, A. (2013). La mercantilización del paisaje litoral del mediterráneo andaluz: El caso paradigmático de la Costa del Sol y los campos de golf. *Revista de Estudios Regionales*, 96, 215-242.

Vinuesa, J. (2017). Dinámica demográfica y transformación territorial. En J. D. Sempere-Souvannavong & E. Cutillas Orgilés (Eds), *La población en España: 40 años de cambio (1975-2015)* (pp. 55-66). Universidad de Alicante.

# Resistencias feministas por la justicia socioespacial: Sindicato de Inquilinas de Madrid por el derecho a la vivienda

Feminist Resistance for socio-spatial justice:

Sindicato de Inquilinas de Madrid for the right to housing.

DOI: 10.20868/tf.2024.22.5393

**Karla Monserrath Ulloa Chacha** ✦

*Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 24.01.2024*

*Tutor: Eva Álvarez de Andrés*

## Resumen

*Desde la crisis del 2008, España vive una nueva situación de emergencia habitacional, siendo las mujeres las más afectadas; pese a ello, son quienes protagonizan las resistencias por la vivienda. En este contexto, se analiza en qué medida el Sindicato de Inquilinas de Madrid genera procesos de resistencia feminista por el derecho a la vivienda desde su origen en 2017, hasta ahora. Para ello, se ha partido del marco analítico de justicia socioespacial de Álvarez de Andrés, que se complementa desde un enfoque feminista, con la propuesta de Biosindicalismo Feminista de Pimentel et al. y el Urbanismo Feminista de Col.lectiu Punt 6. Desde sus discursos se demuestra el reconocimiento de las causas estructurales del actual ciclo de financiarización enfatizando en la feminización de la crisis habitacional. En cuanto a sus prácticas, se demuestra que han logrado hacer efectivo el derecho a la vivienda de muchas familias incidiendo en el ámbito político, mediático y social. Finalmente, en las estructuras, se demuestra su intención de formar una organización horizontal y sostenida para enfrentarse al problema estructural. El análisis señala a las mujeres como sujeto político clave en sus resistencias.*

## Palabras clave

*Derecho a la vivienda, resistencia feminista, justicia socioespacial, financiarización de la vivienda.*

## Abstract

*Since the 2008 crisis, Spain has been experiencing a new housing emergency, with women being the most affected. Despite this, they are the resistance protagonists for housing. In this context, the text analyzes to what extent the Sindicato de Inquilinas de Madrid generates processes of feminist resistance for the right to housing since its origin in 2017 until now. For this, the starting point has been the analytical framework of socio-spatial justice by Álvarez de Andrés, complemented with a feminist approach with the proposal of Feminist Biosyndicalism by Pimentel et al. and Feminist Urbanism by Col.lectiu Punt 6. From their discourses, the recognition of the structural causes of the current cycle of financialization is demonstrated, emphasizing the feminization of the housing crisis. In terms of their practices, it is shown that they have managed to effectively secure the right to housing for many families by influencing the political, media, and social spheres. Finally, in terms of structures, their intention to form a horizontal and*

---

✦ **Karla Monserrath Ulloa Chacha** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
karlamonserrathu@gmail.com  
ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2247-6918> (Karla Monserrath Ulloa Chacha)

*sustained organization to confront the structural problem is demonstrated. The analysis points to women as a key political subject in the resistance.*

**Keywords**

*Housing rights, feminist resistance, socio-spatial justice, financialization of housing.*

## 1. Introducción

La vivienda ha dejado de considerarse como el *lugar para la producción de la vida digna* (Vásquez, 2017) y ha pasado a ser considerada como una *mercancía* y un *activo financiero* (Rolnik, 2018). Su acceso puede llegar a considerarse un privilegio (Sindicato de Inquilinas de Madrid, 2018): en España el 35,3% de hogares enfrentan gastos excesivos en vivienda, con un coste que supera e incluso duplica el 30% del salario mínimo neto (Provivienda, 2023). Unos sobrecostes en alquiler e hipoteca, que deja a cada vez más hogares viviendo bajo el umbral de la pobreza severa, siendo las mujeres las más afectadas por la feminización de la pobreza (Provivienda, 2023). La vivienda se ha convertido en un bien de intercambio con lógica propia (Gago et al., 2020). Su transformación de *derecho a campo de inversión y reserva de valor* (Vásquez, 2017) la han convertido en uno de los ejes fundamentales para el funcionamiento y producción del capitalismo en su fase neoliberal (Gil, 2022).

En las economías desarrolladas, esto ha venido sucediendo desde los años ochenta con la ola de mercantilización de la vivienda, y posterior financiarización (Rolnik, 2018). El relevo del sector de la vivienda por las finanzas globales abrió una nueva frontera de acumulación de capital por todo el suelo urbano (Harvey, 1989; Rossi, 2013). Con el respaldo por parte de la fuerza política, que impulsaba la ideología de la vivienda en propiedad (Ronald, 2008) y la socialización del crédito (Rolnik y Dapena, 2014), se generó un nuevo paradigma establecido en la implementación de políticas públicas diseñadas para fortalecer el mercado financiero en base a la vivienda. Su objetivo fue incluir a aquellos consumidores de clase económica media – baja mediante reformas y leyes que abandonaron el significado conceptual de la vivienda como un bien social. De esa forma, la promoción de vivienda en propiedad traspasaba el endeudamiento de las manos del Estado a las familias, y así, aquel común acordado como un medio de distribución de la riqueza, se convirtió en un producto clave para el mercado (Rolnik y Dapena, 2014).

Pese a las diferentes geografías, las prioridades neoliberales predominaron en materia de políticas residenciales y urbanas a nivel mundial. La política de la vivienda dejó de considerarse como política social (Gago et al., 2020) y promovió, a gran escala, un masivo proceso de desmantelamiento del bienestar institucional básico (Brenner y Theodore, 2002). Brenner y Theodore (2002) determinan que la imposición del neoliberalismo varió en los distintos territorios dependiendo de las interacciones específicas entre los paisajes regulatorios heredados y los proyectos re-estructurantes emergentes de orientación mercantil. Por ejemplo, en la mayoría de los países europeos, los post – socialistas y en Estados Unidos, se dio un proceso de privatización de complejos de vivienda pública; drásticos cortes de inversiones y fondos para vivienda; reducción en programas de bienestar y subsidios de arriendo; todo esto sumado a la desregularización de los mercados financieros y de una nueva estrategia urbana que permitía la movilización del capital doméstico (Rolnik y Dapena, 2014). Estas tendencias también tocaron el territorio de países en Latinoamérica, África Subsahariana y Oriente Medio, en donde desestabilizaron por completo los sistemas de bienestar residencial que ya eran marginales, o incluso inexistentes (Rolnik y Dapena, 2014).

Los Estados cambiaron su rol de productores y responsables del sector habitacional, para pasara ser los facilitadores del mercado y promotores de la privatización en la construcción y distribución de la vivienda (Vásquez, 2017); y así, se desarrolló paulatinamente un proceso de privatización-mercantilización-financiarización de la vivienda y el hábitat. En este escenario de desigualdad crónica, el acceso a la vivienda se convirtió en la clave del empobrecimiento de muchas personas y el enriquecimiento de otros pocos (Sindicato de Inquilinas de Madrid, 2023). La crisis financiera de

2008 explotó la burbuja inmobiliaria, desatando una crisis habitacional que se mantiene hasta la actualidad con un déficit de vivienda digna de 600 millones de hogares urbanos a nivel mundial (ONU-Habitat, 2020).

Tanto Harvey (1989) como Rolnik (2018) sostienen que se trata de otro de los varios ciclos históricos de expansión territorial y desposesión, que una vez más amplía las fronteras como formade crear un nuevo ajuste espacial para el capital. La mercantilización y posterior financiarización dela vivienda establecen una nueva relación del capital con el territorio en la que la expulsión y la desposesión son el efecto colateral de una nueva geografía basada en el control de los activos (Rolnik, 2018). Para Vásquez (2016, p. 155), este proceso de acumulación privada por desposesión de bienes es lo que ella denomina como extractivismo urbano; pensar lo urbano en clave de extractivismo *“permite indagar fenómenos concretos a través de la lupa del modelo económico que los produce”*. Sin embargo, como la autora menciona, esta indagación no es posible sin el entendimiento de las estructuras institucionales, las tipologías de políticas públicas, los mecanismos de mercado y las estrategias de estigmatización y criminalización de los grupos sociales vulnerables, expulsados y excluidos, que han posibilitado que el neoliberalismo globalizado, controlado por el sistema financiero, ya no solo despoje los territorios urbanos, sino que traspase la puerta del hogar de muchas personas en todo el mundo (Vásquez, 2017).

El fenómeno de *gente sin casa* – caso extremo del déficit habitacional – y *casas sin gente* – forma explícita de la especulación inmobiliaria – persiste como el *“fracaso latente de dejar en manos del mercado el acceso a la vivienda”* (Vásquez, 2017, p. 14). Las desigualdades habitacionales en los centros urbanos siguen en crecimiento, la movilización del espacio en operaciones de extracción de renta se transforma y las escalas y dinámicas del capital se reinventan constantemente (Rolnik, 2018). Es así como, en la actualidad, post crisis financiera del 2008, se vive un nuevo ciclo de financiarización de la vivienda, que ya no solo opera mediante créditos y la promoción de la vivienda en propiedad, sino también con la especulación en el sector del alquiler (Gago et al., 2020). No obstante, a medida que el extractivismo urbano se profundiza (Vásquez, 2016), la organización popular también se arraiga en la población mediante procesos denominados como urbanización de las luchas: *“la paradoja de la globalización económica neoliberal es justamente debilitar y activar las fuerzas sociales de resistencia simultáneamente”* (Rolnik, 2018, p.388). La unión de organizaciones de base, movimientos sociales, asambleas, sindicatos, y otros actores entienden que el capitalismo neoliberal de hoy no es posible superarlo sin disputar la vivienda, por lo que han tomado su reivindicación – material y simbólica – como eje de demanda en sus resistencias (Vásquez, 2017), en donde las mujeres ocupan un papel central y protagonista en la lucha por el derecho a la vivienda (Sindicato de Inquilinas de Madrid, 2020d).

*“Hablar del derecho a la vivienda es hablar de un derecho más amplio, que no se limita al techo; es el derecho a ser parte activa de la sociedad (...) es tener derecho a la ciudad, a las ventajas, protecciones y oportunidades que ésta nos puede brindar”* (Muxí, 2009, p.39). Bajo esta premisa, Muxí (2009) plantea la idea de que la vivienda deber ser considerada como un bien útil necesario para alcanzar la vida plena en el ejercicio de los derechos; lo que podría considerarse una utopía, si se toma en cuenta la situación de mercantilización y financiarización generalizada, descrita anteriormente. Una utopía aún mayor para las mujeres, quienes históricamente se han visto más afectadas por la vulneración del derecho a la vivienda (Sindicato de Inquilinas de Madrid, 2020d).

Si bien los principales motivos de exclusión residencial de las mujeres son de tipo económico, esta feminización de la crisis habitacional proviene de problemas estructurales del sistema

capitalista patriarcal que discrimina a las mujeres en múltiples aspectos: la falta de acceso a la educación, discriminación laboral, desigualdad salarial, roles de cuidado y la responsabilidad – no reconocida, ni remunerada – de la esfera reproductiva. Todo lo cual, se considera dificulta la vida productiva y, por ende, condena a una amplia mayoría de mujeres a la dependencia económica y residencial (Bosch, 2006; Sindicato de Inquilinas de Madrid, 2018; Col.lectiu Punt 6, 2019). Situación que se ve agravada por la violencia machista en el hogar, que lleva a la conformación de estructuras familiares únicamente de mujeres, ya sean hogares monomarentales, mujeres de la tercera edad que viven solas, inmigrantes o con diversidad funcional (Bosch, 2006). En este contexto de discriminación, el acceso a una vivienda digna se vuelve inalcanzable, pues la precariedad económica excluye con frecuencia a las mujeres de ser beneficiarias de programas habitacionales orientados a la titularización de inmuebles (Di Virgilio, 2017). Por tanto, el alquiler – el nuevo sector especulativo de la vivienda – se convierte en su opción prioritaria como régimen de tenencia (Bosch, 2006). Es así como las mujeres, siendo las más afectadas por esta desposesión y la falta – o complicidad – del sector público (Federici, 2020), se han constituido como sujeto político de la lucha. Y tal como la crisis habitacional tiene un sesgo de género, históricamente, las resistencias por el derecho a la vivienda también.

Las resistencias feministas nacieron al calor de las movilizaciones sociales, de las protestas y demandas de las mujeres de sectores marginales y populares (Svampa, 2018). Muchas de ellas, parte del feminismo de izquierdas a comienzos de los años 70, pusieron énfasis en los vínculos entre la esfera productiva-reproductiva y la necesidad de concebir lo doméstico como un campo estratégico de lucha en el ámbito del hogar, comunidad, barrio y ciudad (Sevilla-Buitrago, 2023). Es así como, a partir de repensar el territorio desde la perspectiva cotidiana, surgió el movimiento por la vivienda, uno de los principales precedentes de la lucha urbana (Sevilla-Buitrago, 2023). Su procedencia parte de cierta afinidad de las mujeres con el hábitat, Vásquez (2016) genera una analogía con el marco de análisis del ecofeminismo. Tal como se cuestiona la existencia de una afinidad innata de las mujeres con la naturaleza, que legítima sus reivindicaciones como portavoces de los derechos de la Tierra (Leff, 2004), asimismo, por su vínculo con la esfera del hogar, estas también lideran los procesos de resistencia por el derecho a la vivienda (Vásquez, 2016). El sistema de relaciones conformado por los roles de cuidado impuestos a las mujeres, la asimilación histórica de lo privado y la tarea de reproducción de la vida familiar establecen especificidades que atribuyen a las mujeres una relación particular con la vivienda y el barrio, y por tanto vincula y fortalece su participación protagónica por condiciones habitacionales dignas (Vásquez, 2016).

Filigrana (2021) sostiene que abordar de raíz la crisis habitacional, implica abordar el patriarcado, en la medida en la que “podría existir un patriarcado sin capitalismo, pero no un capitalismo como el actual sin patriarcado” (p. 62), por ello la importancia de que las resistencias por el derecho a la vivienda se reconozcan y enuncien feministas. En esta línea, Pimentel et al. (2021) proponen una organización y resistencia en base a ejes fundamentales como la horizontalidad, el sostenimiento y la colectividad. Son las mujeres el sujeto político esencial de la lucha por su capacidad de resistir y situar la defensa y sostenibilidad de la vida en el centro de estas reivindicaciones (Herrero, 2013) porque “*las luchas de las mujeres no solo son por las mujeres, es por la humanidad*” (Segato, 2023). Es así como ellas siguen organizándose (Col.lectiu Punt 6, 2019; Pimentel et al., 2021; Filigrana, 2021) para dar respuesta a la constante reinención del capitalismo neoliberal y patriarcal que apuesta por la vivienda como un activo financiero (Rolnik, 2018). Sus resistencias continúan construyéndose con base en la energía colectiva y creatividad (Sevilla-Buitrago, 2023) que impulsan una y otra vez a (re)apropiarse de la lucha por la vivienda digna.

Una lucha feminista por el derecho a la vivienda y a la ciudad, que se considera acorde y complementario con la propuesta de Fraser (2008) sobre la justicia social, concepto definido a través del reconocimiento, la representación y la distribución. Para Álvarez de Andrés (2023), estas (in)justicias socioespaciales deben entenderse y analizarse con base en sus estructuras representativas, en referencia a la participación equitativa en la toma de decisiones que afectan a la vida de las personas; a las prácticas y políticas redistributivas, que contribuyen a que se hagan efectivos los derechos, en este caso, a la vivienda y ciudad de todas las personas; y finalmente, con base en los discursos de reconocimiento, tanto de las causas estructurales que contribuyen a la vulneración de los derechos, como el papel de las afectadas como sujetos políticos esenciales en estas luchas.

Por todo ello, este trabajo se interroga acerca de en qué medida, en el contexto descrito, el Sindicato de Inquilinas de Madrid contribuye a generar procesos de resistencia feminista en la promoción de la justicia socioespacial y el derecho a la vivienda; con la consideración que este, entre las diversas organizaciones de vivienda de Madrid, puede ser paradigmático por diversos motivos. Por lo que supone en tanto respuesta a la crisis habitacional en España, dada la envergadura de la misma (Rolnik, 2018; Álvarez de Andrés y Smith, 2019; Gil, 2022); y también por la movilización social que ha emergido desde entonces, considerada como un referente a nivel global, inicialmente con la Plataforma de Afectadas por las Hipotecas (PAH) en 2009 (Álvarez de Andrés et al., 2015; Álvarez de Andrés y Smith, 2019), y posteriormente con el Sindicato de Inquilinas de Madrid que emergió en el 2017. Ambos movimiento sociales en donde las mujeres han ocupado un papel esencial en la resistencia por su derecho a la vivienda (Espinoza y Pirita, 2021).

A continuación, el artículo se estructura como sigue: se presenta e método de investigación; posteriormente se plantea el análisis del caso de estudio; se finaliza con la extracción de conclusiones, fruto de la aplicación sistemática del método al caso.

## 2. Método

Con el objetivo de dar respuesta a la interrogante planteada en la introducción, esta investigación se propone analizar en qué medida el Sindicato de Inquilinas de Madrid ha generado procesos de resistencia feminista que contribuyan a promover la justicia socioespacial y el derecho a la vivienda, desde su constitución en 2017 hasta la actualidad. Para ello, se ha partido del marco analítico propuesto por Álvarez de Andrés (2023), inspirado en la teoría de estructuración de Giddens (1982) y matizada por la teoría de la justicia social de Fraser (2008) y, por tanto, se propone analizar en qué medida el SIM<sup>1</sup> ha contribuido a promover: *estructuras equitativas, prácticas redistributivas y discursos de reconocimiento*. Un marco analítico, que se complementa desde un enfoque feminista, con los principales ejes en la construcción de procesos de resistencia propuestos por Pimentel et al. (2021) en el Biosindicalismo Feminista, y por el Col.lectiu Punt 6 (2019) en el Urbanismo Feminista. A partir de lo cual se propone el siguiente marco analítico, en base a tres categorías de análisis que interactúan y se transforman entre sí (Álvarez de Andrés, 2023) (véase Figura 1):

---

<sup>1</sup> A partir de ahora, se utilizará la abreviación SIM para referirse al Sindicato de Inquilinas de Madrid.

- Discursos de reconocimientos con perspectiva feminista

Con el fin de analizar en qué medida los discursos abordan el reconocimiento de las causas estructurales, y en especial la feminización de la crisis habitacional. También se analiza el reconocimiento que se da a las mujeres, ya no solo como víctimas sino como sujetos políticos de pleno derecho, militantes y voceras clave en la promoción de estos discursos y dentro de la organización.

- Prácticas redistributivas con perspectiva feminista

Con el fin de analizar qué prácticas han sido llevadas a cabo por el SIM y en qué medida estas han contribuido a hacer efectivo el derecho de todas las personas, y en particular el derecho a la vivienda en régimen de alquiler. Asimismo, se analiza en qué medida estas prácticas vinculan los aportes, conocimientos y experiencias de las mujeres, y cómo se posibilita su participación activa.

- Estructuras equitativas con perspectiva feminista

Con el fin de analizar las estructuras del SIM, en especial el papel de las mujeres dentro de éstas. Así como el reconocimiento del Sindicato como actor político dentro de la lucha por el derecho a la vivienda en el imaginario colectivo, en otros espacios de toma de decisiones y por otros actores (Instituciones públicas, agentes políticos, etc.).



Figura 1. Síntesis del marco analítico.

Fuente: Elaboración propia.

### 3. Análisis de caso

#### Presentación del caso

Pese a que las medidas extraordinarias del Gobierno de España, relacionadas con la suspensión de procedimientos de desahucio, estos se mantuvieron en 2022 con 104 desahucios registrados por día en ese año (Provivienda, 2023). De estos 38.266 procesos ejecutados, el 72% se dieron en aplicación a la Ley de Arrendamientos Urbanos (LAU), es decir, fueron desahucios de alquileres (Provivienda, 2023). Situación que incumple “*los compromisos contraídos por el Estado Español en materia de derecho a la vivienda, tanto en su constitución de 1978 como en el ámbito internacional*” (Álvarez de Andrés y Smith, 2019, p. 185). España ha sido y sigue siendo uno de los países más afectados por la crisis financiera, con un modelo inmobiliario-financiero-urbanístico concebido para hacer de la vivienda el motor de la economía española (Álvarez de Andrés y Smith, 2019). Un modelo que proviene del franquismo, de la idea de convertir un país de “proletarios” en un país de “propietarios” (Afirmación del primer ministro franquista de Vivienda José Luis Arrese), que ha persistido en el régimen constitucional y que sigue siendo vigente en la actualidad en España (Álvarez de Andrés y Smith, 2019).

La crisis financiera de 2008 evidenció la insostenibilidad de un modelo basado durante décadas en el acceso a la vivienda en propiedad, la construcción sin límites como motor de la economía y el sobreendeudamiento de una mayoría cada vez más amplia (Álvarez y Smith, 2019). Un modelo agotado que, en su declive, lejos de abordarse los problemas generados, se engendraron nuevos ciclos de acumulación (Gil y Martínez, 2022). Tras el estallido de la burbuja, la acción política se centró en el rescate bancario, abandonando y desprotegiendo aún más si cabe a toda la población afectada por el desempleo y los desahucios (Álvarez de Andrés y Smith, 2019). No obstante, estas medidas resultaron insuficientes para recuperar el crecimiento económico, por lo que, en un contexto de dificultad de acceso al crédito, se promueve el rentismo en manos de fondos globales de inversión, como un modo de reactivación del modelo de financiarización de la vivienda y del sector inmobiliario (Gil y Martínez, 2022). Para ello, se llevaron a cabo cambios regulatorios para las SOCIMIs, que se efectuaron en paralelo a la reforma de la LAU, y que se sumaron a la privatización de la vivienda pública. Este *arreglo espacial*, implementado por medio de las reformas en materia de vivienda, impulsó un nuevo modelo de acumulación desplazando el capital a la vivienda en alquiler en manos de los fondos globales de inversión, quienes tomaron el papel de caseros corporativos liderando la oposición a la regulación de los mismos (Gil y Martínez, 2022).

Con la subida de los precios de alquiler llegaron las expulsiones de los barrios, los desahucios invisibles, y los múltiples abusos a quienes no poseen una vivienda en propiedad, sectores altamente feminizados y compuestos por una población joven, migrante y racializada. Asimismo, teniendo en cuenta el aumento de la demanda de la vivienda en régimen de alquiler, la falta de organización y derechos del inquilinato, la ofensiva de los caseros por aumentar sus rentas, en especial tras la llegada de los fondos de inversión y la expansión de las inmobiliarias como “intermediarios”, se genera un contexto de pérdida de derechos y empobrecimiento (Sindicato de Inquilinas de Madrid, 2023d). Con el precedente de la PAH (Álvarez de Andrés et al., 2015; Álvarez de Andrés y Smith, 2019) y los logros de esta movilización feminista por el derecho a la vivienda (Espinoza y Pirta, 2021), además de la asunción por parte de las afectadas de que este nuevo ciclo de especulación sobre el alquiler había llegado para quedarse, se constituye en 2017 el Sindicato de Inquilinas de Madrid. Que nace con el objetivo de impulsar una movilización social, desde las afectadas, para hacer frente a la vulneración de su derecho a una vivienda digna y adecuada, recogido tanto en la

Constitución española como en Pactos Internacionales, Declaración de Derechos Humanos y PIDESC (Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales).

A continuación, se procede a analizar y extraer resultados en relación con la contribución del SIM, para promover discursos de reconocimiento, prácticas redistributivas, y estructuras equitativas, con perspectiva feminista, con base en el marco analítico propuesto.

### Discursos de reconocimiento con perspectiva feminista

En mayo del 2017, en el Espacio Vecinal de Arganzuela EVA, cinco mujeres, entre urbanistas, abogadas y activistas por la vivienda, presentaron oficialmente al Sindicato de Inquilinas de Madrid (SIM) frente a un sinnúmero de personas y medios de comunicación. En esta, su primera exposición pública, plantearon el posicionamiento de la organización ante la realidad de la vivienda en régimen de alquiler:

*“Las causas de este fenómeno son estructurales. El Estado ha profundizado su intención liberalizadora y flexibilizadora (...) en definitiva, la propiedad privada y el libre mercado prevalecen sobre los derechos de las inquilinas.”* (Manifiesto SIM, 2017b)

Desde sus intervenciones, enfatizaron en que los problemas no son casuales, que para entender hasta qué punto han llegado en la actualidad, es necesario analizarlos desde sus orígenes. De esta forma el SIM reconoce que la situación de la vivienda es una de las consecuencias de una larga crisis, que va más allá de las crisis inmobiliarias recientes. Proviene de un sistema en donde quienes carecen de poder, patrimonio, propiedad y privilegios para vivir con ventajas en el capitalismo, solo puede delegar sus esperanzas en el mercado, que siempre ha estado al servicio de quienes más poseen:

*“Hace mucho que la vivienda dejó de ser un lugar donde vivir y se convirtió en una mercancía con la que obtener beneficio, (...) a costa del trabajo o salario de otros. El acceso a la vivienda se ha convertido en la clave del empobrecimiento de muchas y del enriquecimiento de otros.”* (Construir Sindicato: hacia una nueva fase organizativa, 2023d)

Para las inquilinas, la mercantilización y posterior financiarización de la vivienda es un conflicto histórico en donde España jugó y juega un papel fundamental en los procesos de reestructuración capitalista global. En ese sentido aluden a su historia señalando al periodo franquista como el inicio del ciclo de especulación inmobiliaria por sus objetivos políticos e intervenciones públicas que apuntaban a transformar la forma de acceso a la vivienda de las rentas bajas como herramienta de moralización y disciplina. Reconocen que esto también generó un refuerzo en la familia nuclear y la división sexual del trabajo, fomentando las ideas de un “hogar nacional” que sea la base del llamado “milagro español”; modelo centrado en la vivienda en propiedad, la liberalización del suelo, la construcción sin límites y el excesivo endeudamiento de la población. Un “milagro” que llegó a su fin en el 2008, después de décadas en las que el valor de los salarios y las rentas no hacían más que bajar y la economía se sostenía gracias al endeudamiento de las familias.

Para el SIM está claro que el sistema inmobiliario ha sido uno de los pilares fundamentales sobre los que se ha sostenido el capitalismo contemporáneo y que, hoy en día, es un elemento central en la reestructuración financiera postcrisis del 2008. Sus discursos se establecen en el reconocimiento de las causas estructurales, pero no se limitan a ellas, sino que también se focalizan en las coyunturales, que han llevado a la conformación de esta segunda burbuja inmobiliaria. La

organización asume que el mercado del alquiler se ha convertido en la nueva apuesta del sector inmobiliario, que pretende erigirse en un nuevo motor de crecimiento de la economía española. El incremento en la demanda de alquiler por la transformación de las condiciones sociolaborales a raíz de la crisis financiera ha hecho de este régimen la única opción habitacional para muchas familias. Mencionan el juego de oferta-demanda, enfatizando que la oferta no se equipara con la demanda, y, en el marco del libre mercado sin regulación ni intervención del Estado, el acceso a la vivienda se ve limitado por los elevados precios y restricciones en los contratos. Denuncian que quienes están detrás de esto son los fondos de inversión internacionales. Ellos han tomado el papel de caseros corporativos liderando la presión a subir los precios de alquiler y en oposición a su regulación. A esto se le suma la disminución de viviendas por los efectos de la turistificación. El Sindicato visibiliza la proliferación de los pisos turísticos por todo el casco urbano de Madrid, siendo actualmente 13.200 viviendas de alojamiento por días, de los cuales solo el 1,9% son legales, frente a la oferta de 8.300 alquileres:

*“De esta forma, el derecho a la vivienda queda subordinado frente al beneficio de los fondos de inversión y de los especuladores.”* (Manifiesto SIM, 2017b)

Pese a que los discursos del Sindicato son precisos, las dificultades derivadas de los procesos de individualización y precarización en la sociedad imposibilitan problematizarlos en el imaginario colectivo. Las causas, demostradas como estructurales en su posicionamiento, en su mayoría han sido normalizadas en el cotidiano vivir de las personas. Frente a ello, el SIM cree que es fundamental la politización de los malestares individuales para salir del marco personal y caminar hacia la acción colectiva y de ese modo lograr ese reconocimiento de las vulneraciones de derechos a la vivienda:

*“(...) el Sindicato va a caminar siempre hacia una experiencia de empoderamiento colectivo que parta de reconocer la propia vulneración de derechos y reconocerse también en las otras, en tus iguales.”* (Lucas, militante y coordinador del SIM, 2023)

Parte de colectivizar el reconocimiento implica visibilizar que estas actúan diferencialmente sobre cada persona dependiendo de características etarias, de raza, clase y sobre todo de género. Teniendo en cuenta que las cifras demuestran que las mujeres son quienes mayoritariamente sufren de exclusión residencial, pobreza al afrontar gastos de alquiler y vulneración de su derecho a la vivienda, es necesario posicionarse ante la feminización de la crisis habitacional. El Sindicato, con el apoyo de la Comisión 8M de Madrid, lo hace en conmemoración de fechas importantes para el movimiento feminista tales como el 8M o el 25N. La transversalización de estas luchas enuncia que el género es un factor importante para tener en cuenta en la problemática habitacional puesto que la ausencia de una casa, o el hecho de que esta no sea habitable o segura, siempre perjudica más a las mujeres:

*“La desigualdad salarial y la violencia machista que nos obliga a huir de nuestros hogares, son factores que agravan la dificultad al acceso a una vivienda digna para las mujeres. Los desahucios y la problemática de vivienda en general, incluyendo la pobreza energética o los desahucios invisibles, nos afectan principalmente a nosotras de forma central, encargadas tradicionalmente del hogar.”* (Manifiesto del movimiento por el derecho a la vivienda: 8M, 2020d)

El reconocimiento de la feminización de la crisis habitacional no solo se da en fechas conmemorativas sino también en el cotidiano de la lucha por la vivienda. El Sindicato acentúa que

quien haya sido partícipe de una sesión de asesoramiento del movimiento por la vivienda o de algún desahucio ha podido constatar que la mayoría de las asistentes siempre son mujeres:

*“(...) la vulneración del derecho a la vida nos afecta principalmente a nosotras de forma central ya que somos las que asumimos gran parte del trabajo invisible de cuidados (...) y las que nos movilizamos y luchamos para defender nuestros hogares.”* (Llamamiento de las Mujeres del Movimiento de Vivienda al 8M, 2019c)

Es importante resaltar que el SIM se posiciona desde una perspectiva interseccional para asumir que la crisis habitacional atraviesa la vida de todas de maneras distintas, y desde sus discursos pretende ser un espacio seguro e inclusivo que abrace las realidades de mujeres migrantes, racializadas, lesbianas, trans, jóvenes, mayores. Aun así, consideran como un trabajo pendiente generar un marco teórico fuerte y con mayor profundidad acerca de la feminización de la crisis habitacional. Ya que se han radicado siempre en sus prácticas de base, en ese *hacer político*, la articulación teórica de sus discursos y publicaciones materiales al respecto han ido siempre varios pasos por detrás, y con ello también la investigación. Por ello, con el fin de construir discursos con información propiamente recolectada por el SIM, actualmente están trabajando en la Encuesta Inquilina Madrid 2023 que aportará con cifras sobre la situación del régimen de alquiler en la ciudad. Los formularios han incorporado el enfoque de género en su totalidad para así tener un complejo mapa de las condiciones de los habitantes.

Pese a que es necesaria la construcción de bases teóricas para consolidar estos discursos, dentro del SIM, cada militante, afectada y participante ya los tiene interiorizados por su propia experiencia. Desde la organización se hace un eco de sus voces para que estos se expresen en la forma más completa posible, puesto que se pretende que todas quienes son parte, puedan participar desde su territorio, ya sea militancia, acción, apoyo u organización:

*“(...) también desde ahí se puede hacer un reconocimiento de esta feminización de la crisis, desde los discursos de las mismas inquilinas que van y hablan en la Asamblea.”* (Amalia, militante del SIM, 2023).

Por consiguiente, las mujeres ocupan un papel esencial dentro de la creación de los discursos. Ellas, al estar siempre al frente de la defensa de sus hogares, han trascendido hacia una organización que amplía su visión para reconocer, de forma holística e integral, la vulnerabilidad que genera una situación inestable de vivienda en todos los ámbitos de la vida de las afectadas. Desde sus experiencias, situaciones y procesos ponen la vida en el centro y hacen que los problemas de inquilinato ya no solo se traten como trámites legales, sino que se los entienda como procesos que requieren ayuda psicológica, espacios de cuidado, redes de apoyo y acompañamiento para resolverlos.

Desde una visión feminista, esto empodera y coloca a las mujeres como sujetos políticos que aportan significativamente en la construcción de nuevas formas de pensar y actuar en la organización. Es así como el SIM reconoce que el papel de las mujeres es una de las bases fundamentales del movimiento y, en especial, en la construcción de discursos por el arraigo e impulso que dotan. En cuanto al reconocimiento de las afectadas, el Sindicato busca trascender de la dicotomía en los roles de afectada – militante que ocupan las mujeres, y no solo dentro de la organización sino también en el imaginario colectivo, ya que construyen barreras y las retienen en posiciones estancas cuando no lo son. Las calificadas como *afectadas* siempre han sido militantes y

sujetos políticos en la lucha por la vivienda, el Sindicato ha ayudado a que lo reconozcan y se apropien de esta realidad:

*“Las mujeres ya lo están haciendo, ya están liderando la lucha por la vivienda, muchas veces desde el interior de sus casas, muchas veces en sus bloques, en las Asambleas. Lo que nos toca a los movimientos sociales ahora es promover, facilitar y amplificar esa visibilización de las luchas y las resistencias, y seguir construyendo canales y espacios donde ellas puedan seguir sumándose.”* (Lucas, militante y coordinador del SIM, 2023).

### Prácticas redistributivas con perspectiva feminista

El Sindicato de Inquilinas de Madrid pretende que el alquiler sea una opción de acceso a la vivienda asequible y estable. Para ello, desde su origen, establecieron un decálogo de medidas básicas que guiaron su acción sindical para actuar por la regulación de los precios de alquileres, la paralización de los desahucios y el aumento del parque de vivienda pública. En base a estas diez demandas, han puesto la acción sindical en el centro de sus resistencias, y desde el sindicalismo de base y la movilización, han desarrollado distintas prácticas para hacer efectivo el derecho a la vivienda en régimen de alquiler, tanto en conflictos individuales como colectivos, generando impacto en la opinión pública e incidiendo en reformas legislativas. A continuación, se caracterizan cada una de estas herramientas y las victorias conseguidas a través de su aplicación.

- Asambleas Inquilinas

El SIM reconoce a la Asamblea como el corazón de su organización. Este es el principal lugar de trabajo, en donde se realiza el seguimiento de todos los conflictos, se genera asesoramiento colectivo, se da apoyo mutuo y se comparten las campañas, eventos y manifestaciones. Posterior a una breve bienvenida, las inquilinas se integran a este espacio de empoderamiento y politización que sirve para observar cuán amplia es la organización, cómo se están consiguiendo los objetivos, y especialmente, para trasladar la idea de que solo organizándose y luchando colectivamente se puede ganar tanto en los conflictos, como en cambiar el sistema de vivienda en general:

*“La Organización convierte la vulnerabilidad compartida en fuerza colectiva.”* (Anónima en Asamblea General, 2023).

Las Asambleas Generales inician contando su propósito, impulsando a la participación de todas las presentes ya sea dando ideas para resolver un conflicto, ayudando a otra persona con una tarea o tomando un rol para el siguiente encuentro; se recalca la idea de que todas tienen algo que aportar a pesar de la experiencia. De este espacio se han conseguido resolver la totalidad de los conflictos individuales interviniendo con negociaciones más favorables a la inquilina ante problemas de contratos, cláusulas abusivas, devolución de fianzas, etc.

- #NosQuedamos

Esta es la práctica con la que nació el Sindicato y da respuesta a las reformas de la LAU que permite un desahucio notificado. Esta es una herramienta de desobediencia civil a partir de dos acciones fundamentales, no desalojar la vivienda y seguir pagando el arriendo acordado hasta el momento del desahucio. Lo que se gana con ello es tiempo para armar un conflicto sindical y llegar a una solución extrajudicial a través de una negociación entre la inquilina con el SIM y el casero. Un ejemplo paradigmático de #NosQuedamos es el conflicto contra Blackstone, el mayor propietario en

España. Desde 2019, ante el aviso de cuantiosas subidas de renta, 80 inquilinas repartidas en diferentes bloques se articularon de manera colectiva. Después de dos años en la campaña #MadridVsBlackstone, el SIM anunció que había ganado. Todas firmaron nuevos contratos sin subidas abusivas con una duración justa y prorrogable. Este caso supone un ejemplo interesante de cómo la acción colectiva a nivel local puede llegar a neutralizar a los poderes económicos dispersos en la economía globalizada.

- Bloques en Lucha

Esta resistencia se ha convertido en la clave para obtener el poder y plantear cualquier demanda a los propietarios que buscan desalojar un edificio entero para tener una mayor extracción de rentas. Consiste en generar una red entre todas las habitantes del bloque, conocerse a través de encuentros “puerta a puerta” e ir recolectando información clave de las vecinas para “mapear el bloque”. Una vez formada la red, se busca que sea estable y sostenida en el tiempo para proseguir con las diferentes fases de investigación y asesorías legales, denuncia pública y la búsqueda de soluciones colectivas:

*“Organizar nuestro bloque es el primer paso para conseguir vivir dignamente”* (Manual de Bloques en Lucha, 2023f).

Argumosa 11 es una victoria de las prácticas de Bloque en Lucha, el primero del Sindicato. Familias que llevaban más de 20 años en el edificio se enfrentaban a una subida del alquiler en un 300%. Este edificio se convirtió en un símbolo de las subidas abusivas de los alquileres y el nuevo ciclo de especulación en Madrid. Aun así, el desahucio se produjo teniendo un fuerte impacto mediático. Desde las portavocías del SIM se señalaba la necesidad de que se realizaran cambios legislativos para regular el precio del alquiler. Dos semanas después, el Gobierno aprobaba una nueva LAU que incluía algunas de las reivindicaciones del Sindicato.

- Incidencia política, social y mediática

Con un discurso firme del reconocimiento de las causas estructurales y coyunturales, el SIM ha tenido mucha presencia consiguiendo que se les reconozca como una de las voces más legitimadas para opinar sobre cuestiones de vivienda en España. Practican negociaciones con distintos actores tanto administrativos como otro tipo de instituciones y entidades sociales. Por ello, han llegado a debatir en medios con los representantes del sector inmobiliario, además de participar en los debates en torno a las medidas que aprobaba el Gobierno en materia de vivienda. De todas estas intervenciones, en la que más se debe enfatizar es la Reforma de la LAU que se dio a raíz del conflicto en Argumosa 11. La última modificación de dicha ley se produjo en 2019 y el Sindicato estuvo muy activo durante el proceso de negociación. Su victoria fue lograr alargar la duración de los contratos de alquiler sin que eso implicase una subida del precio y la ampliación de plazo de notificaciones de abandono.

*“Las pocas leyes que nos benefician son porque nosotras lo hemos impulsado.”* (Alicia, Asamblea Nodo Centro – Arganzuela, 2023).

Hasta 2022, su acción sindical se caracterizó por el uso de las herramientas descritas anteriormente. Y tras 6 años con un balance positivo, sobre todo acumularon aprendizajes para mejorar su actuación y organización día a día. Por ello, el SIM entró en una nueva fase organizativa

dispuesta a profundizar en su lucha sindical. Ellas, entendieron que para ganar legitimidad social y plantear cambios legislativos, su objetivo no puede limitarse a la generación de prácticas de resistencia individuales. Es así como la organización se ha enfocado en construir poder emancipador en donde se genera el conflicto: en las viviendas, bloques, barrios y pueblos. Así, la acción sindical pasó de ser defensiva a ofensiva contra la especulación, porque la meta ya no solo era resolver el caso, sino también ganar derechos. A partir de esta posición, se comenzaron a desarrollar diversas herramientas en torno a nuevas prácticas y estrategias que complementen, potencien y sistematicen las existentes. Asimismo, la acción sindical se ha ido reconstruyendo con la precaución de no recaer en el asistencialismo y convertir al SIM en un sindicato de servicios.

- Brigadas Inquilinas

Las Brigadas Inquilinas son una herramienta de acción sindical que permite buscar y potenciar conflictos más allá de aquellos que se acercan al Sindicato. Esta sigue una metodología concreta: la idea es no esperar un nuevo abuso por parte del casero, sino crear bloques en lucha organizados mucho antes. A pesar de ser una práctica reciente, ya está dando resultados significativos. El conflicto de tres bloques ubicados en Madrid centro, se organizaron a raíz de las Brigadas Inquilinas para exigir la devolución de las subidas ilegales que les habían impuesto de más de un 2%. Frente a la organización de 140 inquilinas junto con el SIM, la propiedad cedió ante la presión, y las vecinas recuperaron 25.000€. Esto demuestra que en donde antes había un problema menor al que nadie hacía frente, ahora hay tres bloques organizados utilizando el sindicalismo como su mejor arma.

- Formación y manuales

En este proceso de transformación, el SIM le está dando una importancia fundamental a la formación de todas las afiliadas, que es práctica y teórica al mismo tiempo, ya que esta es la única opción para que el Sindicato se convierta en una verdadera escuela de lucha. Se organizan con frecuencia talleres y ciclos de formación en vivienda y sindicalismo. En cuanto a los manuales, con el fin de democratizar el conocimiento adquirido, se están elaborando para facilitar que cualquier inquilina pueda resolver sus dudas más básicas y frecuentes. Su última publicación es el “Manual de Organización Inquilina” que recoge todas las herramientas, consejos y experiencias para construir poder en los bloques.

- Huelga de alquileres

El Sindicato tiene presente que en un futuro se deberían desarrollar otras prácticas, teniendo como horizonte a medio plazo, la convocatoria de huelgas de alquiler, herramienta histórica de las inquilinas. Con ello se pretende generar poder propio que, a su vez, animará a imaginar y construir modelos de vida y vivienda alternativos en los que el rentismo y la mercantilización de la vivienda.

Tal como se ha escrito, el ejercicio de las prácticas redistributivas del SIM ha logrado hacer efectivo el derecho a la vivienda de muchas personas; sin embargo, se debe reconocer que esto no hubiera sido posible sin la participación activa de las mujeres. El lema “Sin nosotras no se paran los desahucios” refleja su nivel de implicación en la lucha por la vivienda digna. Son ellas quienes mayoritariamente asisten a las prácticas del SIM. En parte, es posible que esto se deba a la imposición de los roles de género en los imaginarios individuales que no permiten asumir el problema de la vivienda como una cuestión estructural, sino como un fracaso personal. Esto provoca que las

mujeres sean quienes en su mayoría acudan al Sindicato a pedir ayuda en sus casos y, por tanto, terminen implicándose mucho más en la organización. Ellas, al hablar desde sus experiencias cotidianas, han ido proporcionando una visión mucho más amplia de las realidades, deseos y necesidades que se viven en el régimen del alquiler que, con el escucha y conocimiento del Sindicato, se han podido traducir en prácticas de acción y organización colectiva.

Por ejemplo, dentro de las Asambleas Generales, cuando es momento de participar con soluciones colectivas, los aportes de las mujeres son significativos porque ya no solo hablan desde lo que han vivido, también desde lo que han acompañado, proporcionando una lista más extensa de posibilidades. También son ellas quienes dan más de su tiempo libre para asistir en trámites a compañeras que son de edad mayor o personas inmigrantes que no dominan el idioma. Asimismo, en prácticas de acción directa y organización, las mujeres tienden a colectivizar de forma más natural. Ellas, que mayoritariamente están más presentes en sus hogares, conocen mucho más a las vecinas de su bloque y, por ende, la creación de redes resulta más sencilla y eficaz. Las mujeres impulsan la participación de todas y todos en el conflicto, y se encargan de delegar equitativamente tareas y responsabilidades, animándolos a que sean parte desde sus posibilidades. También crean espacios de descanso, necesarios en estos procesos que demandan mucha energía colectiva. Traen alimentos de sus hogares, comparten bebidas y generan conversaciones que ayudan a reforzar la cohesión social y los vínculos vecinales. Estas prácticas que integran el cuidado, la colectividad y el sostenimiento hacen que todas y todos, en especial las mujeres, tomen el liderazgo de sus casos, se empoderen y se vuelvan portavoces de los mismos. Las personas perciben el potencial de la incidencia de su propio relato logrando diversificar los perfiles de liderazgo y portavocía, que por mucho tiempo solo ocupaban hombres con estudios superiores, que exponían los problemas desde una postura distante y usando lenguaje técnico.

Partiendo de la importancia de la participación activa de las mujeres, el SIM trabaja por posibilitar horarios, espacios de cuidado y lugares que permitan y faciliten su presencia. En cuanto a horarios, después de años de prueba y error, han encontrado que las tardes entre semana, pero en particular la de los viernes, es un momento que facilita la participación de personas con hijas o hijos a cargo. En ese sentido, las Asambleas se celebran los viernes a partir de las 19h, en un horario posterior a la jornada laboral. Las inquilinas pueden asistir con sus niños o niñas, quedarse con ellos dentro del espacio de la Asamblea, o dejarlos fuera de la sala para que jueguen y se distraigan con otros niños a la vista de alguien que se hace cargo. Este no es un espacio formal de cuidado, pero funciona como tal, aun así, el SIM tiene pendiente gestionar otra sala más para que funcione como ludoteca. Las tardes entre semana están reservadas para otro tipo de reuniones, en general para las de comisiones o asesoramiento legal. Estas se ofrecen de manera virtual para evitar la pérdida de tiempo en traslados.

En cuanto a lugares, la mayoría de las actividades se dan en la zona centro de Madrid. La Asamblea y muchas otras se realizan en el espacio social Ateneo La Maliciosa, ubicado en el barrio de Arganzuela. A este lugar se puede acceder fácilmente en transporte público, ya sea en metro o autobuses. Pese a ellos, el SIM entiende que llegar al centro de la ciudad limita mucho a las inquilinas y ha encontrado la solución en la territorialización que responde a esa necesidad de bajar a los barrios. Esta nueva propuesta viene de la nueva fase organizativa, los nodos del Sindicato tienen el propósito de acercarse a los lugares de proximidad, a la gente y sus casos.

El SIM, al estar constituido en gran medida por mujeres, reconoce estas temáticas como cruciales para seguir fomentando su participación y la integración de cada vez más inquilinas. El Sindicato

sigue trabajando en esta tarea que aún considera pendiente, pero al ya tener la reflexión y conciencia de su necesidad, caminan hacia hacerlo realidad:

*“(...) tenemos la tarea ingente de hacer de nuestra lucha un lugar más equitativo, donde nuestras voces, nuestras necesidades, nuestras realidades complejas y diversas, sean reconocidas y formen parte de nuestro movimiento de una forma más amable.”* (Llamamiento de las Mujeres del Movimiento de Vivienda al 8M, 2019c).

### **Estructuras equitativas con perspectiva feminista**

La unión orgánica de diversas militantes, entre ellas, gente vinculada a la PAH, a la Coordinadora de Vivienda de Madrid, activistas del movimiento feminista, del municipalismo y movimientos sociales dentro de la ciudad, eligieron el sindicalismo para hacer frente al capital inmobiliario. No fue casualidad, su intención fue huir de nombres como plataforma o asociación de consumidores porque implican grados diferentes desde el punto de vista político:

*“Un sindicato es una herramienta política con implicaciones políticas, mientras que una asociación de usuarios suena más a negociar, a sentarse en una mesa y a que te escuchen. Nosotras también queremos ser movimiento social, ser sindicalismo, estar en la calle.”* (Jacobo, militante y coordinador del SIM para Diario Público, 2017).

De ahí surgió la estructura del Sindicato de Inquilinas de Madrid (véase Figura 2) que se organiza en contra de la mercantilización de la vivienda, y más específicamente, en contra del alquiler como factor de exclusión social y pobreza; que se organiza para generar un sindicato sostenido en el tiempo, que aborde el problema más allá de lo concreto y urgente, desde lo estructural; que se organiza de forma horizontal, con base en una relación sinérgica entre el sindicalismo de base y la movilización, generando contrapoder en donde se origina el conflicto, y que vincula la vivienda con el derecho al barrio y a la ciudad.



Figura 2. Estructura del Sindicato de Inquilinas de Madrid.

Fuente: Elaboración propia.

El sindicato de Inquilinas de Madrid está conformado por 2000 afiliadas, de las cuales, 750 aportan mensualmente con una cuota de afiliación. Esta es su única financiación, aunque de manera excepcional reciben donaciones de colectivos o individuales que son conscientes de la importancia de la existencia del Sindicato y, por tanto, apoyan su trabajo. En cambio, no hay ningún tipo de subvención ni ayuda pública de las administraciones del Estado, puesto que el SIM entiende que la autofinanciación a través de las cuotas de sus afiliadas es la forma más adecuada para mantener su autonomía sindical. Los recursos económicos recolectados ayudan a mantener la estructura organizativa y aseguran una caja de resistencia para desarrollar conflictos. En cuanto a su estructura, esta es horizontal y se ha venido organizando en torno a la Asamblea General, espacio en donde se toman decisiones colectivas y surgen diferentes estrategias de acción que, a su vez, se reparten en tres comisiones. Las estrategias que se han planteado son:

a) Afiliación

Se impulsa la afiliación de las inquilinas en tres dimensiones. Primordialmente por la asignación de recursos económicos para mantener autonomía. Se entiende que no todas tienen iguales posibilidades, por lo que hay diferentes rangos de aportación. La segunda dimensión es la participación y el poder de decisión dentro de los distintos órganos y comisiones del SIM. Y la tercera, se refiere a que esta aportación va más allá de los recursos económicos, ayuda a crear una comunidad comprometida y cuantificar las inquilinas que forman parte.

b) Acción Sindical

Esta estrategia se refiere a la acción directa sobre los problemas de alquiler mediante estrategias y herramientas que sean proporcionadas desde el SIM para el uso de todas las inquilinas. También

tratan el acompañamiento en procesos de conflictos individuales, pero especialmente en conflictos colectivos.

c) Incidencia política, social y mediática

Aborda la transformación y constante cambio en los imaginarios y concepciones colectivas acerca del actual problema de la vivienda en régimen de alquiler. Recalca que la explotación mediática es esencial para llegar a incidir en todas las escalas de los espacios de toma de decisiones.

Para llevar a cabo las estrategias, cada una se organiza dentro de las comisiones del Sindicato. En la comisión de Organización, se ocupan del orden interno del SIM y de las afiliaciones, pero también generan relaciones con otros actores políticos, administrativos y sociales para armar una red conjunta que propicie el diálogo en materia de vivienda. En Acción Sindical, que lleva el mismo nombre de la estrategia, se piensan, diseñan y desarrollan prácticas y herramientas; también son las que se aseguran de que todas las inquilinas que llegan con un conflicto al Sindicato puedan resolverlo. Por último, la comisión de Comunicación se encarga de dar a conocer al SIM en redes sociales mediante videos, campañas comunicativas, escritos. Con ello se cubre la estrategia de incidencia política, social y mediática. Dada la ausencia de datos e información pública sobre vivienda, esta comisión también se ocupa del campo de la investigación para armar discursos potentes y prácticas más incidentes. Las distintas comisiones están conformadas por afiliadas que van rotando dentro de cada una de ellas; se reúnen periódicamente cada 15 días para ir trabajando en los objetivos comunes. Sin embargo, este modelo organizativo que han seguido por años, centrado en la Asamblea Inquilina, reveló límites de operatividad a la hora de potenciar la gran cantidad de conflictos que llegaban al sindicato. Lo que no permitía tener tiempo suficiente para desarrollar una visión estratégica y profundizar en la politización de cada uno de ellos, y se propiciaba a que las soluciones solo sean pensadas por las personas más activas. Esto marcó una drástica diferenciación entre militantes y afectadas, provocando que el tejido vecinal no se mantenga posterior a resolver el conflicto. Las inquilinas ya no continuaban participando dentro del SIM y se fugaba el conocimiento y experiencias recopiladas. El Sindicato estaba recayendo en una organización asistencialista y necesitaba replantear su modelo organizativo.

La nueva fase organizativa del SIM provino de una autocrítica de la evolución de sus discursos y prácticas llevadas a cabo hasta el 2022. Su conclusión fue reconocer que necesitaban organizarse de forma sostenida para ir más allá de lo concreto y enfrentarse al problema estructural, tanto en el análisis del contexto como la forma de intervenir políticamente. La respuesta fue profundizar en sus luchas, para salir de la etapa marcada por la resistencia ante ataques de los caseros y pasar a la ofensiva, mejorando las condiciones de vida. Para la transformar de estas dinámicas se han venido reflexionando sobre tres puntos clave. El primero es redirigir el SIM a un modelo que centra la organización en donde nace el conflicto; el segundo, es apostar por ampliar el sujeto de la lucha por la vivienda, lo que implica que todas las personas no propietarias se organicen generan un conflicto colectivo contra el rentismo; y el último punto es romper con la diferencia entre afectadas y militantes, puesto que en el Sindicato todas comparten la vulnerabilidad implícita de vivir en alquilero no tener una vivienda en propiedad, que es en sí mismo el conflicto que debe unir a todas. En este sentido, se agregaron 2 estrategias más, que complementen a las existentes y amplíen el campo de acción de las comisiones:

d) Territorialidad

Se ha implementado la estrategia de territorialidad, que es una de las claves para pasar a la ofensiva y generar comunidades en lucha capaces de politizar cuestiones más allá de la vivienda. Esto además permite que, una vez acabado el conflicto, no se diluya la organización y se pierda el vínculo con el Sindicato.

e) Alianza con otras luchas

El SIM ha concluido en que para desmercantilizar la vivienda no es posible afrontar el problema de manera aislada. Para ello se ha visto esencial construir alianzas entre las organizaciones sindicales y sociales que comparten estos análisis. La estrategia propone llegar a un sindicalismo transfeminista, antirracista y ecologista.

Estas dos nuevas estrategias son manejadas principalmente desde la comisión de Organización, no obstante, son transversales a las demás y complejizan las estrategias previas. Fruto de ello, Están en formación los nodos Centro – Arganzuela – Retiro, Puerta del Ángel y Ciudad Lineal. Además de la vinculación del SIM con movimientos contra la tala de árboles en Madrid, a favor de Palestina, la sanidad pública, entre otros.

En cuanto al papel de las mujeres dentro de las estructuras del Sindicato, a través del análisis de sus discursos y prácticas, se demuestra que han roto con el sindicalismo masculinizado que ha tratado las luchas de las mujeres con paternalismo, las ha querido tutelar o les ha dado una importancia secundaria (Pimentel et al, 2021). El Sindicato siempre ha sido partidario de lo horizontal y paritario, circulando los liderazgos para generar una visibilidad colectiva. También ha promovido la integración de la diversidad, entendiendo que cada persona proviene de contextos distintos, con perspectivas y saberes en diferentes campos, recalcando que no es necesaria más que la voluntad para ser parte del movimiento. De tal manera, el SIM se coloca como plataforma para las mujeres, puesto que impulsa la característica femenina de tener mayor experiencia de resistencia en otros campos de vida y la lleva hacia el campo de la lucha por el derecho a la vivienda:

*“Hay mujeres que llevan resistiendo toda la vida en sus casas, que llevan sacando adelante a sus familias, (...) de todas las tareas reproductivas y de cuidados. Y que a la hora de defender su techo su hogar también son las que dan paso al frente (...) son ellas las que tienen mayor capacidad de iniciativa y organización en su unidad familiar y de su bloque.”* (Lucas, militante y coordinador del SIM, 2023).

Con ello se ha propiciado un espacio seguro y sororo para las mujeres, en donde la vulnerabilidad se convierte en fortaleza y así se impulsa a que muchas veces sean ellas las que llevan la voz y se conviertan en sujetos políticos de la resistencia por una vivienda digna. El papel de las mujeres en las estructuras ya no solo se queda en ser la afectada, sino también en ser quien la guía y organizadora:

*“Asumimos la tarea de construir un futuro de luchadoras, aunque lo que deseamos es que sea mejor que el presente al que nos enfrentamos.”* (Llamamiento de las Mujeres del Movimiento de Vivienda al 8M, 2019c).

Esta manera de construir resistencia por la vivienda ha colocado al SIM, tanto en el imaginario colectivo como frente a los poderes administrativos y financieros, como un actor político organizado

sin miedo; con la capacidad de enfrentarse y neutralizar a los grandes tenedores de la economía globalizada, y con la envergadura de plantarse frente a reformas y cambios políticos de un sistema gubernamental que favorece al mercado inmobiliario. Las victorias con sus discursos y prácticas, resultado de la estructura organizativa, demuestran el reconocimiento adquirido a diferentes escalas: a nivel social, mediático e institucional. Pero de todos ellos, el reconocimiento más importante para el SIM es el que ha conseguido con la población. La conciencia común cada vez más entiende el problema del rentismo como propio, aunque no estén atravesando por uno en el momento. El Sindicato ha hecho un esfuerzo por dotar una discusión política colectiva sobre la forma en la que todas y todos están viviendo para problematizar algo que por mucho tiempo ha sido normalizado. Y a la vez, mostrando que es posible hacerse cargo, que muchas personas, especialmente mujeres, lo han logrado al organizarse, colectivizar los malestares y entender que lo personal es político, y es común:

*“Que no estemos solas sino organizadas ante la incertidumbre, la desposesión y la desigualdad, es la tarea del Sindicato de Inquilinas para disputarle espacios al poder.” (Construir Sindicato: hacia una nueva fase organizativa, 2023d).*

#### 4. Conclusiones

El mundo se encuentra ante un contexto global de mercantilización y financiarización de la vivienda, que excluye de su acceso una mayoría cada vez más amplia. En España se estima que más de 2.5 millones de personas han sido desahuciadas desde el estallido de la crisis en 2008 (Cúneo, 2020). Sin embargo, lejos de abordarse la situación de emergencia habitacional, esta no ha hecho sino agravarse en la última década. Se ha impulsado un nuevo ciclo de acumulación por desposesión (Harvey, 1989), desplazando el capital a la vivienda en régimen de alquiler en manos de los fondos globales de inversión, quienes han tomado el papel de caseros corporativos liderando la oposición a la regulación de los mismos (Gil y Martínez, 2022). Resultado de ello, en 2022 se han registrado más de 38.000 procesos de desahucio, siendo el 72% en aplicación a la LAU, es decir desahucios de alquileres (Provivienda, 2023). Una realidad que afecta particularmente a las mujeres, y que por encima de ser las más desposeídas (Federicci, 2020), víctimas de la feminización de la pobreza y de otras consecuencias del sistema capitalista patriarcal (Bosch, 2006; Sindicato de Inquilinas de Madrid, 2018; Col.lectiu Punt 6, 2019), son quienes toman la posta, se enuncian sujetos políticos y generan procesos de resistencia feminista por el derecho a la vivienda y la justicia socioespacial. Aun así, los estudios acerca de su lucha las han encajado en el papel de afectadas (Bosch, 2006; Muxí, 2009; Meda, 2020; Provivienda, 2023), invisibilizando su militancia y vocería (Vásquez, 2016; Espinoza y Piritá, 2021). Por ello esta investigación tiene la intencionalidad política de evidenciar sus resistencias, además de visibilizar todos sus aportes y conocimientos desde el análisis de un caso paradigmático, como es el Sindicato de Inquilinas de Madrid.

En este sentido, se considera que el presente trabajo contribuye a construir un marco de análisis sobre la promoción de la justicia socioespacial con una perspectiva feminista. Se ha partido del marco analítico de justicia socioespacial de Álvarez de Andrés (2023) que se ha complementado con los principales ejes en la construcción de procesos de resistencia propuestos en el Biosindicalismo Feminista (Pimentel et al., 2021) y en el Urbanismo Feminista (Col.lectiu Punt 6, 2019), en base a tres categorías: estructuras equitativas, prácticas redistributivas y discursos de reconocimiento, desde un enfoque feminista. La aplicación sistemática de este marco analítico al caso del Sindicato de Inquilinas de Madrid revela en lo que concierne a:

Los discursos de reconocimiento con perspectiva feminista se han desarrollado en torno al reconocimiento de las causas estructurales de la exclusión habitacional, señalando a los responsables, logrando politizar y colectivizar el problema y visibilizando que todos y todas son afectadas por el ciclo de especulación inmobiliaria y el rentismo. Además, se ha visibilizado que la vulneración del derecho a la vivienda incide de formas distintas en cada hogar, mostrando la feminización de la crisis habitacional desde una perspectiva interseccional. Asimismo, el SIM, se ha apoyado para su constitución en las inquilinas, quienes, por su experiencia, tienen interiorizado el reconocimiento de que a las mujeres les afectan más los problemas de vivienda. De esta manera, ellas se vuelven sujetos políticos esenciales dentro de la organización, siendo reconocidas por la visión integral y holística que aportan desde sus conocimientos para abarcar el problema del alquiler más allá de la burocracia, tomando en cuenta que es un proceso que debe poner la vida en el centro con acompañamiento, cuidado y sostenimiento. No obstante, sostienen que se requiere de una mayor profundización en el campo teórico sobre estas cuestiones para construir bases más sólidas en su posicionamiento.

Las prácticas redistributivas con perspectiva feminista se han llevado a cabo numerosas acciones: desde revisión de contratos de alquiler y negociaciones con pequeños propietarios, hasta la paralización de desahucios, negociaciones con fondos de inversión e incidencia en reformas en materia de vivienda. Todas estas que han contribuido a que un sinnúmero de familias no viese vulnerado su derecho constitucional a una vivienda digna y adecuada. La experiencia del SIM, las ha llevado a ir evolucionando de prácticas de carácter más asistencialista, a otras enfocadas a ganar legitimidad social y promover cambios más estructurales como una Ley de Vivienda garantista, o la recuperación de viviendas vacías. Se considera que han ido progresivamente pasando de una estrategia defensiva a una ofensiva, basada en el fortalecimiento del tejido vecinal. En este sentido, han vinculado todo el potencial que tienen las inquilinas de generar lazos vecinales en sus bloques por su característica innata de colectivizar, construyendo con sus valiosas aportaciones, que ya no solo provienen de sus vivencias sino también de lo que han acompañado. Es así como el SIM ha ido trabajando para posibilitar la participación activa de las mujeres a través de implementar horarios en los que puedan asistir, proporcionando espacios de cuidado para hijas e hijos a cargo, y eligiendo lugares a los que fácilmente puedan acceder.

Las estructuras equitativas con perspectiva feminista desde el SIM se promueve un modelo horizontal, en donde los liderazgos son rotativos para generar visibilidad colectiva. Con ello se ha logrado romper con el sindicalismo masculinizado y paternalista, y se ha propiciado un espacio seguro y sororo para todas y todos, en donde la vulnerabilidad se convierte en fortaleza para luchar por su derecho a una vivienda digna. Esta forma de organización ha tenido una gran capacidad de incidencia tanto social, institucional y comunicacional, posicionando al SIM como referencia en materia de vivienda ante diferentes actores políticos y sociales como el Gobierno Español, Asambleas de vivienda, entre otros. Con ello, en su nueva fase organizativa, buscan organizarse de forma sostenida para ir más allá de lo concreto y enfrentarse al problema estructural, proyectando una imagen de organización consolidada, fuerte y de influencia tanto hacia los sectores poblacionales ya movilizados como para aquellos que aún no lo están.

Se considera que los resultados obtenidos en esta investigación contribuyen a mostrar la fuerza de la movilización social, y en especial de las mujeres, para luchar por hacer efectivos sus derechos, enfrentando desde la acción local al modelo económico globalizado. En este sentido, el Sindicato de Inquilinas de Madrid se muestra como un referente en la construcción de procesos de resistencia, en tanto que acciona desde una experiencia emancipatoria que cuestiona las formas, las

construcciones y la difusión de lucha por el derecho a la vivienda y la justicia socioespacial, promoviendo el papel de las mujeres como sujetos políticos más allá de su situación como afectadas. Si bien los resultados de esta investigación son dependientes de su contexto, el método empleado podría ayudar a entender otras situaciones similares de crisis habitacional y resistencia feminista. Además, el análisis y resultados pueden servir tanto de referencia para la construcción o reestructuración de movimientos de vivienda, como para el mismo Sindicato de Inquilinas de Madrid.

Por último, esta investigación pone en relieve la necesidad de la investigación feminista, puesto que esta es una forma de resistencia en sí misma (Duarte et al., 2022). La investigación feminista permite transversalizar la teoría y la praxis (Castañeda, 2019) “*asumiendo un compromiso político no solo en la generación de conocimientos, sino también en la creación, democratización, despatriarcalización y descolonización de los mismos*” (Duarte et al., 2022, p.136 – 137). Castañeda (2019, p. 33) señala que “*hacer academia feminista es hacer política feminista*”, y en contexto actual de inequidad, **la receta para enfrentar al capitalismo patriarcal es el feminismo** (Filigrana, 2021).



Figura 3. Sindicato de Inquilinas de Madrid, 8M (2022).

Fuente: Elaboración propia.

## Referencias

- ÁLVAREZ DE ANDRÉS, E. (2023). Promoting socio-spatial and cognitive justice through critical pedagogies. *Planning Theory*. <https://doi.org/10.1177/14730952231214277>
- ÁLVAREZ DE ANDRÉS, E., & SMITH, H. (2019). La lucha por la vivienda en España (2009-2019): desde la calle a las instituciones. *Revista Invi*, 34(97), 179-203. <https://doi.org/10.4067/s0718-83582019000300179>
- ÁLVAREZ DE ANDRÉS, E., ZAPATA, P., & CAMPOS, M. J. (2015). Stop the evictions! The diffusion of networked social movements and the emergence of a hybrid space: the case of the Spanish Mortgage Victims group. *Habitat International*, 46, 252-259. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2014.10.002>
- BOSCH, J. (2006). *El problema de la vivienda en España desde una perspectiva de género: Análisis Y Propuestas Para Su Desarrollo*. Fundación Alternativas.
- BRENNER, N., & THEODORE, N. (2002). *Spaces of neoliberalism: Urban Restructuring in Western Europe and North America*.
- CASTAÑEDA, M. (2019). Perspectivas y aportes de la investigación feminista a la emancipación. *Otras formas de (des)aprender: investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad*, 19-40.
- COL.LECTIU PUNT 6. (2019). *Urbanismo feminista: Por una transformación radical de los espacios de vida*. (Vol. 1). Virus Editorial.
- CÚNEO, M. (2020). Más de 2,5 millones de personas han sido desahuciadas en España desde 2008. *Diario El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/especulacion-urbanistica/pah-alquiler-millones-personas-sido-desahuciadas-espana-2008>
- DIARIO PÚBLICO (VARGAS, J.) (2017). Nace el primer sindicato de inquilinos para luchar contra el desenfreno de los alquileres. *Diario Público*. <https://www.publico.es/sociedad/sindicato-inquilinos-nace-primer-sindicato.html>
- DI VIRGILIO, M. M. (2017). Impacto de la gentrificación y la expoliación urbana desde una perspectiva de género. En *Extractivismo Urbano. Debates para una construcción colectiva de ciudades*. (pp. 99-105). Editorial El Colectivo.
- DUARTE, C., RODRÍGUEZ, V., BUGUEÑO, Y., & CALDERÓN, P. (2022). Hilvanando narrativas: Procesos de resistencias y organización de mujeres en un territorio de sacrificio. *Asparkía*, 40, 133-149.
- ESPINOZA, M., & PIRITA, L. (2021). *Hasta que caiga el patriarcado y no haya ni un desahucio más: Deuda, vivienda y violencia patriarcal*. La Laboratorio (Madrid) y RLS Madrid.
- FEDERICI, S. (2020). *Reencantar el mundo: el feminismo y la política de los comunes*.
- FILIGRANA, P. (2021). *Del campo a los cuidados.: El sindicalismo feminista y antirracista que viene*. La Laboratorio (Madrid) y RLS Madrid.
- FRASER, N. (2008). *Escalas de justicia.: Reimaginando el espacio político en el mundo globalizado*. Ibérica Editorial.

- GAGO, V., CAVALLERO, L., & International Consortium of Critical Theory Programs. (2020). *Deuda y Violencia Propietaria: Finanzas y luchas por la vivienda*. Grupo Investigación Intervención Feminista.
- GIDDENS, A. (1982). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. Cambridge, UK: Polity Press.
- GIL, J. (2022). Explotación y rentismo a través del alquiler. *La Brecha*, 4.
- GIL, J., & MARTÍNEZ, M. A. (2022). El Estado y la financiarización de la vivienda. *Jueces para la democracia*, 104, 71-86.
- HARVEY, D. (1989). The urban experience. En *Johns Hopkins University Press eBooks*. <https://doi.org/10.56021/9780801838491>
- HERRERO, Y. (2013). Miradas Ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Economía Crítica*, 16, 278-307.
- LEFF, E. (2004). Ecofeminismo: el género del ambiente. *Polis Revista Latinoamericana*, 9(9), 1-9. <https://journals.openedition.org/polis/7248>
- MEDA, J. B. (2020). El derecho de la mujer a la vivienda en España (2008-2017). *Revista Estudos Feministas*, 28(1). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n154148>
- MUXÍ, Z. (2009). Reflexiones en torno a las mujeres y el derecho a la vivienda desde una realidad con espejismos. En *El derecho humano a la vivienda* (pp. 39-48).
- ONU-HABITAT. (2020). *Vivienda: inviable para la mayoría*. ONU Habitat. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/vivienda-inviable-para-la-mayoria>
- PIMENTEL, R., CISNEROS, C., CABALLERO, A., & ROJO, A. (2019). *Biosindicalismo desde los territorios domésticos: Nuestros reclamos y nuestra manera de hacer*. La Laboratoria Madrid y RLS Madrid.
- PROVIVIENDA. (2023). *Observatorio de la Vivienda Asequible - Vivienda en Datos [2023]*. Observatorio de la Vivienda Asequible. <https://provivienda.org/observatorio/>
- ROLNIK, R. (2018). *La guerra de los lugares: la colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*.
- ROLNIK, R., & DAPENA, L. (2014). Neoliberalismo reciente: la financiarización de la vivienda propia y el derecho a la vivienda. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 24(1), 1-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74830875010>
- RONALD, R. (2008). *The ideology of home ownership: Homeowner Societies and the Role of Housing*. Springer.
- ROSSI, U. (2013). On life as a fictitious commodity: cities and the biopolitics of late neoliberalism. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(3), 1067-1074.
- SEGATO, R. (2023, 17 abril). Rita Segato: "La lucha de las mujeres es por toda la humanidad" [Vídeo]. YouTube - Efeminista Agencia EFE. <https://www.youtube.com/watch?v=kpSIUV5vbFO>
- SEVILLA-BUITRAGO, A. (2023). *Contra lo común. Una historia radical del Urbanismo*. (1.ª ed.). Alianza Editorial.

SVAMPA, M. (2018). *Conferencia LNF 2018: Ecofeminismos y feminismos populares, por Maristella Svampa - Canal Encuentro* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TveVMH3Y4YI>

VÁSQUEZ, A. M. (2016). Feminismo y extractivismo urbano: notas exploratorias. *Nueva sociedad*, 265, 153-163. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5685153>

VÁSQUEZ, A. M. (2017). Finanzas sin techo, especulación sin fronteras. En *La Guerra de los Lugares* (3.<sup>a</sup> ed., pp. 11-19). Descontrol Editorial.

## Otros recursos

Entrevistas semiestructuradas (2023) Entrevistadora: Karla Ulloa Chacha.

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2017a). Afiliate al Sindicato. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/afiliate/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2017b). El Sindicato. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/sindicato/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2017c). Manifiesto Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid, 12 de mayo de 2017. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/sindicato/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2017d). Participa. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/participa/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2017e). *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2017f). Victorias. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/victorias/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2018). Huelga del 8 de Marzo, mujeres y derecho a la vivienda. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/huelga-del-8-de-marzo-mujeres-y-derecho-a-la-vivienda/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2019a). Hasta 232 desahucios al día en el Estado español. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/hasta-232-desahucios-al-dia/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2019b). Nos Quedamos en Argumosa. Nos Quedamos en nuestros barrios. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/argumosasequeda/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2019c). #NosotrasNosQuedamos. Llamamiento de las Mujeres del Movimiento de Vivienda al 8M 2019. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/nosotrasnosquedamos-llamamiento-de-las-mujeres-del-movimiento-de-vivienda-al-8-de-marzo-de-2019/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2019d). Sobre el real decreto ley de medidas urgentes en materia de vivienda y alquiler. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/comunicado-real-decreto-medidas-urgentes/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2020a). Blackstone planea vulnerar el Real Decreto 11/2020. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/blackstone-planea-vulnerar-el-real-decreto-112020/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2020b). Deudas a medida de la banca y los fondos buitres: la solución del Gobierno para pagar el alquiler. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/deudas-a-medida-de-la-banca-y-los-fondos-buitre-la-solucion-del-gobierno-para-pagar-el-alquiler/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2020c). El Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid sienta en el banquillo al fondo buitres Blackstone por vulnerar la ley en la redacción de sus contratos. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/el-sindicato-de-inquilinas-e-inquilinos-de-madrid-sienta-en-el-banquillo-al-fondo-buitre-blackstone-por-vulnerar-la-ley-en-la-redaccion-de-sus-contratos/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2020d). Manifiesto del movimiento por el derecho a la vivienda: 8 marzo 2020. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/manifiesto-del-movimiento-por-el-derecho-a-la-vivienda-8-marzo-2020/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2021a). 2021: otro año de lucha por la vivienda. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/2021-otro-ano-de-lucha-por-la-vivienda/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2021b). El Sindicato de Inquilinas gana al fondo buitres Blackstone. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/el-sindicato-de-inquilinas-gana-al-fondo-buitre-blackstone/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2021c). Presentamos y registramos la propuesta alternativa al Gobierno en materia de derecho a la vivienda. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/presentamos-y-registramos-la-propuesta-alternativa-al-gobierno-en-materia-de-derecho-a-la-vivienda/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2022a). Blackstone vuelve a la carga contra más de 50 familias en Madrid. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/blackstone-vuelve-a-la-carga-contra-mas-de-50-familias-en-madrid/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2022b). Ciclo de formación en vivienda y sindicalismo social: Curso 2022-2023. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/ciclo-de-formacion-en-vivienda-y-sindicalismo-social-curso-2022-2023/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2022c). Hemos conseguido que los alquileres no puedan subir temporalmente. Falta aplicarlo también en nuevos contratos y regular todos los precios por ley. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/hemos-conseguido-que-los-alquileres-no-puedan-subir-temporalmente-falta-aplicarlo-tambien-en-nuevos-contratos-y-regular-todos-los-precios-por-ley/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2022d). Madrid se vuelve a organizar contra Blackstone. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/madrid-se-vuelve-a-organizar-contra-blackstone/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023a). *Brigadas Inquilinas: Pasamos a la ofensiva contra la especulación*. <https://www.inquilinato.org/brigadas-inquilinas/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023b). Comunicado de la Iniciativa Ley Vivienda frente a la aprobación de la Ley. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/comunicado-de-la-iniciativa-ley-vivienda-frente-a-la-aprobacion-de-la-ley/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023c). Conseguimos que devuelvan 25.000€ por subidas ilegales a 140 inquilinas. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/conseguimos-que-devuelvan-25-000e-por-subidas-ilegales-a-140-inquilinas/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023d). Construir Sindicato: Hacia una nueva fase organizativa. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/construir-sindicato-hacia-una-nueva-fase-organizativa/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023e). Los sindicatos de inquilinos pasamos a la ofensiva contra la patronal inmobiliaria. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/los-sindicatos-de-inquilinos-pasamos-a-la-ofensiva-contra-la-patronal-inmobiliaria/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023f). *Manual de Bloques en Lucha*.

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023g). Nace el núcleo Centro del Sindicato de Inquilinas. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/nace-el-nodo-centro-del-sindicato-de-inquilinas/>

Sindicato de Inquilinas de Madrid. (2023h). Sostener, Tejer y Agrietar: Por un 1 de mayo interseccional, feminista y de clase. En *Sindicato de Inquilinas de Madrid*. <https://www.inquilinato.org/1m-interseccional-2023/>

# Entorno Construido y Salud Cardiovascular en barrios urbanos latinoamericanos: Evaluación Cualitativa y Adaptación de un Marco Conceptual

Built Environment and Cardiovascular Health in Latin American Urban Neighborhoods: Qualitative Evaluation and Adaptation of a Conceptual Framework

DOI: 10.20868/tf.2024.22.5394

**Manuel Medrano-Blanco** ✦

Avance de tesis doctoral: 20.05.2024

Tutoras: Esther Higuera García / Emilia Román López

## Resumen

El presente estudio cualitativo examina la relación entre el entorno construido y la salud cardiovascular en barrios urbanos latinoamericanos, centrándose en San José, Costa Rica. A través de entrevistas semiestructuradas a diversos agentes internacionales y locales relacionados con la salud urbana, se identificaron desafíos y oportunidades en la promoción de la salud cardiovascular. Los resultados revelaron desafíos como la fragmentación urbana y la priorización del automóvil, y oportunidades como la movilidad activa y espacios públicos de calidad. Los hallazgos se contrastaron con un marco de evaluación previo, adaptándolo al contexto latinoamericano y resaltando características del entorno construido, como la educación y la accesibilidad a servicios de salud, que pueden ser utilizadas como indicadores según la disponibilidad de información local. Este proceso de adaptación metodológica incorpora diversas perspectivas multidisciplinares, refuerza la aplicabilidad y eficacia del marco en diferentes contextos urbanos Latinoamericanos. El estudio subraya la necesidad de una planificación urbana basada en evidencia y colaboración interdisciplinaria para crear ciudades más saludables. Aunque no se incluyó la perspectiva de los residentes, la investigación proporciona información valiosa para la toma de decisiones y futuras investigaciones en la región, orientadas a la transformación de las ciudades en el marco de los ODS 3 y 11.

## Palabras clave

*Entorno construido, enfermedades cardiovasculares, barrios saludables, evaluación cualitativa, marco conceptual, Latinoamérica.*

## Abstract

*This qualitative study examines the relationship between the built environment and cardiovascular health in Latin American urban neighborhoods, focusing on San José, Costa Rica. Through semi-structured interviews with various international and local stakeholders related to urban health, challenges and opportunities in promoting cardiovascular health were identified. The results revealed challenges such as urban spatial fragmentation and car prioritization, as well as opportunities such as active mobility and quality public spaces. The findings were contrasted with a*

---

✦ **Manuel Medrano-Blanco** es arquitecto y magister en arquitectura tropical, alumno de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. ma.medranoblanco@gmail.com  
ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5266-1597> (Manuel Medrano Blanco)

*previous evaluation framework, adapting it to the Latin American context and highlighting characteristics of the built environment, such as education and accessibility to health services, which can be used as indicators depending on the availability of local information. This methodological adaptation process incorporates diverse multidisciplinary perspectives, strengthening the applicability and effectiveness of the framework in different Latin American urban contexts. The study underlines the need for evidence-based urban planning and interdisciplinary collaboration to create healthier cities. Although the residents perspective was excluded, the research provides valuable information for decision-making and future research in the region, that promote interventions in plans and programs for the transformation of cities based on SDGs 3 and 11.*

## **Keywords**

*Built environment, cardiovascular diseases, healthy neighborhoods, qualitative evaluation, conceptual framework, Latin America.*

## **1. Introducción**

La rápida urbanización en Latinoamérica plantea desafíos apremiantes para la salud pública (ONU-Hábitat, 2021), siendo el aumento de las enfermedades cardiovasculares una de las principales preocupaciones (OPS, 2017). En 2022, Latinoamérica representó el 8,2% de la población mundial (652 millones de personas), donde cerca del 25% de sus habitantes vivían en barrios marginales (ONU, 2022). Además, desde 1975 al 2020, el sobrepeso se ha triplicado a nivel global; sin embargo, en países como Costa Rica se ha quintuplicado (Gómez et al., 2020).

El concepto de lugares saludables reconoce patrones y dinámicas complejas de contextos específico (OMS, 2021). En este marco, el entorno construido —que incluye desde la planificación urbana hasta el acceso a alimentos saludables (WHO Regional Office for Europe, 2016)— juega un papel crucial en la salud de la población (ONU-Hábitat, 2019b). Sin embargo, comprender cómo estos factores interactúan (Sallis et al., 2016) y afectan la salud cardiovascular (WHO, 2023d), particularmente a nivel de barrios urbanos (Franco et al., 2015a); (Higueras, 2015), sigue siendo un área de investigación con vacíos de datos importantes (Thomson et al., 2019), especialmente en Latinoamérica.

La complejidad de estos desafíos hace evidente un enfoque integral que incorpore las perspectivas de diversos actores clave en la salud urbana, como urbanistas, profesionales de la salud, responsables políticos y residentes (Katz et al., 2015). Integrar estos conocimientos y experiencias únicas puede proporcionar una visión más completa y precisa de la problemática (Pineo et al., 2020), enriqueciendo la comprensión de los determinantes sociales y ambientales sobre la salud cardiovascular (Maharana & Nsoesie, 2018); (Fuster et al., 2014), sentando las bases para intervenciones más efectivas y sostenibles basadas en la evidencia (Sallis et al., 2016).

Este estudio analiza las características del entorno construido de barrios urbanos latinoamericanos que son determinantes en la salud cardiovascular. Para ello, combinó e integró diversas perspectivas: por un lado, gracias a una evaluación cualitativa con expertos en salud urbana, se identificaron los desafíos y las oportunidades clave en este contexto. Por otro lado, se adaptó un marco de evaluación desarrollado en un estudio previo (Medrano-Blanco, 2024, "Heart-Healthy Neighborhoods: An Urban Obesity index for Planning and Design", [inédito]). Este marco de

indicadores permite analizar si una ciudad facilita o dificulta la vida sana, considerando aspectos como el diseño de las calles, la disponibilidad de espacios verdes y el acceso a alimentos saludables.

La adaptación de este marco de indicadores al contexto latinoamericano y centrado en Costa Rica, permitirá contar con una herramienta para evaluar y promover barrios urbanos cardiosaludables. La elección de Costa Rica se debe a que este trabajo servirá como base para un caso de estudio posterior, que analizará en profundidad la relación entre el entorno construido y la salud cardiovascular en cuatro distritos centrales de San José. En este sentido, la mayor participación de expertos costarricenses asegurará la relevancia y aplicabilidad local de los resultados.

Los hallazgos de este estudio no solo enriquecen el conocimiento sobre los determinantes sociales y ambientales de la salud cardiovascular en barrios urbanos latinoamericanos, sino que también generan recomendaciones concretas para la planificación urbana y la promoción de la salud, basadas en las necesidades y perspectivas de los actores locales (HUDU, 2017). Al vincular los problemas y recomendaciones identificados por los expertos con las características del entorno construido, se genera una herramienta valiosa para la toma de decisiones informadas y la implementación de intervenciones efectivas (WHO et al., 2014).

En última instancia, este trabajo busca tender un puente entre la investigación en salud urbana y la práctica de la planificación urbana saludable. Así, promueve un enfoque integral para evaluar y abordar con equidad los desafíos de la salud cardiovascular en el contexto urbano latinoamericano, para conseguir barrios más saludables, equitativos y sostenibles para todos, especialmente para las comunidades más vulnerables.

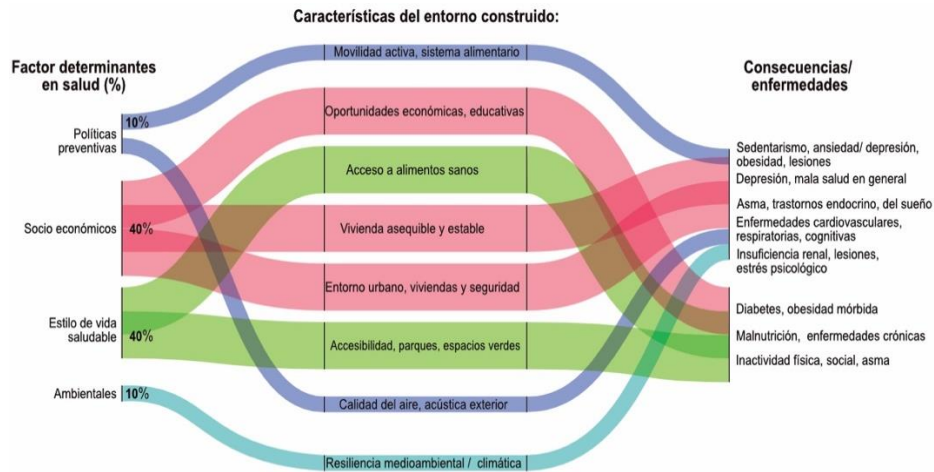
## **2. Marco conceptual**

La salud, definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1974, como un estado completo bienestar físico, mental y social, que trasciende la ausencia de enfermedad (OMS, 2014), está profundamente influenciada por el entorno construido, es decir, el espacio donde la persona vive, trabaja y se recrea (Roof & Ngozi, 2008). La rápida urbanización y los cambios en los estilos de vida han exacerbado las Enfermedades No Transmisibles (ENT), particularmente las cardiovasculares (ECV) (ONU-Hábitat, 2021), con la obesidad como factor de riesgo prominente; (Maharana & Nsoesie, 2018; OPS, 2017). El entorno construido puede condicionar la elección de estilos de vida poco saludables como: la inactividad física y la mala alimentación (WHO, 2019), contribuyendo a la obesidad y, en consecuencia, a las ECV (García-González et al., 2022).

La relación entre el entorno construido y la salud es compleja y multifactorial (Duncan et al., 2014), lo que dificulta establecer causalidad directa y predecir impactos. La figura 1 ilustra como múltiples factores interactúan y se refuerzan mutuamente, creando bucles de retroalimentación que perpetúan problemas de salud (An et al., 2018). Estos bucles, son procesos circulares donde un cambio inicial desencadena eventos que influyen en la condición original, amplificándola (bucle positivo) o atenuándola (bucle negativo).

- Ejemplo de un bucle positivo: El aumento del uso del automóvil genera un ciclo que se refuerza a sí mismo, más contaminación, menos actividad física, mayor riesgo de obesidad y, finalmente, un mayor uso del automóvil (An et al., 2018).

- Ejemplo de un Bucle negativo: La inversión y fomento del transporte público accesible, crea un ciclo virtuoso que reduce el uso del automóvil y la contaminación, fomentando la actividad física y mejorando la salud cardiovascular (CSDH, 2008).



**Figura 1.** El gráfico ilustra cómo diferentes características del entorno construido (como el acceso a alimentos sanos o la calidad del aire) se relacionan con factores determinantes de la salud (como el estilo de vida o las políticas públicas) y sus consecuencias (como la obesidad o enfermedades crónicas). El grosor de las líneas indica la fuerza de la relación entre estos elementos, destacando la importancia de un enfoque integral al planificar ciudades saludables. **Fuente:** Elaboración propia 2023, desde M. Arcata, Urban and Planning, MIT

Comprender estos conceptos es crucial para anticipar las consecuencias a largo plazo de las decisiones de planificación y diseñar intervenciones efectivas (An et al., 2018). Esto requiere integrar perspectivas de diversos actores y el uso de enfoques multidisciplinarios para comprender y abordar los desafíos de la salud urbana (Katz et al., 2015). Esto implica considerar las opiniones y necesidades de urbanistas, profesionales de la salud, responsables políticos y residentes en la planificación y diseño de ciudades saludables (Pineo et al., 2020).

La planificación urbana saludable ha evolucionado desde enfoques centrados en la infraestructura sanitaria hacia una visión más integral, que reconoce la influencia del entorno construido en la salud y el bienestar (Barton & Tsourou, 2013; Fariña et al., 2022). Las principales líneas teóricas incluyen:

- El modelo Ecológico de Salud: Destaca la interacción entre el individuo y su entorno, incluyendo factores físicos, sociales, culturales y de la salud (De Leeuw & Simos, 2017).
- Los determinantes Sociales de la Salud: Reconocen que las condiciones sociales y económicas en las que las personas viven y trabajan impactan significativamente en su salud (CSDH, 2008; Marmot, 2020).
- El enfoque de Salud en Todas las Políticas: Promueve la integración de la salud en todas las políticas y decisiones gubernamentales, reconociendo que la salud es influenciada por una amplia gama de sectores (WHO & for Health Development Kobe, 2010).
- La planificación Urbana Basada en la Evidencia: Utiliza la mejor evidencia científica para informar la toma de decisiones en la planificación urbana (WHO et al., 2014), con el objetivo de crear entornos que promuevan la salud y el bienestar (Sallis et al., 2016).

Conforme a todo lo anterior, este marco conceptual se articula en torno a tres dimensiones principales interrelacionadas y mostradas en la tabla 1: **Características del Entorno Construido:**

abarcan aspectos físicos y espaciales influyentes en la salud cardiovascular (Sallis et al., 2016). **Características Sociodemográficas:** atributos de la población que pueden interactuar con el entorno construido para influir en la salud cardiovascular (Marmot, 2020); **La Salud Cardiovascular:** centrada en la obesidad como factor de riesgo principal (García-González et al., 2022), e influenciada por dos factores intermedios clave: la mala alimentación y la actividad física insuficiente (Fuster et al., 2014).

Dimensión	Componentes	Características	Explicación
Características del Entorno Construido	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Estructura Urbana</li> <li>* Tipología del Lugar</li> <li>* Gestión espacial y Social</li> </ul>	Accesibilidad, movilidad, uso de suelo, diseño urbano, seguridad, proximidad a servicios, calidad del entorno, cohesión social.	Pueden promover o dificultar la actividad física, el acceso a alimentos saludables, la exposición a contaminantes y la percepción de seguridad, todos ellos influyen en la salud cardiovascular.
Características Socio-demográficas	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Nivel Socioeconómico</li> <li>* Composición demográfica</li> <li>* Capital Social</li> </ul>	Ingresos, educación, ocupación, edad, género, etnia, confianza, reciprocidad, participación comunitaria.	Pueden influir en la vulnerabilidad a enfermedades cardiovasculares y en la capacidad de las personas para acceder a recursos y oportunidades para la salud.
Salud Cardiovascular	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Indicadores de Salud</li> <li>* Comportamientos Relacionados con la Salud</li> </ul>	Prevalencia de ECV, factores de riesgo (diabetes, obesidad, etc.), mortalidad cardiovascular, actividad física, y alimentación	La salud cardiovascular es un resultado influenciado por múltiples factores. La evaluación de indicadores y comportamientos relacionados permite comprender el impacto del entorno

**Tabla 1.** Aquí se muestran elementos clave del marco conceptual para comprender cómo el entorno construido puede promover o dificultar la salud cardiovascular. **Fuente:** Elaboración propia en base a entrevistas, 2022.

### 3. Metodología

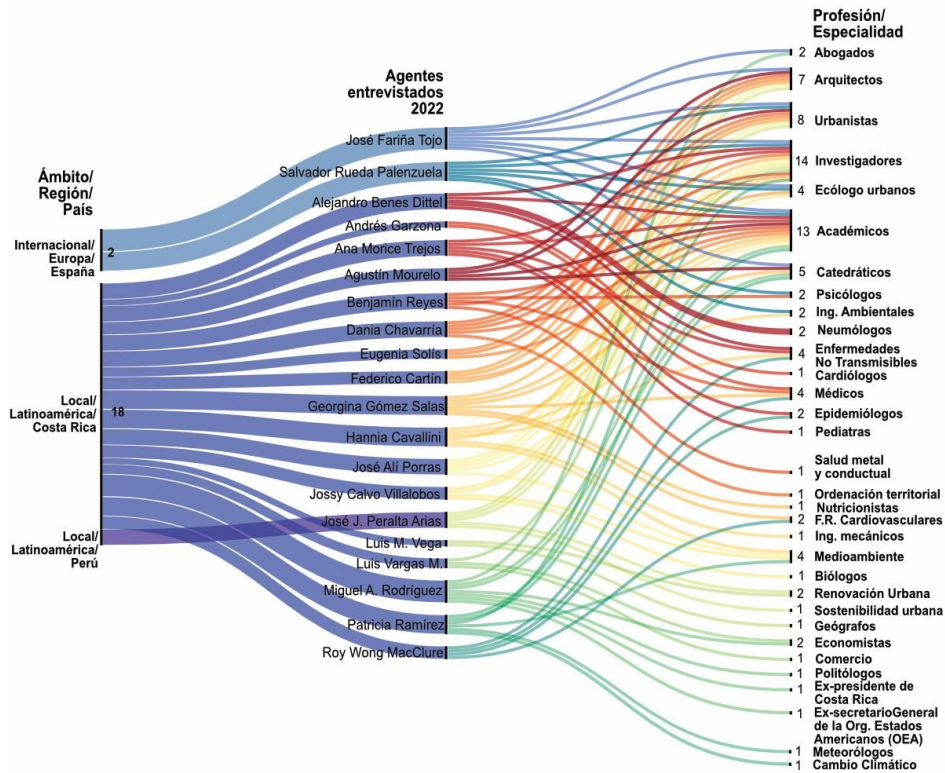
El estudio se basa en una propuesta cualitativa (Creswell et al., 2003), caracterizada por un enfoque inductivo para comprender el fenómeno en profundidad en lugar de establecer relaciones causales. Por ello, este trabajo integra perspectivas de diversos agentes relacionados con la salud urbana, además de apartar un marco de evaluación de un estudio previo, para obtener una visión comprehensiva del problema y garantizar la transferibilidad de los resultados a contextos urbanos latinoamericanos.

- I. Se empleó un enfoque semiestructurado basado en entrevistas realizadas en 2022. Es decir, tanto el diseño del estudio como las entrevistas fueron guiadas por una estructura predefinida, pero flexible para profundizar en temas relevantes que surgieran durante las conversaciones. El diseño se dividió cinco pasos basados en Kvale y Creswell (Kvale & Brinkmann, 2009); (Creswell et al., 2003): (I). Selección de agentes participantes y su entorno, (II). Variables analizadas, (III). Criterios de medición y seguimiento, (IV). Estimación del tamaño de la muestra (V). Plan de análisis, (VI). Adaptación del marco conceptual de evaluación (VII). Aspectos éticos.
- II. **Selección de Participantes y su entorno:** Se seleccionaron 20 agentes relacionados con la salud urbana, divididos en dos grupos:
  - Internacionales, agentes de España, seleccionados en el Congreso Nacional de Medio Ambiente (CONAMA), Madrid, 2018.
  - Locales, agentes de Costa Rica, identificados por recomendación de académicos de la universidad de Costa Rica, mientras se realizó una estancia de investigación temporal en ese país.

La distinción entre agentes internacionales y locales, ilustrada en la figura 2, Ejemplo de upermitió obtener una perspectiva comparativa y enriquecer el análisis con diferentes experiencias y enfoques. El estudio se centró en la ciudad de San José, Costa Rica, como base para la realización de un caso de estudio posterior. Ello justifica la mayor concentración de participantes locales. Si bien la muestra de agentes internacionales es limitada, su participación en CONAMA 2018 permitió acceder a expertos con una visión amplia sobre salud urbana.

No obstante, se reconoce que una muestra mayor de agentes internacionales podría haber fortalecido la representatividad del estudio. Sin embargo, la selección de participantes se basó en criterios rigurosos, asegurando la inclusión de profesionales y académicos con amplia experiencia y conocimiento en áreas relevantes para la salud urbana, como: urbanismo, salud pública, arquitectura, medio ambiente, climatología, geografía, política y economía, entre otras.

No se buscó una representación equilibrada de género, sin embargo, se prestó atención a su variedad interdisciplinaria e intersectorial, para concentrar un mayor número de agentes locales y al menos dos representantes de peso internacional en el contexto europeo para complementar la opinión Latinoamérica. No hubo participantes que abandonaran el estudio. Sin embargo, inicialmente se consideró un tercer grupo, los agentes residentes de los barrios locales, y que, por circunstancias de alcance y limitación de recursos, fue descartado del estudio.



**Figura 2.** El gráfico muestra los 20 agentes entrevistadas en 2022. La columna izquierda muestra el ámbito regional al que pertenecen, las líneas en color refuerzan esta distinción, conectando al centro con cada agente y al a derecha con su profesión o especialidad, por ejemplo, de urbanistas, académicos e investigadores. La mayoría de los entrevistados son de Costa Rica, para la realización de un caso de estudio posterior en este país. **Fuente:** Elaboración propia 2023.

- III. **Variables analizadas:** Las entrevistas se basaron en una guía semiestructurada, elaborando 15 preguntas abiertas (Crawford, 2009), enfocadas en los siguientes aspectos:
- Los 12 objetivos de planificación urbana saludable (H. Barton & Tsourou, 2013b): Cercanía de servicios, desarrollo humano, estilos de vida saludables, acceso a alimentos saludables, seguridad, entornos públicos de calidad, cohesión social, calidad ambiental, servicios básicos sostenibles, uso racional del suelo, resiliencia climática y equidad.
  - Determinantes de la salud (H. Barton, 2013): Factores sociales, económicos, ambientales y políticos que influyen en la salud de la población.
- IV. **Criterios de medición y seguimiento:**
- Instrumento de recolección de datos: Se adoptó la entrevista directa a través de la plataforma Zoom.
  - Procesamiento: Las entrevistas se grabaron y transcribieron, para su análisis.
  - Análisis de datos: Se realizó un análisis temático de las transcripciones, identificando problemas, recomendaciones y oportunidades clave en relación con la salud urbana y el entorno construido.
- V. **Estimación de la muestra:**  
Se empleó un muestreo intencional para la selección de los participantes. Este método se consideró adecuado debido a la necesidad de incluir agentes con experiencia y conocimiento específico en salud urbana. Además, permitió alcanzar la saturación de información, ajustarse a las limitaciones de tiempo y recursos del estudio, asegurando la diversidad de perfiles y perspectivas en la selección de los 20 participantes.
- VI. **Plan de análisis**
- Análisis temático: Identificación de patrones y temas recurrentes en las transcripciones de las entrevistas.
  - Triangulación: Comparación de los hallazgos con la literatura relevante y entre los dos grupos de expertos.
- VII. **Adaptación del marco conceptual de evaluación**
- Conexión con el marco de evaluación: Los problemas y recomendaciones se vincularon con las características del entorno construido del marco previo, identificando áreas de ajuste necesarias para el contexto (Cebrecos et al., 2019), de Costa Rica.
  - Ajuste de un marco conceptual a Latinoamérica: a partir de un marco de indicadores desarrollado en un estudio previo (Medrano-Blanco, 2024, "Heart-Healthy Neighborhoods: An Urban Obesity index for Planning and Design", [inédito]), se adaptan según recomendaciones de los agentes entrevistados para reflejar las prioridades y características específicas del contexto latinoamericano (Paine & Thompson, 2016).
- VIII. **Aspectos Éticos**
- Confidencialidad: Se aseguró en la información previamente proporcionada a cada participante.
  - Consentimiento informado: Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes antes de realizar las entrevistas.

- Información previa: Se mantuvo contacto vía correo electrónico. Se brindó información clara y completa sobre la temática y el propósito del estudio a los participantes.

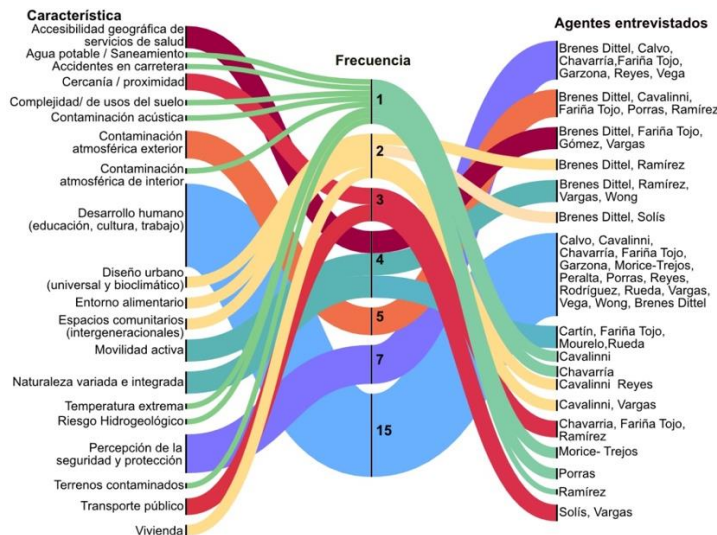
#### **4. Resultados**

El análisis cualitativo de las entrevistas realizadas a los 20 expertos en salud urbana (2 internacionales y 18 locales), identificó desafíos clave y oportunidades en la promoción de la salud cardiovascular en San José, Costa Rica. La influencia del entorno construido en la salud y la necesidad de un enfoque integral para abordar problemáticas como la fragmentación espacial, la falta de planificación urbana y la desigualdad en el acceso a servicios de salud fueron puntos clave destacados.

El análisis de las entrevistas evidenció un consenso significativo en cuanto a la relevancia del entorno construido como determinante de la salud. Se identificaron prioridades comunes relacionadas a la planificación urbana saludable, como: la promoción de estilos de vida saludables, mejorar los factores ambientales y fomentar la movilidad activa. Según se ilustra en la figura 3, las características del entorno construido más valoradas fueron: el desarrollo humano, la seguridad, la contaminación atmosférica y la accesibilidad a servicios de salud.

A pesar del consenso general, también se observaron diferencias sutiles en las prioridades de cada grupo. Los expertos internacionales mostraron mayor preocupación por el cambio climático y la movilidad, mientras que los locales enfatizaron el desarrollo humano, la seguridad, la contaminación atmosférica y el acceso a servicios de salud. Ambos grupos coincidieron en la identificación de problemas comunes que afectan la salud urbana en San José. Entre los que destacan:

- La fragmentación espacial: La falta de planificación urbana ha llevado a una ciudad dispersa y desconectada, dificultando el acceso a servicios y oportunidades.
- La priorización del automóvil: Su dependencia aumentó la congestión, contaminación y reducida la actividad física, impactando negativamente la salud cardiovascular.
- La desigualdad en el acceso a servicios: Perpetúa las inequidades en salud y limita las oportunidades de desarrollo para ciertos grupos de la población.
- La vulnerabilidad al cambio climático: El aumento del clima extremo y la contaminación ambiental representan amenazas crecientes por ECV en San José, Costa Rica.



**Figura 3.** El gráfico muestra la frecuencia con la que los agentes entrevistados mencionaron diferentes características del entorno construido en relación con la salud. A mayor grosor de línea mayor número de agentes la mencionaron. Por ejemplo, "Riesgo Hidrogeológico" fue la característica más citada (15 agentes), seguida de "Movilidad activa" (7 agentes). Además, el gráfico destaca las oportunidades de mejora, como la creación de espacios públicos de calidad, y su conexión con la "naturaleza integrada" o el "desarrollo humano". La columna derecha lista los agentes que mencionaron cada característica. **Fuente:** Elaboración propia 2024 a partir de entrevistas 2022.

### Conexión con el Marco de Evaluación

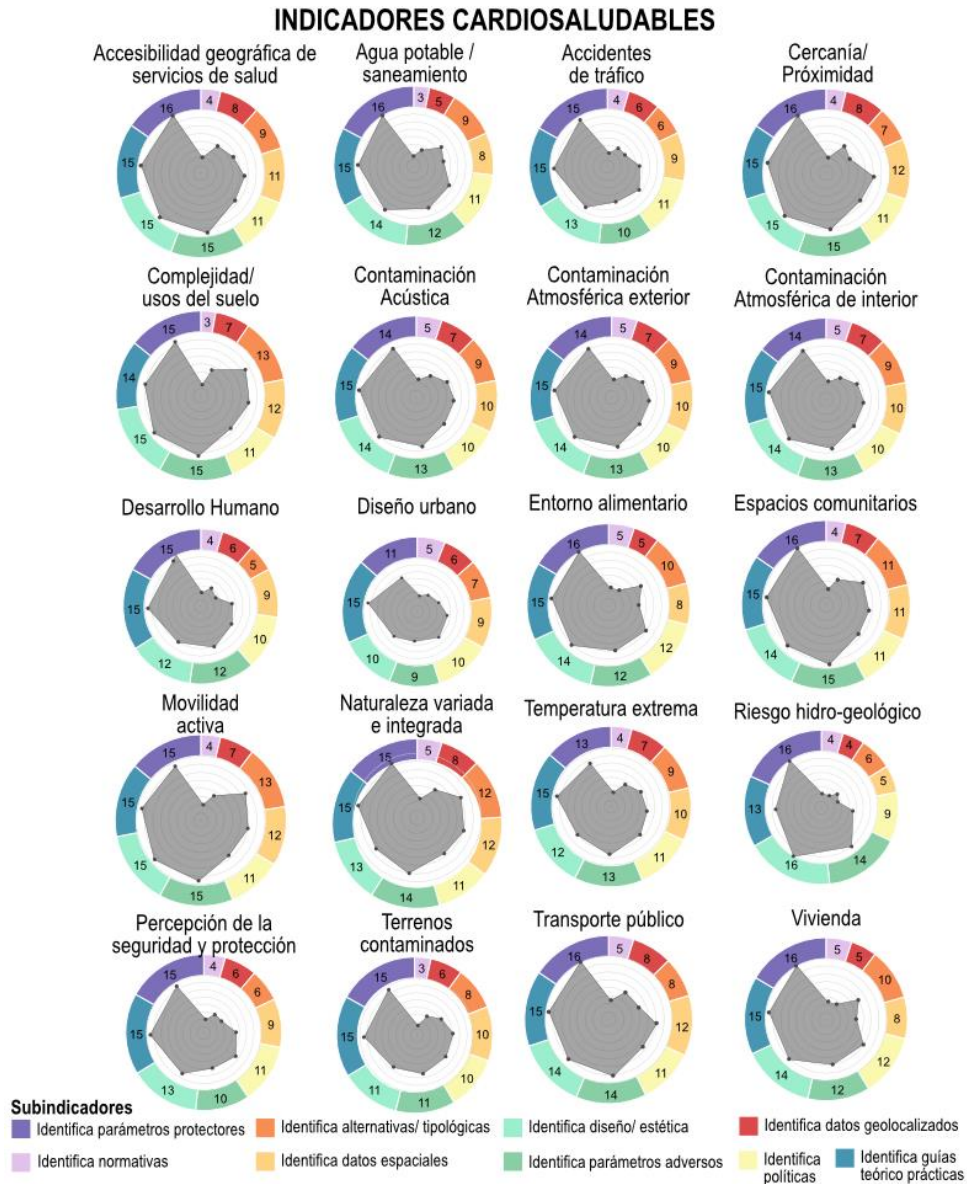
Los problemas Latinoamericanos identificados por los agentes se relacionan con diversas características de un marco de evaluación perteneciente a un estudio previo. Por ejemplo, la fragmentación espacial y la priorización del automóvil se relacionan con la falta de cercanía y compacidad, así como con la complejidad y variedad de usos del suelo. La desigualdad en el acceso a servicios se vincula con la accesibilidad a servicios de salud y la movilidad activa, mientras que la vulnerabilidad al cambio climático se asocia con la necesidad de una mayor naturaleza integrada en el entorno urbano.

Por otro lado, los agentes entrevistados identificaron oportunidades clave para mejorar la salud urbana en San José, fueron frecuentemente mencionadas aquellas relacionadas con:

- La promoción de la movilidad activa: La creación de infraestructura pública, segura y atractiva, pueden fomentar la actividad física y reducir la dependencia del automóvil.
- La creación de espacios públicos: Estos espacios bien diseñados y mantenidos pueden promover la interacción social, la actividad física y el bienestar mental.
- La inversión en educación: Para fomentar la participación ciudadana son fundamentales para empoderar a las personas y construir comunidades más saludables.
- Mejorar el trabajo interdisciplinario: La colaboración entre sectores, como la salud, la planificación urbana, es esencial para abordar los desafíos de manera integral y efectiva.

Estas oportunidades, respaldadas por la evidencia científica, pueden generar un impacto positivo en la salud de la población y contribuir al desarrollo sostenible de la ciudad. Además, se alinean con características del entorno saludable propuestas en el marco de evaluación, como la naturaleza variada e integrada, el desarrollo humano y los espacios comunitarios intergeneracionales, reforzando la idea de que un entorno urbano saludable es clave para promover la salud cardiovascular.

Finalmente, los expertos destacaron indicadores clave mostrados en la figura 4, con el objetivo de monitorear el progreso y evaluar el impacto de las intervenciones en salud urbana, como la seguridad, la cercanía de servicios, la calidad ambiental y el acceso a alimentos saludables.



**Figura 4.** El gráfico muestra 20 características clave del entorno construido influyentes en la salud cardiovascular latinoamericana, basado en un marco de indicadores previo de 23 características identificadas en 63 estudios de caso a nivel mundial. Los segmentos de color en cada anillo representan subindicadores del estudio previo, y que mantienen los datos y color del trabajo. También el número de estudios que respaldó su relación con determinada característica. El sombreado central destaca visualmente la importancia del subindicador. Este marco adaptado muestra su flexibilidad de adaptación al contexto local y a la disponibilidad de datos. **Fuente:** Elaboración propia 2024, a partir de (Medrano-Blanco, 2024, "Framework of Built Environment Indicators to Prevent Obesity: A Critical and Simplified Review of Characteristics Influencing Cardiovascular Health", [inédito]).

### Adaptación del Marco de Evaluación a Latinoamérica

Conforme a lo anterior, los agentes entrevistados recomendaron:

- Incorporar indicadores socioeconómicos y culturales: Incluir factores como la pobreza, la informalidad laboral y las tradiciones culturales en la salud cardiovascular.
- Fortalecer la dimensión de gobernanza y participación: Enfatizar la transparencia, la rendición de cuentas y la participación ciudadana en la planificación y gestión urbana.
- Incluir indicadores de resiliencia y adaptación al cambio climático: Considerar la vulnerabilidad de las ciudades y la necesidad de implementar estrategias de adaptación.
- Adaptar los indicadores a la disponibilidad de datos locales: Reconocer las limitaciones en la recopilación de datos y proponer soluciones para superar estas barreras.
- Incorporar la perspectiva de género: Considerar las diferencias en las experiencias y necesidades de hombres y mujeres.

## 5. Discusión

El presente estudio cualitativo ha explorado la compleja relación entre el entorno construido y la salud cardiovascular en barrios urbanos latinoamericanos, con un enfoque particular en San José, Costa Rica. La convergencia de perspectivas entre agentes internacionales y locales de la salud urbana resalta la importancia de un enfoque integral y multidisciplinario para abordar los problemas de salud asociados al entorno construido (Pineo et al., 2020).

Los resultados corroboran investigaciones previas que señalan la importancia del entorno construido como determinante de la salud (Barton & Tsourou, 2013; Fariña et al., 2022). La identificación de problemas comunes como: la fragmentación espacial (Rueda, 2022), la priorización del automóvil (Fariña Tojo, 2022), y la desigualdad en el acceso a servicios; (Brenes Dittel, 2022), resalta la necesidad de intervenciones integrales que promuevan ciudades más compactas, equitativas y sostenibles. La convergencia de perspectivas entre agentes internacionales y locales refuerza la idea de que los desafíos y oportunidades en salud urbana son compartidos a nivel global, y que las soluciones deben ser adaptadas a cada contexto específico (Pineo et al., 2020; Sallis et al., 2016).

Estos hallazgos se alinean con el marco de evaluación propuesto, que destaca la influencia de características del entorno exterior, como la movilidad activa y el transporte público en la salud cardiovascular. Además, la importancia de considerar la multicausalidad y los bucles de retroalimentación en el análisis de la relación entre el entorno construido y la salud, como se evidencia en los trabajos de An et al. (An et al., 2018), se ve reflejada en la identificación de problemas complejos e interconectados en San José.

El estudio también destaca la importancia de la participación ciudadana y el trabajo interdisciplinario en la planificación e implementación de políticas de salud urbana (Pineo et al., 2020; Sallis et al., 2016), la inclusión de las voces de los residentes y la colaboración entre profesionales de diferentes disciplinas, son fundamentales para garantizar que las intervenciones respondan a las necesidades reales de la comunidad y promuevan un cambio sostenible (Katz et al., 2015).

La identificación de oportunidades como la promoción de la movilidad activa, la creación de espacios públicos de calidad (Porrás, 2022), y la inversión en educación (Rodríguez, 2022), ofrece un marco prometedor para la acción. Estas oportunidades, respaldadas por la evidencia científica y la experiencia de los expertos, pueden generar un impacto positivo en la salud de la población y contribuir al desarrollo sostenible de la ciudad (Rueda, 2022),

La metodología empleada, integra diversas perspectivas multidisciplinarias, junto con el marco de evaluación enriquecido por los hallazgos de este estudio, se consolida como una herramienta valiosa para orientar la planificación urbana y promover la salud cardiovascular en Latinoamérica. La adaptación del marco a las particularidades contextuales, incluyendo la incorporación de indicadores socioeconómicos, culturales y de resiliencia climática, fortalece su aplicabilidad y relevancia para la toma de decisiones informadas.

No obstante, este estudio presenta ciertas limitaciones: su enfoque cualitativo y la ausencia de la perspectiva de los agentes residentes podrían restringir la generalización de los hallazgos. Además, aunque aspectos como la tecnología, los patrones de consumo y el confort higrotérmico son pertinentes para la salud urbana a nivel global, su carácter innovador y la falta de datos disponibles impidieron su inclusión en el marco actual. Sin embargo, estos temas constituyen áreas prometedoras para futuras investigaciones.

A pesar de estas limitaciones, este estudio ofrece una valiosa contribución al campo de la salud urbana, proporcionando una comprensión más profunda de los determinantes sociales y ambientales de la salud en el contexto latinoamericano, desde el punto de vista de agentes diversos entrevistados, entre los cuales figuran profesionales y académicos, con amplia experiencia y conocimiento en áreas relevantes para la salud urbana como: el urbanismo, salud pública, arquitectura, medio ambiente, climatología, geografía, política y economía, entre otras. (OMS & ONU-Hábitat, 2021)

## **6. Conclusiones**

Este estudio cualitativo ha explorado la compleja interacción entre el entorno construido y la salud cardiovascular en barrios urbanos latinoamericanos, centrándose en San José, Costa Rica. A través del análisis de las percepciones y recomendaciones de agentes de relevancia internacionales y locales de diversos sectores, se han identificado desafíos críticos, como la fragmentación espacial, la priorización del automóvil y la desigualdad en el acceso a servicios, que demandan intervenciones integrales para promover ciudades más compactas, equitativas y sostenibles. Estos desafíos coinciden con los encontrados en otros estudios internacionales sobre salud urbana, lo que sugiere que la problemática es global, aunque con particularidades locales.

Simultáneamente, se han vislumbrado oportunidades prometedoras, como la promoción de la movilidad activa, la creación de espacios públicos de calidad y la inversión en educación, que, respaldadas por la evidencia científica, pueden generar un impacto positivo en la salud de la población. Estas oportunidades también se han observado en otros contextos como Reino Unido y Australia, y en ciudades como Londres, Melbourne y Sídney, lo que indica que existen soluciones comunes para mejorar la salud urbana en las ciudades, aunque su implementación debe adaptarse a cada realidad. Sumado a lo anterior, este estudio subraya tanto la importancia crucial de la

participación ciudadana como del trabajo interdisciplinario para asegurar que las intervenciones respondan a las necesidades reales de la comunidad y promuevan un cambio eficaz y duradero.

La metodología utilizada, que integró diversas perspectivas multidisciplinares, junto con el marco de evaluación enriquecido por los hallazgos de este estudio para su adaptación contextual, se erige como una herramienta valiosa para orientar la planificación urbana y la promoción de la salud cardiovascular en Latinoamérica.

En conclusión, este estudio no solo ilumina los desafíos y oportunidades en la promoción de la salud cardiovascular en barrios urbanos latinoamericanos, sino que también proporciona un marco de evaluación sólido y adaptado para guiar la acción. Al abordar los desafíos identificados y aprovechar las oportunidades emergentes, según recomendaciones de la literatura y la experiencia de los agentes entrevistados, San José, y otras ciudades Latinoamericanas, pueden avanzar hacia un modelo de ciudad que priorice la salud y el bienestar de sus habitantes, cumpliendo con los ODS 3 y 11.

## 7. Referencias bibliográficas

- AN, R., JI, M., YAN, H., & Guan, C. (2018). Impact of ambient air pollution on obesity: a systematic review. *International Journal of Obesity*, 42(6), 1112-1126. <https://doi.org/10.1038/s41366-018-0089-y>
- BARTON, H. (2013). Sustainable Communities: The Potential for Eco-Neighbourhoods. *Sustainable Communities: The Potential for Eco-Neighbourhoods*, 1-305. <https://doi.org/10.4324/9781315870649>
- BARTON, H., & TSOUROU, C. (2013). Healthy urban planning: A WHO guide to planning for people. *Healthy Urban Planning: A WHO guide to planning for people*, 1-186. <https://doi.org/10.4324/9780203857755/HEALTHY-URBAN-PLANNING-HUGH-BARTON-CATHERINE-TSOUROU>
- CEBRECOS, A., ESCOBAR, F., BORRELL, L. N., DÍEZ, J., GULLÓN, P., SUREDA, X., KLEIN, O., & FRANCO, M. (2019). A multicomponent method assessing healthy cardiovascular urban environments: The Heart Healthy Hoods Index. *Health & Place*, 55(November 2018), 111-119. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2018.11.010>
- CRAWFORD, L. E. (2009). Conceptual Metaphors of Affect. *Emotion Review*, 1(2), 129-139. <https://doi.org/10.1177/1754073908100438>
- CRESWELL, J. W., CLARK, V. L. P., GUTMANN, M. L., & HANSON, W. E. (2003). *Advanced mixed. Handbook of mixed methods in social & behavioral research*, 209.
- CSDH. (2008). *Closing the gap in a generation: health equity through action on the social determinants of health: final report of the commission on social determinants of health/ Commission on Social Determinants of Health CSDH*. World Health Organization. [http://www.who.int/social\\_determinants/thecommission/finalreport/en/](http://www.who.int/social_determinants/thecommission/finalreport/en/)
- DE LEEUW, E., & SIMOS, J. (2017). *Healthy cities: the theory, policy, and practice of value-based urban planning*. Springer. <https://doi.org/DOI: 10.1007/978-1-4939-6694-3>
- DUNCAN, G. E., MILLS, B., STRACHAN, E., HURVITZ, P., HUANG, R., MOUDON, A. V., & TURKHEIMER, E. (2014). Stepping towards causation in studies of neighborhood and environmental effects: How twin research can overcome problems of selection and reverse causation. *Health & Place*, 27, 106-111. <https://doi.org/10.1016/J.HEALTHPLACE.2014.02.008>
- FARIÑA, J., HIGUERAS, E., ROMÁN, E., & POZO, E. (2022). *Guía para planificar ciudades saludables*. Ministerio de Sanidad, FEMP. Madrid. ISBN: 97884-09-41404-8. Depósito legal: M-15083-2022. NIPO: 133-22-093-7. *Guía para planificar ciudades saludables* <https://www.sanidad.gob.es> > Estrategia > docs
- FRANCO, M., BILAL, U., & DIEZ-ROUX, A. V. (2015). Preventing non-communicable diseases through structural

- changes in urban environments. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 69(6), 509-511. <https://doi.org/10.1136/jech-2014-203865>
- FUSTER, V., CASTELLANO, J. M., NARULA, J., & CASTILLO, J. (2014). Promoción de la salud cardiovascular global: estrategias, retos y oportunidades. *Revista Española de Cardiología*, 67(9), 724-730. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.1016/j.recesp.2014.01.024>
- GARCÍA-GONZÁLEZ, M. C., HIGUERAS GARCÍA, E., GALLEGO GAMAZO, C., POZO MENÉNDEZ, E., & ROMÁN LÓPEZ, E. (2022). Prevención en salud desde el diseño del espacio público. El proyecto URB\_HealthS como experiencia de transferencia de conocimiento. *Ciudades*, 25, 59-78. <https://doi.org/10.24197/ciudades.25.2022.59-78>
- GÓMEZ, G., QUESADA, D., & MONGE ROJAS, R. (2020). Anthropometric profile and prevalence of overweight and obesity in costa rican urban population (Aged 20-65 years old) by sex group: Results from the latin american study of nutrition and health. *Nutricion Hospitalaria-Epidemiología y dietética*, 37(3), 534-542. <https://doi.org/https://doi.org/10.20960/nh.02899>
- HIGUERAS, E. (2015). Barrios saludables. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, 100, 58-63. <https://doi.org/10.20868/ciur.2015.100.3164>
- HUDU. (2017). Healthy Urban Planning Checklist (Third Edition). HUDU Planning for Health. chrome-extension <https://www.healthyurbandevelopment.nhs.uk/wp-content/uploads/2017/05/Healthy-Urban-Planning-Checklist-3rd-edition-April-2017.pdf>
- KATZ, A. S., CHEFF, R. M., & O'CAMPO, P. (2015). Bringing stakeholders together for urban health equity: hallmarks of a compromised process. *International Journal for Equity in Health*, 14(1), 1-9. <https://doi.org/10.1186/S12939-015-0252-1/TABLES/2>
- KVALE, S., & BRINKMANN, S. (2009). Interviews: Learning the craft of qualitative research interviewing. sage.
- MAHARANA, A., & NSOESIE, E. O. (2018). Use of Deep Learning to Examine the Association of the Built Environment With Prevalence of Neighborhood Adult Obesity. *JAMA Network Open*, 1(4), e181535-e181535. <https://doi.org/10.1001/JAMANETWORKOPEN.2018.1535>
- MARMOT, M. (2020). Indian Health Economics and Policy Association on Social Determinants of Health. *BMJ*, 329, 408.
- OMS. (2014, diciembre 31). Documentos Básicos. 48 Edición. En Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/about/governance/constitution>
- OMS. (2021, octubre 29). Salud urbana. OMS. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/urban-health>
- ONU. (2022, noviembre 15). El mundo alcanza los 8 mil millones de habitantes, de los cuales 662 millones viven en América Latina y el Caribe | CEPAL. Población y desarrollo. <https://www.cepal.org/es/noticias/mundo-alcanza-8-mil-millones-habitantes-cuales-662-millones-viven-america-latina-caribe>
- ONU-Hábitat. (2019, febrero 26). ONU-Habitat - Salud, bienestar y forma urbana. ONU-Hábitat. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/salud-bienestar-y-forma-urbana>
- ONU-Hábitat. (2021). La Nueva Agenda Urbana. En ONU-Hábitat. [www.unhabitat.org](http://www.unhabitat.org)
- OPS. (2017). Estado de salud de la población: Mortalidad en la region de las americas. Estado de la salud. [https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post\\_t\\_es=mortalidad-en-la-region-de-las-americas&lang=es](https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=mortalidad-en-la-region-de-las-americas&lang=es)
- PAINE, G., & THOMPSON, S. (2016). Healthy Built Environment Indicators, City Wellbeing Program, CFRC, UNSW, Australia. <https://cityfutures.ad.unsw.edu.au/documents/364/HBEPIndicatorsNSWwebR.pdf>
- PINEO, H., ZIMMERMANN, N., & DAVIES, M. (2020). Integrating health into the complex urban planning policy and decision-making context: a systems thinking analysis. *Palgrave Communications* 2020 6:1, 6(1), 1-14. <https://doi.org/10.1057/s41599-020-0398-3>
- ROOF, K., & NGOZI, O. (2008). Public Health: Seattle and King County's Push for the Built Environment. *En Journal of Environmental Health: Vol. 71(1)* (pp. 24-27). <https://www.jstor.org/stable/26327656>
- SALLIS, J. F., BULL, F., BURDETT, R., FRANK, L. D., GRIFFITHS, P., GILES-CORTI, B., & STEVENSON, M. (2016). Use of science to guide city planning policy and practice: how to achieve healthy and sustainable future cities. *The Lancet*, 388(10062), 2936-2947. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)30068-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)30068-X)

- THOMSON, D. R., LINARD, C., VANHUYSSSE, S., STEELE, J. E., SHIMONI, M., SIRI, J., CAIAFFA, W. T., ROSENBERG, M., WOLFF, E., GRIPPA, T., GEORGANOS, S., & ELSEY, H. (2019). Extending Data for Urban Health Decision-Making: a Menu of New and Potential Neighborhood-Level Health Determinants Datasets in LMICs. *Journal of Urban Health*, 96(4), 514-536. <https://doi.org/10.1007/S11524-019-00363-3/TABLES/4>
- WHO. (2019, mayo 24). Why urban health matters. OMS, Web. <https://www.who.int/news-room/facts-in-pictures/detail/why-urban-health-matters>
- WHO. (2023, septiembre 16). Enfermedades no transmisibles. WHO. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>
- WHO, & for Health Development (Kobe, J. (2010). Urban HEART : Urban Health Equity Assessment and Response Tool. World Health Organization. <https://iris.who.int/handle/10665/79060>
- WHO Regional Office for Europe. (2016). Urban green spaces and health. A review of evidence. En WHO. [https://www.euro.who.int/\\_data/assets/pdf\\_file/0005/321971/Urban-green-spaces-and-health-review-evidence.pdf](https://www.euro.who.int/_data/assets/pdf_file/0005/321971/Urban-green-spaces-and-health-review-evidence.pdf)
- WHO, Weaver, S., Dai, D., Stauber, C., Luo, R., & Rothenberg, R. (2014). The Urban Health Index: A Handbook for Its Calculation and Use. Who, 1-74. [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/136839/9789241507806\\_eng.pdf?sequence=1](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/136839/9789241507806_eng.pdf?sequence=1)

# El tiempo contractual como condicionante de la elección modal. Análisis temporal de la movilidad metropolitana de Madrid

Contractual time as a determinant of modal choice. Temporal analysis of metropolitan mobility in Madrid

DOI: 10.20868/tf.2024.22.5395

**Nuria Blanco Fernández** <sup>✦</sup>

*Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 15.07.2024*

*Tutora: Inmaculada Mohino*

## Resumen

La ciudad contemporánea está definida por sus flujos y movilidades tanto como por sus características físicas y construidas. Sin embargo, no fue hasta la década de 1960 que despertó el interés por el análisis del tiempo urbano, de mano de los nuevos marcos de análisis de la sociología y la geografía temporal. Modelos urbanos más recientes, como la planificación temporal italiana o la ciudad de proximidad, se han nutrido de este análisis, pero se han ido alejando de las problemáticas que surgen en el entorno urbano como consecuencia de la necesidad de acceso al tejido productivo. Sin embargo, las constricciones temporales de la jornada laboral y la escasa autonomía asociada a los desplazamientos al trabajo reducen para el individuo el tiempo disponible para otras actividades o desplazamientos diarios. El presente trabajo busca estudiar la posible existencia de limitaciones temporales generadoras de dependencia del automóvil e independientes de la distancia de desplazamiento o de las condiciones espaciales del entorno urbano. Los marcos de análisis del tiempo urbano pueden ser relevantes en el estudio de los desplazamientos urbanos, añadiendo una capa más a la dimensión espacial desde la que habitualmente definimos y aprehendemos la ciudad.

## Palabras clave

*Tiempo contractual, movilidad activa, dependencia del automóvil, Travel Time Budget, geografía temporal*

## Abstract

*The contemporary city is defined by its flows and mobilities as much as by its physical and built environment. However, it was not until the 1960s that new frameworks of analysis in sociology and temporal geography awakened interest in the analysis of urban time. More recent urban models, such as the Italian temporal planning or the city of proximity, have grown out of this analysis but have since then moved away from the problems that arise in the urban environment as a consequence of the need for access to work. However, the time constraints of the average workday and the limited autonomy associated with commuting to work reduce the time available to the individual for other activities or daily trips. This paper seeks to study the possible existence of time constraints that generate car dependency and are independent of travel distance or spatial conditions of the urban environment. Urban time frameworks can be relevant in the study of urban mobility, adding another layer to the spatial dimension from which we usually define and apprehend the city.*

## Keywords

*Contractual time, active mobility, car dependency, Travel Time Budget, time geography*

---

<sup>✦</sup> **Nuria Blanco Fernández** es alumno/a de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid, [bfdez.nuria@gmail.com](mailto:bfdez.nuria@gmail.com).  
ORCID <https://orcid.org/0009-0004-3036-8866> (Nuria Blanco Fernández)

## 1. Introducción

Habitamos en una dimensión espaciotemporal de la realidad y de lo urbano en la que la ciudad contemporánea queda definida por sus flujos y movildades tanto como por sus características físicas y construidas. En un momento histórico que parece definido por la instantaneidad de los cambios y la rapidez del sistema de producción, el análisis espacial de los problemas urbanos parece no ser suficiente para abordar la complejidad de fenómenos recientes. Sin embargo, comúnmente se ha limitado el estudio de la ciudad únicamente a lo espacial, subordinando a éste el estudio del tiempo urbano. No es hasta finales del siglo XX que comienza a despertarse un interés por estudiar el tiempo urbano desde disciplinas como la sociología, la geografía y la ingeniería del transporte, con marcos de análisis como la geografía temporal de Hagërstrand o con la introducción de nuevos conceptos como Value of Travel Time Savings (VVTs) o Travel Time Budget (TTB).

A su vez, los flujos de la movilidad urbana, con sus ritmos y horarios, condicionan nuestra cotidianeidad y experiencia de la ciudad. Este hecho se ha venido haciendo cada más evidente desde mediados de siglo pasado, con la rápida progresión de cambios tecnológicos y la expansión de la movilidad motorizada. El transporte, que evolucionó en base a una visión de la movilidad como un problema puramente mecánico, ha traído consigo cambios en los ritmos cotidianos, en la medición y valoración del tiempo y en las distancias recorridas. En particular la movilidad motorizada se ha instaurado en las ciudades como el modelo dominante, a través de cambios en el espacio físico, pero amparándose en la promesa de los “ahorros de tiempo”.

Los desplazamientos al trabajo se identifican como un eje claro de dicha dependencia al automóvil y, sin embargo, muchos de los nuevos modelos urbanos que tienen por objetivo la movilidad sostenible no consiguen incorporar en sus estrategias y objetivos esta problemática -al menos no más allá de un breve reconocimiento sobre el papel. Visto como un problema irresoluble, la accesibilidad al trabajo queda separada de las discusiones sobre los servicios de proximidad. Sin embargo, las constricciones temporales de la jornada laboral y la escasa autonomía asociada a los desplazamientos al trabajo reducen para el individuo el tiempo disponible para otras actividades o desplazamientos diarios. Si entendemos el tiempo como un recurso finito cabría pensar que hay individuos que, por falta de tiempo, no pueden acceder a los servicios de proximidad. ¿Qué ocurre cuando no se dispone -o el individuo percibe que no dispone- de quince minutos para caminar?

La posible existencia de limitaciones temporales generadoras de dependencia al automóvil, no necesariamente ligadas a la distancia de desplazamiento ni a las condiciones espaciales del entorno urbano, es el tema central de este estudio. Los marcos de análisis temporal de la sociología y geografía pueden servir como marco de análisis de los desplazamientos urbanos, añadiendo una capa más a la dimensión espacial desde la que habitualmente definimos y aprehendemos la ciudad.

A partir de lo anterior, se plantean los siguientes objetivos de investigación:

- a. Desarrollar marcos de análisis de la movilidad a partir de las categorías temporales de la sociología y geografía temporal.
- b. Aplicar estos marcos de análisis para describir las características temporales de la movilidad contractual metropolitana madrileña.
- c. Describir la accesibilidad a servicios locales a partir de marcos de análisis de usos del tiempo y movilidad contractual
- d. Identificar la existencia de una relación entre las variables de tiempo contractual y la movilidad activa o el acceso a actividades y servicios urbanos no laborales.

## 2. La cuestión de la medición y la representación del tiempo

### Distribución de los usos del tiempo

La medición y representación del tiempo como continuo y direccional, mediado por el reloj, el calendario y los ritmos del sistema productivo, nos sitúa en una aprehensión del tiempo en la que éste se llega a entender como un recurso finito. Aunque un recurso relativamente igualador (nadie puede añadir más horas al día), el contexto social, económico y político puede llevar a individuos y hogares a sufrir escasez de tiempo. Dicha escasez puede afectar negativamente al bienestar del individuo impidiéndole participar en actividades sociales y reforzando así su posición de exclusión, al dificultar su acceso a otros recursos, servicios o redes comunitarias (Harvey & Mukhopadhyay, 2007; Vickery, 1977; Williams et al., 2016). Se da también la tesis de que individuos con recursos limitados no dispongan del tiempo necesario para escapar del umbral de pobreza o que si lo hacen sea a costa de su bienestar o el de su núcleo familiar (Williams et al., 2016). Para caracterizar estas situaciones, Vickery acuñó en 1977 el concepto de “pobreza temporal”, si bien no fue décadas más tarde que comenzó a ganar impulso en la comunidad investigadora. Junto al concepto surgió la problemática de establecer un sistema de medición de la pobreza temporal. Ya sean referidos a valores relativos o absolutos, se presenta la dificultad de clasificar los distintos usos del tiempo en categorías que sumen o resten en el cómputo de tiempo total.

Existen varias clasificaciones planteadas, si bien cada autor ha introducido sus propios criterios a la hora de asignar distintos bloques de uso del tiempo a unas categorías previamente definidas. La más influyente en su enfoque probablemente sea la propuesta por Ås (1978), conocida como “los cuatro tipos de tiempo” y que, ordenadas según prioridad o grado de libertad, establece cuatro categorías temporales: el tiempo necesario, contractual, dedicado y libre. El tiempo necesario hace referencia a todo tiempo esencial para satisfacer necesidades fisiológicas básicas, como comer o dormir; el tiempo contractual, a aquel en el que median contratos de trabajo y por el cual se busca habitualmente la obtención de ingresos; y el tiempo dedicado, en el que se engloban todas las actividades que usualmente están vinculadas a decisiones vitales previas y que tienen que ver con el sostenimiento del hogar y las relaciones intrínsecas a éste.

El tiempo libre se presenta como el tiempo restante no clasificable en ninguna de las otras tres categorías, aunque su definición no queda exenta de consideraciones relevantes en su análisis. La distinción entre tiempo libre y el resto de las categorías de análisis se basa en el grado de discreción, autonomía o control sobre su distribución y uso, aunque, como señalan algunos autores, la literatura falla a la hora de identificar bloques de tiempo que cumplan con esas características (Burchardt, 2008; Tyssedal 2021). Surge así también la cuestión de la calidad del tiempo, la cual Reisch (2001) establece que queda determinada por tres factores: la disponibilidad de grandes bloques de tiempo, la autonomía sobre la distribución del tiempo y la disponibilidad de tiempo que se alinee con los ritmos temporales de otros.

Otra clasificación de usos del tiempo, destacable por su operatividad, es la propuesta por Harvey y Mukhopadhyay (2007) a partir de los estudios de Vickery (1977). Se trata de una conceptualización bidimensional, en la que los bloques de tiempo se agrupan entre tiempo distribuido y tiempo distribuible. A las 24 horas se le resta el tiempo distribuido, entendido como aquel que recoge el tiempo necesario y dedicado (de las categorías de Ås), obteniendo así el tiempo distribuible. Cuando el tiempo de trabajo (o tiempo contractual) de un individuo supera la variable de tiempo distribuible, éste se verá obligado a reducir el tiempo destinado a suplir necesidades fisiológicas básicas o al sostenimiento del hogar. Estos individuos son los que Harvey y Mukhopadhyay (2007) consideran que han superado un umbral de pobreza temporal.

## Midiendo el tiempo de desplazamiento

En el último tercio del siglo XX se desarrolla una teoría económica de la valoración del tiempo. La idea de que existe un valor (económico) asociado al tiempo dedicado a cualquier actividad, incluso fuera del ámbito de producción, fue propuesta por primera vez por Becker (1965) en su artículo “A Theory of the Allocation of Time” (Mackie et al., 2001). DeSerpa (1971) fue el primero en establecer analíticamente unos valores mínimos específicos de requisitos temporales, dependientes de la cantidad de bienes consumidos. Estableció que todo consumo de un determinado bien requería de una asignación mínima de tiempo y, en este marco, el tiempo se equiparaba a un bien de consumo o mercancía.

De esta manera, se consolidó un marco utilitarista desde el que entender el tiempo y desde el que unos años más tarde se entendería también el diseño y la modelización del transporte. Desde esta concepción del tiempo, la reducción de los tiempos de transporte trae consigo para el individuo más tiempo disponible para otras actividades y, con ello, cambios en los patrones de consumo y en los horarios de actividad. Además, si a consecuencia de reducir el tiempo de transporte aumenta el tiempo de trabajo se producen también cambios en los niveles de consumo. Todos estos cambios se perciben como efectos positivos que justificarían una disposición a pagar en aras de reducir los tiempos de viaje. Esta lógica de crecimiento y acumulación derivada del sistema productivo ha permeado también en la vida cotidiana, reflejándose en la manera en la que habitualmente hacemos referencia al tiempo en términos de “ahorrar tiempo”, “perder el tiempo” o “aprovechar el tiempo”.

Por otra parte, en la década de 1960 surge un concepto que contradice directamente la noción utilitarista de que todo individuo aspira a reducir al máximo los tiempos de desplazamiento: el concepto del *Travel Time Budget* (en adelante TTB). Implícita a este concepto está la idea de que las personas destinan a desplazarse una fracción fija y constante de las 24 horas de las que disponen en el día. La diferencia en los objetivos y las motivaciones de los estudios del TTB a lo largo de las décadas hace difícil la comparación entre sus resultados, pero todas ellas parecen evidenciar a nivel agregado una constancia subyacente del tiempo total de desplazamiento independiente del contexto cultural o social (Ahmed & Stopher, 2014; van Wee et al., 2006; Zahavi & Ryan, 1980; Zahavi & Talvitie, 1980). Diversas investigaciones han dado como resultado distintos valores del TTB, lo que podría apuntar a la inexistencia de un valor concreto, si bien las características metodológicas de los primeros estudios sobre TTB pueden dar cuenta de algunas de las inconsistencias encontradas con respecto a investigaciones posteriores. Según Ahmed y Stopher (2014), algunas de las características que habrían condicionado los resultados de estos primeros análisis son la exclusión de modos no motorizados, así como de desplazamientos no vinculados a motivos productivos.

El propio concepto de TTB hace referencia a una cantidad que el individuo busca no sobrepasar, describiendo así una reserva de tiempo que sirve como referencia y medida de control sobre el “gasto” real, de manera similar a como lo haría un presupuesto económico. Pese a todo, es al gasto real y no a la medida de control a lo que muchos estudios se refieren cuando hablan de TTB. En consecuencia a esta confusión de la nomenclatura, se introdujeron en el debate dos nuevos términos. Por un lado, surge el concepto de *Travel Time Expenditure* (en adelante TTE), que recoge el tiempo diario total destinado a desplazamientos. Por otro lado, aparece también el concepto de *Travel Time Frontier*, que busca estimar el límite no observable de los “gastos” temporales de “transporte” cuyo valor no puede medirse directamente a partir de los desplazamientos realizados y observables (Banerjee et al., 2007; Volosin et al., 2013).

## La representación del tiempo urbano

A través de sus estudios sobre migración en Suecia, el geógrafo Torsten Hägerstrand se cuestionó el análisis y la representación de fenómenos sociales como imágenes fijas en el tiempo e introdujo, a finales del siglo XX, un marco conceptual bajo el cual abordar el problema de considerar la dimensión temporal en los problemas espaciales y viceversa. Este marco conceptual es lo que se conoce como geografía temporal, en el que se inscribe el concepto de “*time-space*” y que parte de la base de que el tiempo no solo es continuo y direccional, sino que también puede medirse y, como tal, es un instrumento útil para entender y explicar fenómenos sociales (Ellegård, 2019).

La idea central de la geografía temporal es que cada individuo sigue una trayectoria (*path*) en el espacio-tiempo, una noción que ayuda a comprender los movimientos de las personas como procesos. Las trayectorias se ven condicionadas por una red de limitaciones (*constraints*), que pueden ser fisiológicas, psicológicas o impuestas por decisiones individuales o colectivas. Hägerstrand categoriza estas limitaciones en tres grupos: limitaciones de capacidad, referidas a las funciones corporales y recursos disponibles; de autoridad, referidas a las relaciones de poder y normativas; y de unión, referidas a las necesidades y oportunidades de interacción con otros individuos o recursos. Estos tres grupos de limitaciones encuentran su paralelismo en las clasificaciones de usos del tiempo que propone la literatura de pobreza temporal, señalados anteriormente. Hägerstrand (1970) introduce también la noción de los prismas (*prisms*) de tiempo, para referirse a las posibles futuras localizaciones y viajes en el espacio-tiempo de un individuo, considerando las limitaciones temporales del mismo. Estos prismas, que varían según la localización, el momento y la velocidad de desplazamiento, representan el contexto en el cual se toman las decisiones modales de desplazamiento. Los patrones de actividad espaciotemporal, influenciados por estos conceptos, constituyen los ritmos individuales de actividades y desplazamientos.

A diferencia de los estudios de usos del tiempo y de la pobreza temporal, donde el tiempo se agrupa en bloques –buscado la comparación de valores agregados–, la relevancia del marco de la geografía temporal reside en entender el tiempo como una secuencia de eventos y no como una cuantificación agrupada. Sin embargo, por sí solos la notación y los conceptos de la geografía temporal son descriptores abstractos de un espacio-tiempo cotidiano e individual, que necesitan de otras teorías o marcos de análisis para tratar de dar respuesta a preguntas de cómo o por qué. En los últimos años se ha venido incorporando en el análisis urbano y las políticas de planificación, desde el urbanismo feminista (Kwan, 1999b, 1999a) a discusiones actuales de sostenibilidad urbana como la planificación de accesibilidad y la ciudad proximidad. Modelos urbanos recientes, como los barrios de 20 minutos y la ciudad de 15 minutos, reformulan conceptos clásicos de la planificación apoyados en nociones de la geografía temporal.

## 3. Metodología

La metodología se estructura en tres fases de análisis, precedidas de un trabajo previo de revisión, limpieza y tratamiento de los datos utilizados. En la Fase I se realiza una descripción de las variables temporales calculadas y una comparativa para los grupos de población según actividad y jornadas laborales. Las variables recogen el tiempo total de desplazamiento, el número de desplazamientos y el tiempo medio de desplazamiento; según modo de transporte y motivo de desplazamiento. En la Fase II del análisis se calculan y comparan, para las mismas muestra de población que en la fase anterior, los ratios de desplazamientos locales (o de proximidad) totales y según motivo de desplazamiento. Finalmente, en la Fase III, se analiza la asociación entre las variables estudiadas en la Fase I y la Fase II y las variables de desplazamiento y actividad contractuales, mediante el método de correlación estadística.

Para el análisis se emplean datos de la Encuesta Domiciliaria de Movilidad de la Comunidad de Madrid del 2018 (en adelante edM18). La edM18 es una encuesta elaborada por el Consorcio Regional de Transportes de Madrid (CRTM) que recoge los viajes declarados en un día laborable medio en el ámbito de la Comunidad de Madrid. Está diseñada con el fin de recabar información suficiente para la modelización y el análisis del transporte regional, complementando la información disponible utilizada en la planificación de infraestructuras y servicios de transporte por parte de la Administración Regional (Consorcio Regional de Transportes de Madrid, 2019, p. 3). La muestra consta de 85.064 individuos, de los que se recogen datos referidos a la composición del hogar, vehículos existentes por hogar, características sociodemográficas y viajes realizados.

Dados los objetivos de la investigación se ha eliminado a los siguientes individuos de la muestra:

- Individuos para los que solo había quedado registrado un único viaje, dado que no pueden ser generalizables a unos desplazamientos cotidianos de ida y vuelta.
- Individuos menores de 16 años o mayores de 67.
- Individuos que realizan desplazamientos fuera del ámbito de la Comunidad de Madrid, debido a la amplia diferencia de escala de las zonas de transporte correspondientes.

### Variables temporales: distribución de usos del tiempo y desplazamientos

Se han podido obtener varias variables temporales a partir de los datos proporcionados por la edM18. Una de estas variables es el tiempo total de viaje o “*Travel Time Expenditure*” (TTE), para la cual se han sumado los tiempos de todos los desplazamientos realizados por cada individuo, independientemente del modo, el motivo o la frecuencia. Además, en la elaboración de la edM18 quedaron registrados doce motivos distintos de viaje asociados a su origen y destino, a partir de los cuales se han clasificado los distintos tiempos de desplazamiento y los tiempos de actividad. Para la clasificación de los tiempos de actividad y desplazamiento se ha distinguido entre tres usos del tiempo, derivados de la revisión de literatura: contractuales, dedicados y distribuibles (Tabla 1).

Tabla 1: Clasificación de motivos de desplazamiento según categorías temporales. Fuente: elaboración propia

Motivo origen/destino (edM18)	Usos del tiempo	Tiempo de desplazamiento	Categoría de análisis
Casa	Necesario	(se aplica el motivo origen o destino parejo)	
Trabajo	Contractual	Tiempo de desplazamientos contractuales ( $T_{dC}$ )	Tiempo contractual ( $T_C$ )
Gestión de trabajo			
Estudio			
Médico	Dedicado	Tiempo de desplazamientos dedicados ( $T_{dD}$ )	Tiempo dedicado ( $T_D$ )
Acompañamiento a otra persona			
Compras	Distribuible	Tiempo de desplazamientos distribuibles ( $T_{dA}$ )	Tiempo distribuible ( $T_A$ )
Ocio			
Deporte/ paseo			
Asunto personal			
Otro domicilio	(falta información para poder determinar)		
Otros			

En tiempo contractual se engloban aquellas actividades en las que median relaciones contractuales o en las que median limitaciones horarias relativamente regulares, es decir, engloba actividades y desplazamientos por motivos laborales o de estudios. Como tiempo dedicado se recogen usos del tiempo por motivos médicos o de acompañamiento a otra persona, más vinculados a los cuidados y en los median restricciones temporales más o menos fijas. Por último, en tiempo distribuible se inscriben aquellos usos del tiempo en los que, se asume, el individuo ha tenido mayor autonomía en las condiciones temporales del desarrollo de la actividad.

Considerando el motivo principal del viaje (según los datos de la edM18 y la categoría de uso del tiempo definida) se calcula el sumatorio de tiempo de desplazamiento por individuo según actividad. Para el caso del tiempo contractual se ha calculado también el tiempo de actividad, a partir de los datos correspondientes a los desplazamientos de ida y vuelta. También se calcula el tiempo de desplazamiento según el modo de desplazamiento, entre los que se distinguen tres: modos motorizados (coche), transporte público y modos activos. Por último, es a partir de estos valores que se estima la variable “Modo principal de desplazamiento” según el máximo tiempo de desplazamiento por modo y actividad de cada individuo.

### Categorías poblacionales de análisis

Se han planteado dos clasificaciones sucesivas de la muestra de población. Una primera clasificación de la población de entre 16 y 67 años según su situación respecto al mercado laboral y una segunda clasificación, a partir de la muestra definida como población ocupada, en función de las características de su jornada laboral recogidas en la encuesta.

Para la primera clasificación (población por actividad) se emplean directamente datos de la edM18. La encuesta distingue, para cada individuo, entre nueve situaciones laborales o actividades principales según éstos respondieron a la pregunta de “¿Qué actividad principal desarrolla?”, agrupadas en cuatro categorías de población según actividad: ocupada, inactiva, estudiante y trabajo doméstico no remunerado (Tabla 2).

Tabla 2. Criterios de clasificación de población por actividad siguiendo los datos de la edM18. Fuente: elaboración propia

edM18	Clasificación (por actividad)	Código	Viajes contractuales
Trabaja	Ocupado	OCU	Sí
Trabaja y estudia	n/a	n/a	Sí
Jubilado / Retirado / Pensionista	Inactivo	INA	No
Parado, ha trabajado antes			
Parado, busca primer trabajo			
Estudiante	Estudiante	EST	Sí
Cuidado de familiares	Cuidados y trabajo doméstico no remunerado	NRE	No
Trabajo doméstico no remunerado			
Otra situación	n/a	n/a	n/a

Para la segunda clasificación se parte únicamente de las submuestras de población ocupada y se estructura a través de tres tipos de variables:

- El tiempo total de actividad contractual. Este se divide en tres categorías: parcial (menos de 6 horas en el día), completa (entre 6 y 8 horas en el día) e intensiva (más de 8 horas en el día).
- La distribución de la actividad contractual en uno o varios bloques de actividad. Estas variables se dividen a su vez en dos categorías: continua (cuando hay un único desplazamiento registrado de entrada al trabajo) y partida (cuando se realizan dos o más desplazamientos de entrada al trabajo).
- Finalmente, la hora de entrada al trabajo. Las horas de entrada al trabajo se clasifican entre mañana (si la entrada se realiza entre las 06:00 y 14:00), tarde (14:00 – 22:00) y noche (22:00 – 06:00).

En base a dichas variables y criterios se establecen para la muestra total de población ocupada ocho tipos de jornadas laborales (Figura 1).

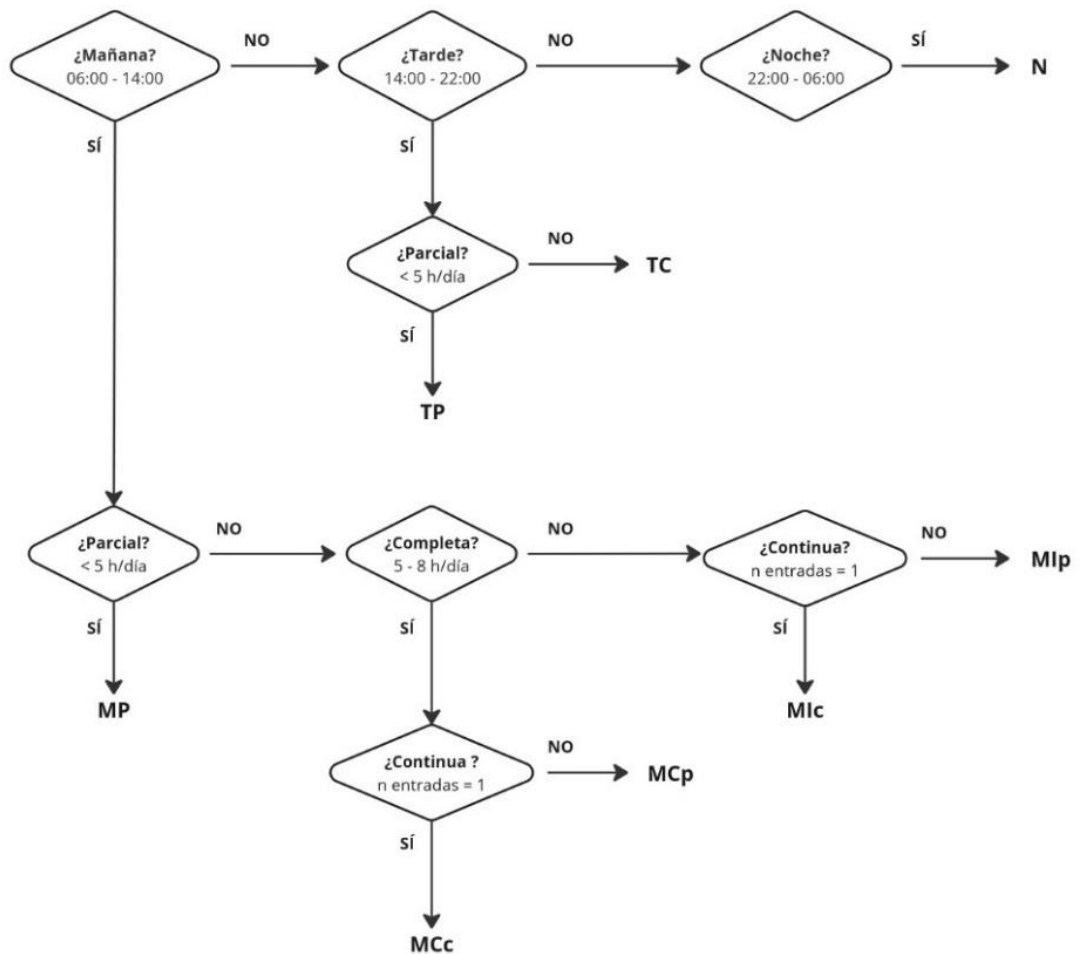


Figura 1: Criterios de clasificación de la población ocupada según tipo de jornada laboral. Fuente: elaboración propia

## Categorías espaciales

Para el análisis se ha empleado la unidad básica de datos espaciales de la edM18: las zonas de transporte. En su zonificación, el CRTM siguió dos objetivos generales: la adecuada representación de las especificidades y usos del territorio en relación a variables explicativas de la movilidad, y la identificación de ámbitos territoriales homogéneos en tanto al acceso a las redes de transporte.

En cuanto a la definición de “entorno local” se ha establecido como criterio un radio de 1.500 metros, equivalente a un rango de 15 a 20 minutos en modos activos a una velocidad media de entre 4 y 4,5 km/h. Dada la variación en los tamaños de las zonas de transporte, se ha asociado como entorno local aquellas zonas de transporte cuyo centroide quedase dentro del buffer de 1.500 m desde el centroide de la zona de transporte de referencia.

## Método de correlación lineal

Se emplea el método estadístico de correlación lineal para identificar potenciales relaciones lineales entre las variables temporales calculadas, cuantificar dichas relaciones y definir su direccionalidad. Aunque la relación observada no puede interpretarse como una relación de causalidad y, además, esta puede deberse a un tercer factor (*confounder*) este método sirve como primera aproximación hacia la caracterización de relaciones complejas entre varias variables.

Mediante los coeficientes de correlación lineal se cuantifica dicha asociación lineal entre las variables estudiadas. Aunque existen diferentes tipos de coeficientes, se opta por emplear el coeficiente Rho de Spearman (Martínez Ortega et al., 2009). Este coeficiente puede emplearse con variables cuantitativas, como es el caso, y es menos sensible a los valores extremos de distribuciones que no satisfacen la condición de normalidad, como es el caso de los datos de tiempos de desplazamiento. El coeficiente de Spearman  $r_s$  se calcula mediante la siguiente fórmula:

$$r_s = 1 - \frac{6 \sum d_i^2}{n(n^2 - 1)}$$

Siendo  $d_i$  la distancia entre los rangos de observación ( $x_i - y_i$ ) de las variables y  $n$  el número de observaciones.

Además del coeficiente de correlación, se calcula también su significancia estadística mediante el test paramétrico *t-test*. En dicho ejercicio estadístico la variable *t* se obtiene según la siguiente ecuación:

$$t = \frac{r\sqrt{N-2}}{\sqrt{1-r^2}}$$

Donde  $r$  es el valor del coeficiente de correlación y  $N$  el número de observaciones disponibles.

## 4. Caso de estudio

### Sobre la relación temporal entre los desplazamientos contractuales y la movilidad activa

Los valores agregados de TTE obtenidos se mantienen en un rango de valores similares a los hallados en la literatura. A nivel desagregado según grupos de población se observan, sin embargo, algunas diferencias, dependientes por tanto de características sociodemográficas y patrones temporales de actividad (Tabla 3). Los valores medios de TTE más altos se observan en la población ocupada y estudiantil (84,2 y 84,5 minutos respectivamente), es decir, en aquellos individuos con

desplazamientos contractuales obligados. Por otro lado, los valores medios más bajos se dan en la población dedicada al trabajo doméstico no remunerado, con 66,2 minutos de tiempo total diario medio; casi 20 minutos de diferencia respecto a la población con desplazamientos contractuales.

Tabla 3. Valores de TTE según muestras de población, totales y por actividad. Fuente: Elaboración propia

	TTE (minutos)		
	Media	Std	Mediana
<b>Total edM18</b> (n = 71.939)	75,61	54,16	60
<b>Población entre 16 y 67 años</b> (n = 43.629)	<b>82,1</b>	<b>52,9</b>	<b>70</b>
<b>OCU</b> (n = 25.014)	84,20	48,58	75
<b>EST</b> (n = 5.550)	84,46	55,01	70
<b>INA</b> (n = 10.122)	77,16	54,39	60
<b>NRE</b> (n = 2.831)	66,21	50,37	55

En el tiempo medio total según modo de desplazamiento se observan de nuevo grandes diferencias entre aquellos grupos de población que realizan desplazamientos contractuales (ocupados y estudiantes) respecto a los que no (Figura 2). La población ocupada es la que dedica más minutos diarios a desplazarse en coche, 40,8 minutos frente a los 22,3 y 23,3 minutos de la población dedicada a trabajo doméstico no remunerado y la población inactiva, respectivamente. La población estudiantil es la que dedica más minutos diarios a desplazarse en transporte público, hasta 55,5 minutos medios diarios. La población inactiva es la que más tiempo dedica a modos activos de media al día (32,6 minutos), seguida de cerca por la población dedicada al trabajo doméstico no remunerado (30,2 minutos). Así, se observa que la población sin desplazamientos contractuales destina hasta tres veces más de tiempo diario a la movilidad activa que la población ocupada.

En tanto que al motivo de los desplazamientos (Figura 3), la población ocupada destina de media 15,9 minutos diarios a desplazamientos no contractuales lo que, de realizarse estos desplazamientos caminando, implicaría la necesidad de contar con los servicios de destino a menos de 500 metros del lugar de origen. En contraposición, la población inactiva destina diariamente de media 58,6 minutos a desplazamientos distribuidos, lo que supone cinco veces más de tiempo que la población ocupada.

De la muestra se puede observar como un factor habitual la ausencia de desplazamientos en uno u otro modo de transporte o según el motivo del desplazamiento (Figura 4 y 5). Comparando los porcentajes de individuos que no realizan ningún desplazamiento (es decir, que su tiempo de desplazamiento es cero) según modo de transporte surgen, de nuevo, claras diferencias entre grupos de población.

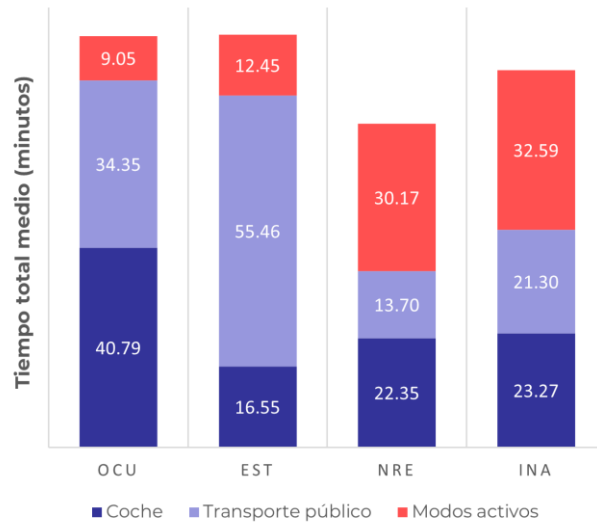


Figura 2. Media de minutos totales de desplazamiento según modo de transporte para cada grupo de población clasificado según actividad principal. Fuente: elaboración propia

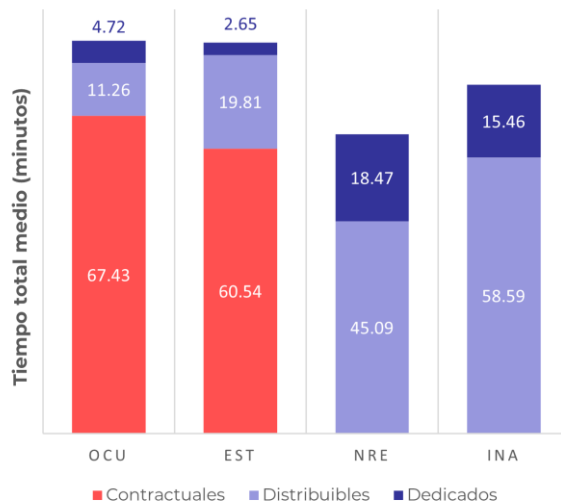


Figura 3: Media de minutos totales de desplazamiento según motivo del desplazamiento para cada grupo de población clasificado según actividad principal. Fuente: elaboración propia

Como puede extraerse de las medias y valores de desviación típica, la distribución de los datos no satisface la condición de normalidad, siendo por el contrario distribuciones muy asimétricas. El valor de tiempo total de desplazamiento más repetido (la moda) está entre los 50 y los 60 minutos en todos los grupos de población excepto en la población dedicada al trabajo doméstico no remunerado, donde predominan tiempo de desplazamiento totales más reducidos. A partir de los 60 minutos, el porcentaje de individuos se reduce significativamente en el caso de la totalidad de las muestras de población.

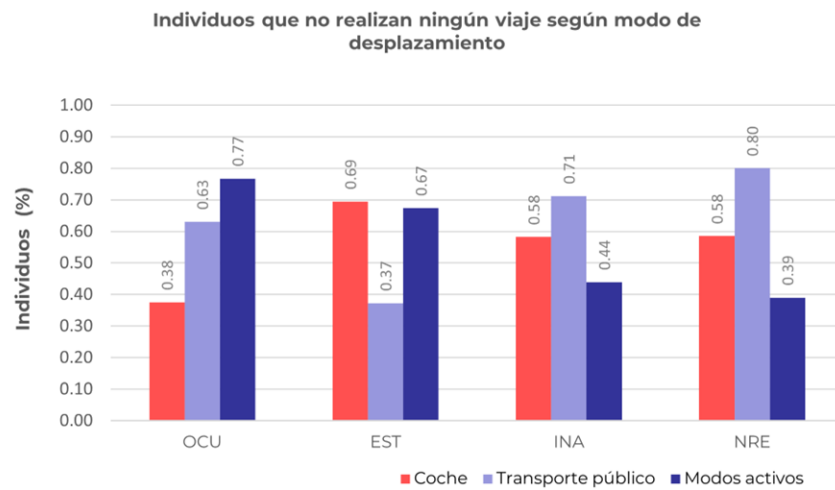


Figura 4: Individuos que no realizan ningún viaje en determinado modo de desplazamiento. Fuente: elaboración propia

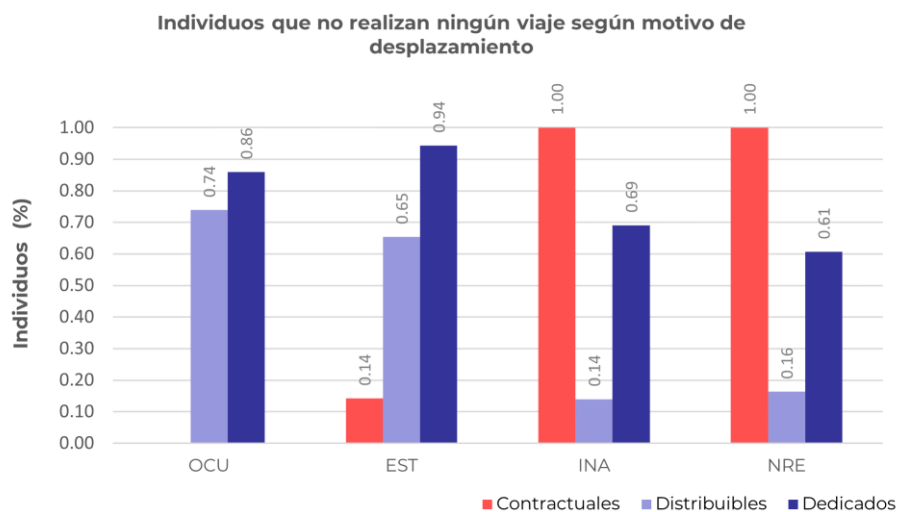


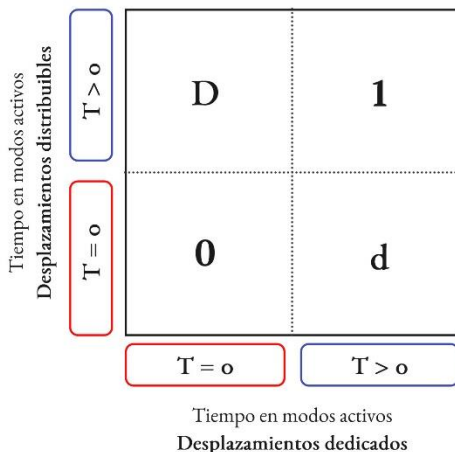
Figura 5: Individuos que no realizan ningún viaje por determinado motivo de desplazamiento. Fuente: elaboración propia

Desagregando las muestras por tiempo total de desplazamiento según modo de transporte utilizado, se observa una clara predominancia de desplazamientos cortos en modos activos para la población activa. Hay un descenso del 19,3% al 10,3% de individuos una vez superado el umbral de los 30 minutos (15 minutos de ida), llegando al 3% más allá de los 60 minutos (30 minutos de ida). La distribución es similar para la población estudiantil. Para la población inactiva y dedicada al trabajo doméstico no remunerado se observa una relativa homogeneidad en la distribución entre modos de transporte. No hay apenas diferencias en los porcentajes de individuos entre el automóvil y la movilidad activa para cada tramo de frecuencia de tiempo total.

Se encuentran mayores diferencias entre las jornadas una vez se observan las relaciones entre el tiempo en coche por motivos contractuales ( $TdC$ ) y el tiempo en modos activos para desplazamientos por motivos no contractuales ( $TdD$ ,  $TdB$ ). La media de tiempo total de los

desplazamientos contractuales realizados en coche es significativamente mayor cuando el tiempo en modos activos es cero para ambos motivos de desplazamiento,  $T_{dD}$  y  $T_{dB}$  (ver Tabla 4). La diferencia entre la situación 0 ( $T_{activa}=0$  para  $T_{dD}$  y  $T_{dB}$ ) y la situación 1 ( $T_{activa} > 0$  para  $T_{dD}$  y  $T_{dB}$ ) es mayor en las jornadas partidas (*MCp* y *Mlp*) y la jornada nocturna (*N*).

Tabla 4. TTE y Tdc en coche, para los distintos casos de tiempo de desplazamiento no contractual en modos activos. Fuente: elaboración propia



	0		d		D		1	
	TTE	Tdc coche	TTE	Tdc coche	TTE	Tdc coche	TTE	Tdc coche
MCc	82,3	30,3	95,0	18,5	109,8	25,9	108,9	21,5
MCp	90,3	39,0	89,5	5,5	111,6	34,8	105,2	17,9
MP	88,4	27,4	99,7	15,9	112,3	20,8	126,7	15,3
Mlc	79,2	37,8	90,7	21,8	105,6	34,7	94,2	29,8
Mlp	84,0	39,5	83,3	30,9	92,9	30,0	88,4	12,1
TC	69,8	28,8	95,4	29,1	91,6	24,7	99,2	26,5
TP	79,3	25,3	97,6	25,4	107,7	14,5	119,1	10,9
N	64,4	41,1	90,4	22,5	47,4	38,4	108,5	19,4

Tdc coche: tiempo de desplazamiento contractual en coche

### Local o no local. Patrones espaciales del tiempo distribuible

La media de desplazamientos por individuo es similar para todas las poblaciones siendo, sin embargo, algo mayor para el caso de la población inactiva o dedicada a trabajo doméstico no remunerado. Este hecho resulta en diferencias significativas entre los porcentajes de desplazamientos locales entre la población ocupada o estudiantil y la población inactiva o dedicada

al trabajo doméstico no remunerado (Tabla 5). Son pocos los casos en los que el centro de trabajo o centro educativo (una vez superada la etapa formativa obligatoria) se localiza a menos de 2km en torno al lugar de residencia del individuo.

Tabla 5: Ratio de desplazamientos locales según área metropolitana y grupo de población según actividad.  
Fuente: elaboración propia

Área	Población por actividad	Individuos	Desplazamientos	Media desplazamientos por individuo	Desplazamientos locales (< 2km)	Ratio desplazamientos locales (%)
Almendra central	OCU	3.708	11.029	3	1.712	15,52
	EST	790	2.145	2,7	332	15,48
	NRE	250	874	3,5	270	30,89
	INA	1.487	4.958	3,3	1.273	25,68
<b>Total</b>	<b>6.235</b>	<b>19.006</b>	<b>3</b>	<b>3.587</b>	<b>18,87</b>	
Periferia urbana	OCU	9.306	27.460	3	2.892	10,53
	EST	1.821	5.004	2,7	629	12,57
	NRE	769	2.776	3,6	807	29,07
	INA	3.498	11.654	3,3	2.456	21,07
<b>Total</b>	<b>15.394</b>	<b>46.894</b>	<b>3</b>	<b>6.784</b>	<b>14,47</b>	
Corona metropolitana	OCU	8.411	24.868	3	2.885	11,60
	EST	1.730	4.822	2,8	714	14,81
	NRE	1.001	3.541	3,5	982	27,73
	INA	3.239	10.894	3,4	2.601	23,88
<b>Total</b>	<b>14.381</b>	<b>44.125</b>	<b>3</b>	<b>7.182</b>	<b>16,27</b>	

En la representación espacial de estos datos se hace evidente la diferencia en el ratio de desplazamientos de proximidad según la actividad principal de la población. Considerando el total de la muestra de población, las zonas de transporte en torno a los centros de los núcleos urbanos alcanzan ratios entre el 20 y 25%, siendo escasas las zonas que alcanzan ratios de entre el 25 y el 50% y ninguna la que supera el 50%. Decrecen el número de zonas de transporte que superan el

25% y, particularmente, aquellas con valores entre el 20 y el 25% cuando se observa únicamente a la población ocupada (Figura 6). Lo contrario se puede observar de la población inactiva, haciéndose patentes también por zonas de transporte las diferencias que ya se detectaban a nivel de agregación de áreas metropolitanas (Figura 7). Del análisis de los desplazamientos distribuibles, aquellos que se realizan por motivos de ocio o deporte, entre otros, se observa una distribución espacial de la ratio de desplazamientos de proximidad mucho más homogénea.

De la población ocupada clasificada según tipos de jornadas laborales, se observa más variabilidad en la media de desplazamientos por individuo. No así por área metropolitana. Aquellas jornadas que se han categorizado como “partidas” tienen mayor número de desplazamientos que aquellas categorizadas como “continuas”, pero este incremento se debe, sencillamente, a los propios criterios de clasificación. Para la totalidad de las jornadas, a excepción quizás de la jornada de mañana completa continua (MCc) o de la jornada de mañana intensiva continua (Mlc), se dispone de una muestra de menos de diez individuos por zona de transporte; esta ausencia de datos suficientes se hace especialmente patente cuando se tratan de representar los desplazamientos distribuibles dado que, como se ha comentado en el apartado anterior, son de por poco habituales dentro de la muestra de población ocupada. De la representación espacial de las jornadas MCc y Mlc no se observan patrones espaciales claros. Tampoco de la ausencia de datos en jornadas con menor tamaño muestral, como la jornada nocturna.

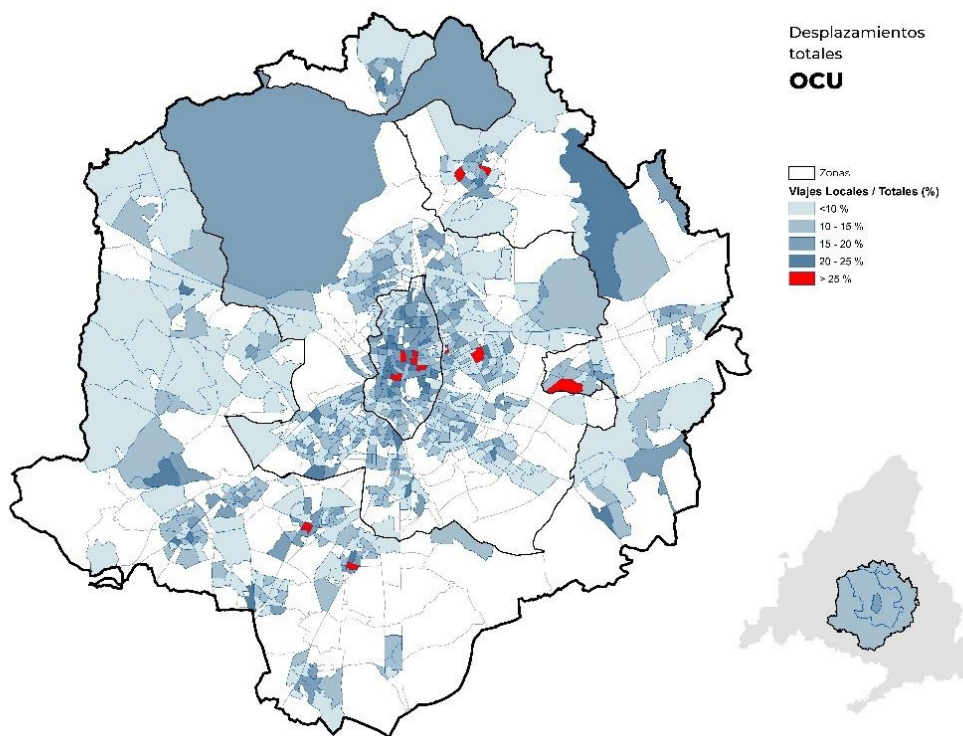


Figura 6: Población ocupada. Ratio de desplazamientos locales respecto al total, agrupados por zona de transporte de residencia. Fuente: elaboración propia

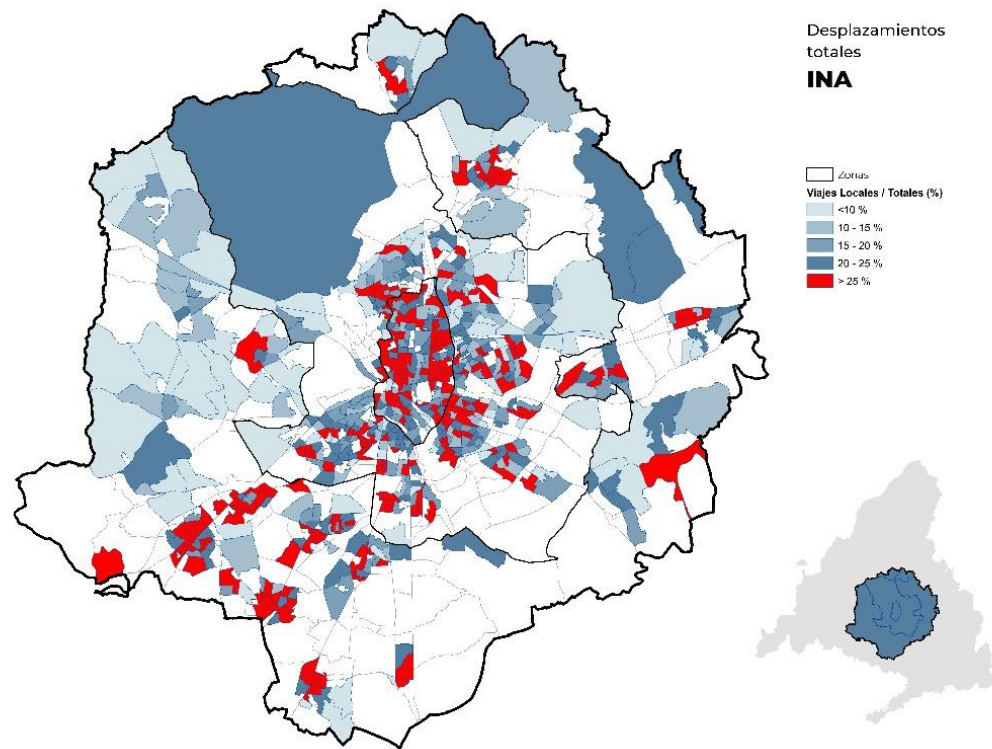


Figura 7: Población inactiva. Ratio de desplazamientos locales respecto al total, agrupados por zona de transporte de residencia. Fuente: elaboración propia

### El trabajo como condicionante. Constricciones temporales contractuales en la elección modal y el acceso a actividades.

Del análisis de correlación para el total de la población ocupada (OCU), entre las variables temporales contractuales  $-T_c$  (tiempo de actividad contractual),  $T_{dc}$  (tiempo de desplazamiento contractual) y  $T_c + T_{dc}$  (tiempo total contractual)– y número, tiempo y modo de desplazamientos distribuibles y dedicados se obtienen algunos indicios de correlación, aunque escasa (ver Anexo, tablas A.1, A.2, A.3). Aunque no hay indicios de hipótesis nula para aquellas referidas a tiempos de desplazamiento según modos de transporte específicos (coche, transporte público o modos activos), el coeficiente de correlación es menor o muy cercano a 0,1. Por lo que no puede tampoco afirmarse la existencia de una correlación lineal entre estas variables y las de tiempo de actividad y/o desplazamiento contractual.

Los coeficientes son algo más altos, indicando algún tipo de correlación, aunque de escasa fuerza, para las variables referidas al tiempo total y número de desplazamientos en modos activos, al tiempo total y número de viajes de desplazamientos distribuibles y al tiempo total y número de viajes de desplazamientos dedicados (Figura 8). Todas estas asociaciones muestran, además, una correlación negativa que indica una relación negativa entre ambas variables. Es decir, a mayor el tiempo de desplazamiento o actividad contractual, menor el tiempo total o número de desplazamientos activos, distribuibles o dedicados.

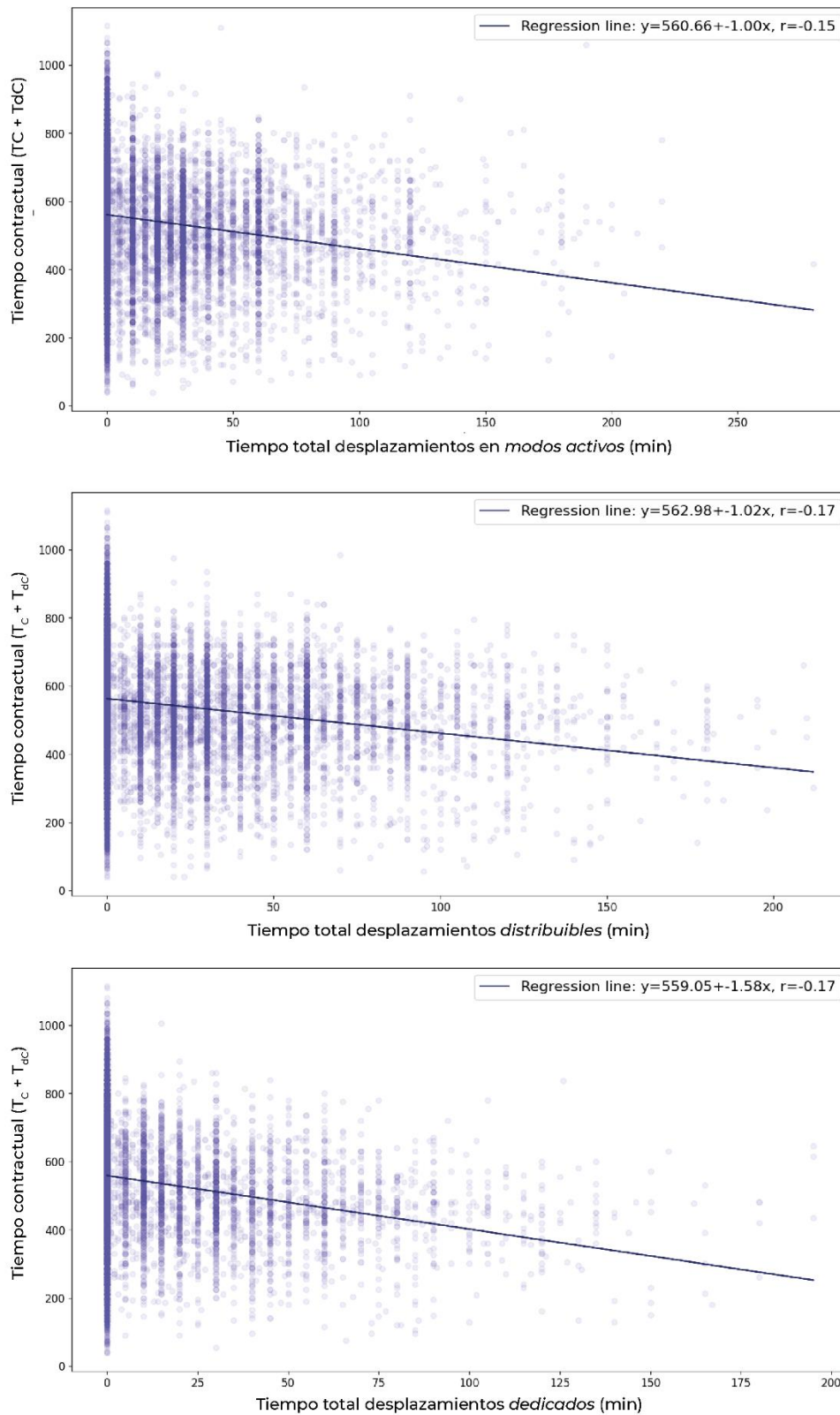


Figura 8: Gráfico de puntos con curva de regresión para tiempo total en modos activos, de desplazamientos distribuíbles y desplazamientos dedicados según tiempo contractual total. Fuente: elaboración propia

A raíz de estos resultados, se han consultado también los coeficientes de correlación para la variable de modo principal de desplazamiento contractual (ver Anexo, tabla A.4). Los valores de dicha variable eran categóricos, por lo que previamente tuvieron que convertirse a valores numéricos (3: coche, 2: transporte público, 1: bicicleta, 0: a pie). Se identifica aquí una ligera correlación positiva entre el modo principal de desplazamiento contractual y el tiempo en coche de desplazamientos distribuibles y dedicados. Esta correlación podría estar señalando una cierta inercia a emplear modos motorizados para desplazamientos no contractuales si éste ha sido el modo principal de desplazamiento al trabajo.

Se analiza también la distribución de las variables de tiempo de desplazamiento al trabajo y de tiempo de actividad contractual, diferenciando entre individuos que realizan algún tipo de desplazamiento en modos activos por motivos distribuibles o dedicados y aquellos individuos que no los realizan. Respecto al tiempo de desplazamiento al trabajo, no se aprecian diferencias significativas entre las distribuciones según si hay movilidad activa no contractual o no según modo de desplazamiento principal al trabajo. Tanto para coche como para modos activos el porcentaje de individuos que realiza algún desplazamiento en modos activos disminuye a medida que aumenta el tiempo de desplazamiento contractual.

En cuanto al tiempo de actividad contractual la diferencia entre modos de desplazamiento principal es, de nuevo, poco significativa. La mayor diferencia puede observarse a partir del pico máximo de distribución de individuos, entre las 7 y las 8 horas. Parece indicarse en estos resultados que los desplazamientos en modos activos por motivos no contractuales (es decir, distribuibles o dedicados) descienden bruscamente una vez superadas jornadas de 8 horas; es decir, son más sensibles a jornadas intensivas y extensiones de jornada. A su vez, parece indicarse que los individuos con jornadas parciales (de menos de 5 horas), tienden más a acceder al trabajo caminando respecto a otros modos, mientras que aquellos individuos con jornadas de más de 8 horas tienden más, por el contrario, a desplazarse en coche al trabajo. Podría hipotetizarse que para unas distancias y tiempo de desplazamiento abarcables caminando (en torno a los 15 minutos o 1 km) la longitud de la jornada laboral es un condicionante en la elección modal.

Algo similar puede observarse en la relación entre tiempo de desplazamiento y actividad contractual, distinguiendo entre individuos con y sin movilidad activa no contractual y comparando sus elipses de covarianza (Figura 9). Para una muestra del mismo tamaño, a mayor tiempo de desplazamiento y actividad contractual más aumentan el número de individuos que no realiza ningún desplazamiento en modos activos. Sin embargo, los resultados obtenidos no son concluyentes y hacen falta estudios más detallados y pormenorizados que indaguen en esta posible relación.

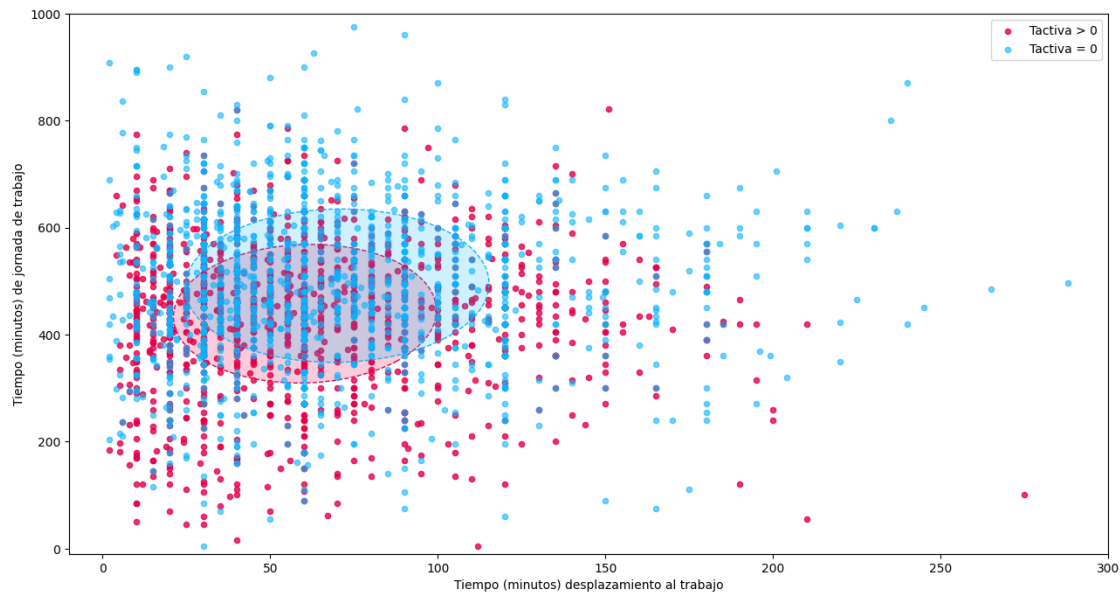


Figura 9. Relación entre el tiempo de actividad y desplazamiento contractual, según si se realizan o no desplazamientos en modos activos por motivos no laborales. Fuente: elaboración propia

## 5. Discusión

La literatura del Travel Time Budget plantea la premisa de que el tiempo diario destinado a desplazamientos es finito y prefijado por el individuo. Según esta teoría, los individuos no buscarían reducir al máximo el tiempo de sus desplazamientos, si no ajustarlos a una “cartera” de tiempo. Esto sugiere que la duración de los desplazamientos obligados o contractuales (es decir, los que el individuo necesita sí o sí realizar y sobre cuya distancia y horarios no tiene verdadera capacidad de elección) podría condicionar la existencia y duración de otros desplazamientos diarios.

Llaman la atención las diferencias en los resultados obtenidos del tiempo total de desplazamiento (TTE) promedio de la población ocupada, inactiva y dedicada a trabajo doméstico no remunerado. Se podría suponer que, ante la ausencia de desplazamientos contractuales obligados el tiempo total destinado al transporte tiende a reducirse y mantenerse en unos valores próximos a una hora. Sin embargo, podría estar dándose el efecto contrario: que existan condicionantes que limiten la movilidad de la población inactiva o dedicada al trabajo doméstico. Aunque despierte más preguntas de las que responde, la diferencia entre grupos de población del reparto de tiempo y número de desplazamientos según modo y motivo ressignifican el interés por realizar análisis de la movilidad desde un punto de vista de los patrones temporales.

Es también relevante observar que la población ocupada dedica, en promedio, mucho menos tiempo diario a desplazamientos distribuibles y dedicados que la población inactiva. Dado que los datos empleados son representativos únicamente de un día laborable típico, podría darse que la población ocupada concentrase todos los desplazamientos por motivos no contractuales en días no laborables y que, repitiendo el mismo análisis para el periodo de una semana completa, las medias de tiempo entre poblaciones se homogeneizaran. No obstante, los resultados señalan la limitación que supone la existencia de desplazamientos y actividades contractuales en el acceso a otro tipo de actividades urbanas.

De la proporción de desplazamientos motorizados que se realizan por motivos contractuales se refuerza la urgencia de resolver la necesidad de que los desplazamientos contractuales se realicen en modos privados. La planificación de la accesibilidad y de la ciudad de proximidad puede garantizar la existencia de suficiente número de servicios en el entorno residencial, que ya no solo promuevan los desplazamientos en modos activos sino que también eviten la inmovilidad de individuos con falta de tiempo. Sin embargo, no parece ser solución suficiente al problema de la movilidad contractual. Quizás la solución pase por analizar el problema desde un marco de análisis espaciotemporal.

Dentro de las jornadas laborales, las mayores diferencias que se han encontrado en términos temporales se dan en las relaciones entre los desplazamientos contractuales en coche y el tiempo en modos activos para desplazamientos no contractuales. La media de tiempo total de los desplazamientos contractuales realizados en coche es significativamente mayor cuando el tiempo en modos activos es cero y a la inversa. Con estos resultados se refuerza la idea de una cartera o frontera temporal que condiciona cómo los individuos estructuran sus movimientos en el tejido urbano.

El análisis espacial de los ratios de desplazamientos de proximidad hacen visibles las limitaciones que los desplazamientos contractuales imponen a la ciudad de proximidad. Aunque los desplazamientos distribuibles se hacen en el entorno próximo en la misma proporción independientemente de la actividad principal del individuo, estos desplazamientos son muy escasos en número para el caso de la población ocupada. No se han podido extraer conclusiones significativas de la representación espacial de los desplazamientos de proximidad según jornadas laborales. La escasez de muestras para cada categoría de análisis se ha hecho especialmente patente a la hora de tratar de describir los ratios de proximidad de los desplazamientos distribuibles.

De la misma forma que el concepto de TTB plantea la pregunta de si los tiempos de desplazamiento condicionan la existencia o duración del resto de desplazamientos, la concepción del tiempo diario como una dimensión finita y las investigaciones sobre pobreza temporal hacen pertinente hacerse la misma pregunta respecto a los tiempos de actividad. Ya se argumentó que los desplazamientos contractuales estaban caracterizados por unas constricciones temporales, además de espaciales, sobre las que el individuo tiene escasa o nula capacidad de elección. Estas constricciones temporales vienen determinadas por las condiciones laborales y contractuales del individuo en tanto que la jornada laboral establece, de forma más o menos rígida, los horarios de entrada y salida y la duración e intervalos de la actividad.

El análisis de correlación en la muestra total de población ocupada ha mostrado indicios de asociación entre las variables contractuales y los desplazamientos distribuibles y en modos activos. Aunque la fuerza de asociación es baja, no se ha podido descartar la hipótesis nula, lo que sugiere la relevancia de un análisis futuro que emplee métodos más ajustados a las características de la muestra y del comportamiento de la misma (por ejemplo, con regresiones no lineales).

## Conclusiones

En el contexto actual de aceleración constante de los ritmos de vida, la sensación de escasez y falta de tiempo es cada vez más apremiante. El tiempo, entendido desde los marcos de la pobreza temporal como un recurso finito, es un factor cada vez más relevante en el análisis de los flujos y desplazamientos urbanos. Tal y como ya se cuestionó Hägerstrand, el análisis y la representación de fenómenos sociales como imágenes fijas en el tiempo imposibilita entenderlos como procesos condicionados por una dimensión temporal. Este trabajo ha buscado estudiar la posible existencia de limitaciones temporales generadoras de dependencia del automóvil e independientes de la

distancia de desplazamiento o de las condiciones espaciales del entorno urbano. Los marcos de análisis del tiempo urbano han demostrado ser relevantes en el estudio de los desplazamientos urbanos, añadiendo una capa más a la dimensión espacial desde la que habitualmente definimos y aprehendemos la ciudad. Los marcos analíticos de uso del tiempo, derivados de los análisis de pobreza temporal y la geografía del tiempo ha servido para introducir conceptos como las constricciones temporales o la noción de prisma de tiempo. Todo ello ha resultado de gran interés a la hora de tratar entender las dinámicas espaciotemporales en contextos urbanos, y han servido para destacar la necesidad de integrar dimensiones temporales en la planificación urbana para abordar así las desigualdades derivadas de los desplazamientos contractuales obligados.

## Referencias

- AHMED, A., & STOPHER, P. (2014). Seventy Minutes Plus or Minus 10—A Review of Travel Time Budget Studies. *Transport Reviews*, 34(5), 607-625. <https://doi.org/10.1080/01441647.2014.946460>
- ÅS, D. (1978). Studies of Time-Use: Problems and Prospects. *Acta Sociologica*, 21(2), 125-141. <https://doi.org/10.1177/000169937802100203>
- BANERJEE, A., YE, X., & PENDYALA, R. M. (2007). Understanding Travel Time Expenditures Around the World: Exploring the Notion of a Travel Time Frontier. *Transportation*, 34(1), 51-65. <https://doi.org/10.1007/s11116-006-0004-6>
- BECKER, G. S. (1965). A Theory of the Allocation of Time. *The Economic Journal*, 75(299), 493-517. <https://doi.org/10.2307/2228949>
- CONSORCIO REGIONAL DE TRANSPORTES DE MADRID. (2019). I. Metodología y trabajo de campo (Encuesta domiciliaria de movilidad en día laborable de 2018 en la Comunidad de Madrid. edM18). Consorcio Regional de Transportes de Madrid.
- DESERPA, A. C. (1971). A Theory of the Economics of Time. *The Economic Journal*, 81(324), 828-846. <https://doi.org/10.2307/2230320>
- ELLEGÅRD, K. (2019). *Thinking Time Geography. Concepts, Methods and Applications*. Routledge.
- HÄGERSTRAND, T. (1970). What about people in Regional Science? *Papers of the Regional Science Association*, 24(1), 6-21. <https://doi.org/10.1007/BF01936872>
- HARVEY, A. K., & MUKHOPADHYAY, A. K. (2007). When Twenty-Four Hours Is Not Enough: Time Poverty of Working Parents. *Social Indicators Research*, 82(1), 57-77.
- KWAN, M. P. (1999a). Gender and Individual Access to Urban Opportunities: A Study Using Space-Time Measures. *The Professional Geographer*, 51(2), 210-227. <https://doi.org/10.1111/0033-0124.00158>
- KWAN, M. P. (1999b). Gender, the Home-Work Link, and Space-Time Patterns of Nonemployment Activities. *Economic Geography*, 75(4), 370-394. <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.1999.tb00126.x>
- MACKIE, P. J., JARA-DIAZ, S., & FOWKES, A. S. (2001). The value of travel time savings in evaluation. *Transportation Research Part E: Logistics and Transportation Review*, 37(2), 91-106. [https://doi.org/10.1016/S1366-5545\(00\)00013-2](https://doi.org/10.1016/S1366-5545(00)00013-2)
- MARTÍNEZ ORTEGA, R. M., TUYA PENDÁS, L. C., MARTÍNEZ ORTEGA, M., PÉREZ ABREU, A., & CÁNOVAS, A. M. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(2), 0-0.
- NEWMAN, P., & KENWORTHY, J. (1999). *Sustainability and Cities: Overcoming Automobile Dependence*. Island Press.
- REISCH, L. A. (2001). Time and Wealth. The role of time and temporalities for sustainable patterns of consumption. *Time & Society*, 10(2-3), 367-385. <https://doi.org/10.1177/0961463X01010002012>
- STOPHER, P. R., AHMED, A., & LIU, W. (2017). Travel time budgets: New evidence from multi-year, multi-day data. *Transportation*, 44(5), 1069-1082. <https://doi.org/10.1007/s11116-016-9694-6>
- TYSSDAL, J. J. (2021). The Value of Time Matters for Temporal Justice. *Ethical Theory and Moral Practice*, 24(1), 183-196. <https://doi.org/10.1007/s10677-020-10149-1>
- VAN WEE, B., RIETVELD, P., & MEURS, H. (2006). Is average daily travel time expenditure constant? In search of explanations for an increase in average travel time. *Journal of Transport Geography*, 14(2), 109-122. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2005.06.003>
- VICKERY, C. (1977). The Time-Poor: A New Look at Poverty. *The Journal of Human Resources*, 12(1), 27-48.

<https://doi.org/10.2307/145597>

VOLOSIN, S. E., PAUL, S., CHRISTIAN, K. P., KONDURI, K. C., & PENDYALA, R. M. (2013). Exploring the Dynamics in Travel Time Frontiers. *Transportation Research Record*, 2382(1), 20-27.

<https://doi.org/10.3141/2382-03>

WILLIAMS, J. R., MASUDA, Y. J., & TALLIS, H. (2016). A Measure Whose Time has Come: Formalizing Time Poverty. *Social Indicators Research*, 128(1), 265-283. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-1029-z>

ZAHAVI, Y., & RYAN, J. (1980). Stability of Travel Components Over Time. *Transportation Research Record*, 750, 19-26.

ZAHAVI, Y., & TALVITIE, A. (1980). Regularities in travel time and money expenditure. *Transportation Research Record*, 750, 13-19.

Anexo

	Tiempo actividad contractual (Tc)			
	n	r	CI95%	p-val
<b>Movilidad activa</b>				
Tiempo total (min)	2459	-0.148225	[-0.16, -0.14]	8.152908e-121
Número de desplazamientos	2459	-0.148848	[-0.16, -0.14]	7.937997e-122
<b>Desplazamientos distribuible</b>				
Número de desplazamientos	2459	-0.166845	[-0.18, -0.15]	5.415458e-153
Tiempo total (min)	2459	-0.16497	[-0.18, -0.15]	1.432937e-149
Tiempo total coche (min)	2459	-0.09339	[-0.11, -0.08]	9.107944e-49
Tiempo total TP (min)	2459	-0.080642	[-0.09, -0.07]	9.115330e-37
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.108799	[-0.12, -0.1]	1.215610e-65
Modo ppal. desplazamiento	2459	-0.155407	[-0.17, -0.14]	9.383724e-133
<b>Desplazamientos dedicados</b>				
Número de desplazamientos	2459	-0.146117	[-0.16, -0.13]	2.011638e-117
Tiempo total (min)	2459	-0.143314	[-0.16, -0.13]	5.458980e-113
Tiempo total coche (min)	2459	-0.087295	[-0.1, -0.07]	8.262914e-43
Tiempo total TP (min)	2459	-0.074431	[-0.09, -0.06]	1.471506e-31
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.117977	[-0.13, -0.11]	6.186311e-77
Modo ppal. desplazamiento	2459	-0.134906	[-0.15, -0.12]	3.170177e-100

(Tabla A.1. Coeficiente de correlación de Spearman y significancia estadística para variables temporales con respecto a tiempo de actividad contractual. Fuente: elaboración propia)

Tiempo desplazamiento contractual ( $T_{dc}$ )				
	n	r	CI95%	p-val
<b>Movilidad activa</b>				
Tiempo total (min)	2459	-0.205409	[-0.22, -0.19]	1.614833e-232
Número de desplazamientos	2459	-0.231453	[-0.24, -0.22]	2.220066e-296
<b>Desplazamientos distribuible</b>				
Número de desplazamientos	2459	-0.175584	[-0.19, -0.16]	1.783946e-169
Tiempo total (min)	2459	-0.17151	[-0.18, -0.16]	1.108775e-161
Tiempo total coche (min)	2459	-0.171608	[-0.18, -0.16]	7.256280e-162
Tiempo total TP (min)	2459	-0.041793	[-0.05, -0.03]	5.510246e-11
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.070094	[-0.08, -0.06]	3.615015e-28
Modo ppal. desplazamiento	2459	-0.181868	[-0.19, -0.17]	7.017766e-182
<b>Desplazamientos dedicados</b>				
Número de desplazamientos	2459	-0.180039	[-0.19, -0.17]	3.191137e-178
Tiempo total (min)	2459	-0.178004	[-0.19, -0.17]	3.380464e-174
Tiempo total coche (min)	2459	-0.174064	[-0.19, -0.16]	1.519624e-166
Tiempo total TP (min)	2459	-0.028251	[-0.04, -0.02]	0.000009
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.070355	[-0.08, -0.06]	2.288731e-28
Modo ppal. desplazamiento	2459	-0.179186	[-0.19, -0.17]	1.568909e-176

(Tabla A.2. Coeficiente de correlación de Spearman y significancia estadística para variables temporales con respecto a tiempo de desplazamiento contractual. Fuente: elaboración propia)

	Tiempo contractual ( $T_C + T_{dc}$ )			
	n	r	CI95%	p-val
<b>Movilidad activa</b>				
Tiempo total (min)	2459	-0.193199	[-0.21, -0.18]	1.991458e-205
Número de desplazamientos	2459	-0.199122	[-0.21, -0.19]	2.397726e-218
<b>Desplazamientos distribuible</b>				
Número de desplazamientos	2459	-0.209027	[-0.22, -0.2]	6.835265e-241
Tiempo total (min)	2459	-0.206828	[-0.22, -0.19]	8.772083e-236
Tiempo total coche (min)	2459	-0.136504	[-0.15, -0.12]	1.370121e-102
Tiempo total TP (min)	2459	-0.092274	[-0.1, -0.08]	1.204006e-47
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.124185	[-0.14, -0.11]	4.188665e-85
Modo ppal. desplazamiento	2459	-0.200354	[-0.21, -0.19]	4.377745e-221
<b>Desplazamientos dedicados</b>				
Número de desplazamientos	2459	-0.190072	[-0.2, -0.18]	8.878802e-199
Tiempo total (min)	2459	-0.187039	[-0.2, -0.17]	1.942744e-192
Tiempo total coche (min)	2459	-0.133064	[-0.15, -0.12]	1.551884e-97
Tiempo total TP (min)	2459	-0.078617	[-0.09, -0.07]	5.046547e-35
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.130532	[-0.14, -0.12]	6.699883e-94
Modo ppal. desplazamiento	2459	-0.179582	[-0.19, -0.17]	2.585199e-177

(Tabla A.3. Coeficiente de correlación de Spearman y significancia estadística para variables temporales con respecto a tiempo total contractual. Fuente: elaboración propia)

Modo ppal desplazamiento contractual (m <sub>dc</sub> )				
	n	r	CI95%	p-val
<b>Movilidad activa</b>				
Tiempo total (min)	2459	-0.398911	[-0.41, -0.39]	0
Número de desplazamientos	2459	-0.408617	[-0.42, -0.4]	0
<b>Desplazamientos distribuible</b>				
Número de desplazamientos	2459	0.031262	[0.02, 0.04]	9.421687e-07
Tiempo total (min)	2459	0.028109	[0.02, 0.04]	0.00001
Tiempo total coche (min)	2459	0.17115	[0.16, 0.18]	5.308164e-161
Tiempo total TP (min)	2459	-0.133593	[-0.15, -0.12]	2.645380e-98
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.066968	[-0.08, -0.05]	7.521204e-26
Modo ppal. desplazamiento	2459	0.061372	[0.05, 0.07]	5.811578e-22
<b>Desplazamientos dedicados</b>				
Número de desplazamientos	2459	0.096387	[0.08, 0.11]	7.609418e-52
Tiempo total (min)	2459	0.094838	[0.08, 0.11]	3.050307e-50
Tiempo total coche (min)	2459	0.184594	[0.17, 0.2]	2.081306e-187
Tiempo total TP (min)	2459	-0.09403	[-0.11, -0.08]	2.042149e-49
Tiempo total en modos activos (min)	2459	-0.070472	[-0.08, -0.06]	1.866248e-28
Modo ppal. desplazamiento	2459	0.108061	[0.1, 0.12]	8.953162e-65

(Tabla A.4. Coeficiente de correlación de Spearman y significancia estadística para variables temporales con respecto a modo principal de desplazamiento contractual. Fuente: elaboración propia)

## La ciudad post-soviética: memoria y resignificación

The post-socialist city: memory and resignification

DOI: 10.20868/tf.2024.22.5396

**Sara Álvarez Cantero** <sup>✦</sup>

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 24.01.2024

Tutor: Javier Ruiz Sánchez

### Resumen

*En un momento de alta incertidumbre y cambio en la historia de la urbanización, es de especial interés acercar la ciudad soviética –el gran laboratorio biopolítico y urbano de la historia reciente– a una posición central en los debates urbanos. El objetivo de este artículo es el desarrollo de una definición operativa de ciudad post-soviética que permita sacarla de la periferia del conocimiento, además del establecimiento de un marco metodológico que sirva para analizar la variedad de patrones de transformación de la sotsgorod, entendida como estructura ideológica, en el contexto actual post-soviético.*

### Palabras clave

*Sotsgorod, ciudad post-soviética, transformación simbólica, resignificación, políticas de la memoria, biopolítica*

### Abstract

*At a time of high uncertainty and change in the history of urbanization, it is of particular interest to bring the Soviet city - the great biopolitical and urban laboratory of recent history - to a central position in urban debates. The aim of this article is the development of an operational definition of the post-Soviet city that allows to bring it out of the periphery of knowledge, as well as the establishment of a methodological framework that serves to analyze the variety of transformation patterns of the sotsgorod, understood as an ideological structure, in the current post-Soviet context.*

### Keywords

*Sotsgorod, post-socialist city, symbolic transformation, resignification, politics of memory, biopolitics*

---

<sup>✦</sup> **Sara Álvarez Cantero** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
sara.ksatie@gmail.com  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4340-4349> (Sara Álvarez Cantero)

## 1. INTRODUCCIÓN: El nombre, los signos, la memoria

### Motivación y pertinencia de la investigación

Asistimos a un momento de alta incertidumbre en la historia de la urbanización. La investigación en estudios urbanos, en su afán por no quedar obsoleta y atender a los retos presentes y futuros, trata de descentrar la mirada del Norte Global y abrir las posibilidades de generación de conocimiento invirtiendo el flujo hegemónico Norte-Sur. Y, sin embargo, observamos la invisibilización de uno de los momentos más interesantes en la historia de las ciudades, así como la estigmatización de su legado. La urbanización soviética no solamente es relevante en cuanto a la producción masiva de suelo urbano –una de las más impresionantes que han tenido lugar– sino que constituye, posiblemente, el mayor laboratorio urbano de la historia (cuya herencia construida se extiende por un vasto territorio entre Europa y Asia) y la principal alternativa al modelo de ciudad liberal industrial.

En un momento complejo en el que todo aquello relacionado con la URSS, Rusia o los países ex-soviéticos –incluso la propia lengua rusa– sufre una estigmatización y resignificación salvaje, es de especial importancia acercar la ciudad (post-)soviética –y su construcción simbólica– a un lugar central en los debates urbanos. Una teoría urbana decolonial deberá atender, también a la invisibilización de las ciudades del Este (y a la inversión del eje Oeste-Este), poniendo inevitablemente el foco en un momento crucial de la historia de la disciplina: la construcción de la *sotsgorod*.

*“Aun a la hora de llevar a cabo intervenciones tanto en el contexto post-socialista como en el neoliberal, los planificadores contemporáneos se beneficiarán de volver la vista atrás a los intensos debates, experimentos, teorías fundacionales y proyectos del primer periodo soviético. Las semillas de las soluciones sobre cómo planificar y construir con la equidad como principal preocupación perduran en estos experimentos espaciales que siguen en pie, a la espera de ser descubiertos de nuevo.”* (Crawford, 2022)

La investigación pretende realizar las siguientes aportaciones, que consideramos de gran interés para los estudios urbanos en el momento actual:

- Reivindicar la posición de la ciudad (post-)soviética situándose en un rol central en los estudios urbanos, invirtiendo el flujo hegemónico de conocimiento Oeste-Este para una práctica investigadora más enriquecedora.
- Estudiar las implicaciones de la aplicación de una misma fórmula urbana –forma y políticas asociadas– en diferentes lugares, así como las transformaciones que han sufrido las ciudades resultantes a raíz del contacto con el territorio y las preexistencias sociales y culturales en distintos contextos. En otras palabras, estudiar las distintas materializaciones de la utopía social soviética sobre el territorio y sus transformaciones a lo largo del tiempo.
- Entender las consecuencias de la pérdida de significados de las *sotsgorod* tras el colapso de la URSS y la fragilidad que supone para un entorno urbano estar diseñado para funcionar bajo condiciones sumamente específicas.
- El estudio de la ciudad como proyecto biopolítico y como narrativa, así como la manera en la que se producen cambios –en el espacio, pero también de sus usos y significados– que

transforman la memoria para forjar una identidad del lugar sujeta a las necesidades del poder hegemónico y de las dinámicas globales dominantes.

## Objetivos y estructura del documento

El presente trabajo se plantea como una investigación previa a modo de ensayo metodológico que sentará las bases de una investigación más ambiciosa, cuyo objetivo es el estudio de la continuidad de los símbolos y valores (afección y desafección) de la *sotsgorod* como proyecto biopolítico en la realidad post-soviética actual, con especial énfasis en el cambio de valores que se ha producido en cada contexto –esto es, en la construcción simbólica de la(s) identidad(es) post-soviética(s).

Por consiguiente, este artículo tiene dos objetivos principales. En primer lugar, la (re)construcción de una definición operativa de ciudad post-soviética que permita sacarla de la periferia del conocimiento urbano y abarcar el estudio de una variedad de casos en contextos radicalmente distintos. En segundo lugar, el establecimiento de un marco conceptual y metodológico que sirva para arrojar luz sobre cómo se lee la memoria soviética en la ciudad post-soviética.

Para ello, se estudiará qué cambios se están produciendo en los significados y narrativas inherentes a las *sotsgorod* y cuál es su efecto en la transformación de la percepción de la memoria y la identidad del lugar. Entendiendo la ciudad soviética como una estructura ideológica –y que, por tanto, se puede analizar como un discurso– se tratará de identificar las rupturas y continuidades que presenta actualmente, en el contexto post-soviético, con su memoria y significados originales. Por ello, el objeto de la investigación se limitará a las ciudades soviéticas construidas en calidad de proyecto biopolítico que han sido heredadas por regímenes post-soviéticos y que han sido absorbidas por nuevos contextos geopolíticos y urbanos.

El artículo se estructura en torno a dos bloques de información. En primer lugar, se relata el debate existente en torno a la *sotsgorod* y una desambiguación del concepto de ciudad soviética y post-soviética, en qué consiste el cambio de una a otra y el estado del arte en los estudios urbanos. En segundo lugar, se expone la síntesis del marco metodológico desarrollado para el análisis de la transformación post-soviética.

## 2. SOTSGOROD: Ciudad, proyecto, discurso

### El debate teórico: qué es (y qué no es)

Durante la edad de oro de la urbanización soviética, se formuló un tipo de ‘ciudad socialista’, la *sotsgorod*, “una nueva unidad urbana hiper-comunalizada que agrupaba producción, vivienda, instituciones sociales y recreo” (Crawford, 2022), diseñada para colonizar el territorio de forma difusa, en una red de asentamientos densos –pero controlables en tamaño– que pretendía “privar a la ciudad de su actual monopolio cultural” (Sabsovich en Crawford, 2022), desdibujando las diferencias entre la vida rural y la vida urbana. Para conseguirlo, los planificadores urbanos soviéticos se valieron de la estandarización de la arquitectura y de la colonización extensiva del territorio, siguiendo los sistemas de replicación fordista (Crawford, 2015). El resultado fue un espacio urbano “difuso, no jerárquico, desagregado”, en el que “la arquitectura y el urbanismo se

*interpretan como conjuntos de redes relacionales en las que ningún programa o forma espacial es independiente, conduciendo a una comunidad inextricable” (Crawford, 2022).*

Pese a las ideas de algunos prominentes investigadores en estudios urbanos<sup>1</sup>, el interés de este tipo de ciudades, que conformaban “*nodos vitales en una red de laboratorios vivientes para la experimentación urbana*” (Crawford, 2015), radica precisamente en que permitieron la aplicación de una serie de innovaciones urbanísticas muy avanzadas a su tiempo, así como la estrecha interrelación entre las políticas y la forma urbana. A fin de cuentas, abrazaron principios que a día de hoy perseguimos con el objetivo de alcanzar la sostenibilidad y la resiliencia en nuestras ciudades: densidad, limitación del *sprawl* y los procesos metropolitanos, control sobre el borde urbano, extensa infraestructura verde... En definitiva, las ciudades soviéticas “*representaron la mayor alternativa a la urbanización capitalista*” (Sýkora, 2009).

El propio término de ciudad (post-)soviética es objeto de debates académicos. En este trabajo llamaremos ciudades soviéticas a un tipo concreto de asentamiento urbano planificado en el contexto de la Unión Soviética (y a lo largo de todo su territorio) durante los años 20-30, a las que llamaron *sotsgorod* –o asentamientos social-industriales, en su afán por distanciarse del vocablo ciudad y sus connotaciones en cuanto al paradigma de acumulación capitalista–. En otras palabras, con ciudad soviética nos referimos a un “*tipo especial de comunidades residenciales experimentales que empezaron a construirse en la URSS en el periodo de entreguerras*” (Ilchenko, 2018). Algunos ejemplos de *sotsgorod* que podríamos denominar canónicos son Novi Beograd (Serbia), Nowa Huta (Polonia), Sillamaä (Estonia), Visaginas (Lituania), Ostrava-Poruba (República Checa), Nueva Kharkiv (Ucrania), Tirana e Re (Albania), e incluso Eisenhütterstadt y Halle-Neustadt (Alemania del este).

Por otra parte, si bien en el mundo anglosajón predomina la nomenclatura *post-socialist* o incluso *post-communist* (con implicaciones teóricas y políticas ligeramente diferentes según el idioma) en este trabajo se utilizará el término ciudad post-soviética, haciendo referencia a la situación actual, en el contexto geopolítico post-soviético, de las ciudades soviéticas.

Rechazamos, de este modo, las definiciones que hacen referencia a una mera condición espacio-temporal de la ciudad (genérica) ubicada en un contexto territorial concreto y sometida a un régimen político y económico determinado<sup>2</sup>. Evitaremos también las definiciones de ciudad post-soviética como lugar en transición hacia la ciudad capitalista, lo que implicaría entenderla como producto de un proceso lineal e incompleto, con una única dirección y final esperado. Estas aproximaciones implican una noción única, generalizante y homogénea de la ciudad soviética, pero también de la ciudad capitalista, además de estar ligadas a la idea de que cualquier ciudad es soviética o capitalista simplemente al estar situada en un marco geopolítico análogo. Desde nuestro posicionamiento teórico, esta definición tiene poca justificación: la Viena Roja tiene más carácter de ciudad soviética que Varsovia o Moscú, dada su herencia socialista (en forma, identidad y contenido). Además, las primeras *sotsgorod*, que colonizaron el territorio soviético mediante sistemas fordistas, fueron diseñadas por estadounidenses y aprobadas por soviéticos

---

<sup>1</sup> Henry Lefebvre (1974) sostenía que el socialismo no había producido “*ningún espacio propio*”, y que durante el mismo no hubo “*innovación arquitectónica*” alguna.

<sup>2</sup> Para Malý et al. (2020), “*la ciudad postsocialista no debe considerarse una entidad específica, sino más bien un término general para las ciudades con pasado socialista que han entrado en una nueva era democrática y capitalista*”.

(Hatherley, 2017; Crawford, 2022), lo que –en muchos aspectos formales– las asemeja a numerosas ciudades industriales que asociamos al Movimiento Moderno.

La base teórica de la que parte esta investigación conlleva entender todas las ciudades como sistemas complejos, producto de procesos de cambio (transformaciones). Sin embargo, la característica principal de la ciudad soviética que la diferencia de cualquier otro sistema urbano reside en su vocación de proyecto biopolítico –el contenido político soviético, inseparable de su forma– y, por lo tanto, en la necesidad de deconstruir y reescribir sus narrativas para forjar su nueva identidad y significados en el contexto post-soviético.

### La ciudad post-soviética como estructura ideológica

La ciudad soviética materializaba muchos de los principios ideológicos que debían llevar a una nueva sociedad: *“la idea de un nuevo urbanismo basado en el ethos del trabajo colectivo y la justicia social”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). Se trataba de ciudades basadas en principios de planeamiento urbano radicalmente nuevos, en las que *“las representaciones simbólicas y los discursos existen sólo en estrecha correlación con las prácticas socioespaciales”* (Ilchenko, 2018), que darían forma al nuevo ciudadano soviético y dirigirían su estilo de vida. La ciudad estaba diseñada para ser didáctica: *“los millones de rublos que gastamos en nuestras viviendas y construcciones socialistas deben servir a la causa de inculcar el nuevo modo de vida”* (Miliutin, 1930).

Las enseñanzas del programa ideológico estaban implícitas en la estética y la forma urbana y arquitectónica, además de expresarse a través de las políticas de vivienda. De este modo, la ciudad en su conjunto era una estructura ideológica (Bogusławska y Czekalski, 2022) estrechamente ligada al discurso, como si de un relato fundacional se tratase. Esta intensa componente simbólica se expresaba también mediante la representación académica, en prensa, en debates y exhibiciones artísticas, etc. Todas estas prácticas servían para dotar al espacio de valores y significados: *“consiste en establecer una estructura urbana sobre la base de matrices simbólicas arraigadas en la ideología comunista/socialista”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). El ciudadano ideal soviético no sólo habitaba el espacio urbano, sino que encarnaba sus significados al formar parte activamente –y constantemente– de la vida política que le daba forma y sentido.

La estrecha interrelación entre la nueva ciudad y sus significados provocó en sus habitantes un cierto sentido de pertenencia a los nuevos logros sociales y culturales, generando identidades locales fuertes (Ilchenko, 2018). Paradójicamente, esta situación contribuiría, en muchos lugares, a la desconfianza generalizada en las herramientas de planeamiento urbano tras la caída de la Unión Soviética. Por ello, el estudio del proyecto biopolítico soviético es esencial para comprender la formación de la identidad urbana en la ciudad post-soviética:

*“Lo que ha precedido es importante precisamente porque es el locus de la memoria colectiva, de la identidad política, y de poderosos significados simbólicos al tiempo que aporta un conjunto de recursos que constituyen tanto posibilidades como barreras en el entorno construido para el cambio social creativo.”* (Harvey, 1996)

Uno de los retos que afronta la ciudad post-soviética nace de la replicación de las *sotsgorod* indiscriminadamente a lo largo del territorio soviético. *“Cada proyecto de construcción era una oportunidad para afinar la arquitectura estandarizada y los modelos urbanos para su instalación en cualquier otro lugar de los aparentemente ilimitados territorios soviéticos”* (Crawford, 2022). Sin

embargo, los lugares tienen memoria, y *“cada cultura (...) produce escenarios diferentes para su materialización [de la idea de ciudad soviética como ideal social y político], aunque el punto de partida sean proclamas universalizantes de modernidad”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). Aunque existía una idea de ciudad soviética única, su contacto con el territorio (y con las preexistencias sociales y culturales) produjo contextos urbanos muy distintos –y, en definitiva, ciudades radicalmente distintas.

Tras la pérdida de los significados iniciales, en cada caso se produjo una búsqueda de nuevas narrativas e identidades para un sistema urbano con grandes dificultades para absorber los significados capitalistas completamente.

### La pérdida de significados y la búsqueda de nuevas narrativas

*“El urbanismo y la arquitectura soviéticos eran fenómenos de palabras y símbolos tanto como lo eran de las nuevas tecnologías constructivas e ideas de edificación de ciudades”* (Ilchenko, 2018). La caída de la URSS no solo supuso el desmantelamiento de la estructura ideológica y administrativa que servía de soporte al nuevo modelo de ciudad, sino que supuso la pérdida de los significados y narrativas que articulaban una realidad social y urbana muy concreta –las condiciones bajo las que las *sotsgorod* estaban diseñadas para funcionar. *“La desintegración del sistema político llevó, o bien a la degradación de los valores sociales que tomaron forma en el imaginario utópico, o bien a su desplazamiento”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). Rota la relación entre las estructuras simbólicas y las redes espaciales, la ciudad soviética colapsó social y funcionalmente.

Como parte del *“campo colectivizado e industrializado”* (y nunca como elemento aislado) la *sotsgorod* no sólo perdió su significado como estructura biopolítica para la formación del nuevo estilo de vida/orden social, sino que perdió la lógica territorial para insertarse en un nuevo sistema (sub)urbano. Además, los territorios de la antigua Unión Soviética se enfrentaron, de forma brusca y violenta, la llegada de una serie de procesos globales (globalización, suburbanización, terciarización, turistificación...) que implicarían la complejización de las transformaciones sociales, económicas, culturales y urbanas, ya que se producirían no sólo a escala local sino también respondiendo a las tendencias globales de urbanización neoliberal.

De este modo, a la propia dificultad de la reestructuración funcional de la ciudad se le añade un nuevo obstáculo: *“la renovación urbana postsocialista se ve afectada por la capacidad de triunfar en la competición urbana que se rige por las prácticas neoliberales y las fuerzas del capitalismo”* (Malý et al., 2020). Como resultado, buena parte de las *sotsgorod* se convertirían en extensos distritos-dormitorio, vacíos urbanos y barrios segregados con serios problemas de polarización social, abandono e inseguridad.

Si la ciudad soviética –cuyo discurso biopolítico implícito conforma una suerte de relato fundacional que la dota de sentido y significado– puede estudiarse desde el punto de vista de la

cosmogonía cultural –a través de sus narrativas– (Bogusławska y Czekalski, 2022), su colapso puede ser objeto de estudio entropológico, de acuerdo con la terminología de Lévi-Strauss<sup>3</sup>.

### La ciudad post-soviética en los estudios urbanos

Una de las aportaciones más relevantes en el estudio de la ciudad post-soviética es el marco conceptual de las transformaciones múltiples de Luděk Sýkora y Stefan Bouzarovski (2012). Según este marco, la ciudad post-soviética se configura a través de tres tipos de transformaciones: a corto plazo, los cambios institucionales; a medio plazo, el “cambio social” (“los comportamientos de la personas, sus hábitos y normas culturales”); a largo plazo, los cambios urbanos: transformaciones “en el que se remodelan patrones más estables de morfología urbana, uso del suelo y segregación residencial” –en otras palabras, la materialización de los procesos de urbanización.

Este trabajo pretende reformular el marco de las transformaciones múltiples, entendiendo que estos cambios no se producen de manera lineal, unidireccional, ni necesariamente “relacionados en cierta secuencia temporal” (Sýkora, 2009). Por ejemplo, entendemos que el cambio social no tiene por qué preceder al cambio en el proceso urbanizador, ya que éste “es necesariamente constitutivo de, así como constituido por, los procesos sociales” (Harvey, 1996).

La propia conceptualización gráfica de la transición post-socialista de Sýkora y Bouzarovski pertenece, según Gentile (2018), a una tendencia en los estudios urbanos que consiste en la utilización de “flechas analíticas” que “continúan apuntando unidireccionalmente de Oeste a Este” tratando de explicar la ‘transición’ en la CEE –una ‘transición’ que se presupone única, como si el Este tratase de acoplarse al Oeste en una suerte de proceso de europeización:

*“Un ejemplo destacado de la teorización con flechas de las transiciones urbanas en Europa central y oriental es el modelo de transformaciones múltiples de Sýkora y Bouzarovski (2012), en el que una flecha gruesa conduce desde el cuadrante totalitarismo-planificación central (abajo a la izquierda) de una matriz de 2x2 hasta el cuadrante democracia y mercado (arriba a la derecha)..”*

(...)

*“Además, está impregnado de nociones de progresión escalonada y las cosas tienen (o es probable que tengan) lugar en un orden determinado. En el modelo de Sýkora y Bouzarovski, el orden es democracia, mercado, sociedad y cultura, estructuras urbanas. Sin embargo, este orden es extremadamente frágil, ya que la democracia no prospera a menos que sea capaz de producir resultados inmediatos que la legitimen.”* (Gentile, 2018)

Por otro lado, el planteamiento de Sýkora y Bouzarovski obvia la dimensión simbólica de la ciudad, que creemos indispensable para explicar no sólo la transformación post-soviética, sino cualquier transformación del espacio urbano:

*“El significado de cualquier material<sup>4</sup> es un complejo conjunto de referencias, tanto conscientes como habituales, que se despliegan para demostrar cómo el tejido construido, el propósito social y*

---

<sup>3</sup> El concepto de entropología urbana, acuñado por el antropólogo Claude Lévi-Strauss, surge de la combinación de antropología+entropía. Consiste en el estudio de las acciones humanas que llevan a la desintegración de sistemas sociales avanzados (Bogusławska y Czekalski, 2022).

<sup>4</sup> Voz inglesa (sin traducir) utilizada por Chandler y Pace.

*la identificación cultural se relacionan entre sí, y son legibles de múltiples formas.” (Chandler y Pace, 2020)*

Para la elaboración de un marco conceptual que sea capaz de explicar las transformaciones y evolución de cualquier ciudad soviética en sus distintos contextos actuales, creemos que es necesario tomar, de partida, una definición diferente de ciudad soviética a la propuesta por Sýkora, rechazando la idea de ciudad “*en transición*” hacia la ciudad capitalista, ya que entendemos que este enfoque impide entender la ciudad en sus propios términos<sup>5</sup>. Definir el post-socialismo como condición circunstancial, de transición, implicaría obviar que no existe un solo punto de partida, ya que la ciudad soviética no es única, como tampoco existe una ciudad capitalista única. Este tipo de enfoques contribuye a seguir utilizando claves de lectura que provienen de los estudios urbanos en la ciudad occidental capitalista canónica. Para entender la ciudad post-soviética en sus propios términos, es necesario invertir el flujo de conocimiento Oeste-Este y revertir la tendencia de las ciencias sociales a encasillar las ciudades según etiquetas como “*en transición*”, “*emergentes*”, “*en desarrollo*”... para apropiarse de la teoría urbana, “*generar y revisar conceptos a través de una variedad de casos*”, creando “*espacios de conversación*” que involucren a ciudades de todo el mundo (Kinossian, 2022). En definitiva, es necesaria una crítica a la teoría urbana actual, que se enfoca en –y genera conceptos universalizantes desde– centros industriales de economías capitalistas avanzadas (Kinossian, 2022).

Otro problema de enfoques como los de Sýkora y Malý es el uso del “*neoliberalismo como meta-narrativa*” (Kinossian, 2022) que enmarca la transición post-socialista, una visión con limitaciones para entender la variedad de transformaciones en diferentes contextos culturales y geopolíticos. Mientras Sýkora (2009) sugiere que las transformaciones de la ciudad post-soviética en algún momento se verán realizadas, llevándolas a convertirse en “*una de las muchas variantes de lugares urbanos bajo el capitalismo*”, sería oportuno recordar que “*todos estamos inmersos en un proceso global de urbanización capitalista, incluso en aquellos países que, al menos nominalmente, han buscado una vía no capitalista de desarrollo y una forma urbana no capitalista*” (Harvey, 1996).

Durante la última década, un buen número de académicos de la ciudad post-soviética han tratado de llevarla a una posición más central y relevante en los debates urbanos (Tuvikene, 2016; Kinossian, 2022; Malý et al., 2020). Algunos de ellos ofrecen nuevas perspectivas interesantes, como el concepto des-territorializado de post-socialismo, con potencial para abarcar un imaginario más global y menos “*susceptible de conceptualizaciones hegemónicas area-based*”, “*pensar más allá de Occidente en los estudios urbanos sin regiones*” y “*abordar cada ciudad en sus propios términos*” (Tuvikene, 2016), entendiendo que no existe una forma urbana post-socialista única y evitando las narrativas universalizantes. Sin embargo, algunos autores caen en la trampa de definir la ciudad post-soviética mediante la comparación con “*sus contrapartes occidentales*” (como es el caso de Malý et al., 2020), y otros tantos la estudian desde una óptica fenomenológica histórica

---

<sup>5</sup> Según Sýkora (2009), la ciudad post-soviética es un “tipo específico, temporalmente existente, de ciudad de transición caracterizada por la adaptación del entorno social urbano heredado a las nuevas condiciones políticas y económicas dadas por las transformaciones políticas, económicas y culturales hacia el capitalismo”. El peligro de este enfoque reside en el concepto de ciudad en transición, lo que implica, en cierto modo, que se trata de una ciudad incompleta que debe ‘alcanzar’ a Occidente (Tuvikene, 2016). El propio Sýkora propone que el “poder para moldear futuros” reside en las tendencias globales de urbanización capitalista (“Western winds of change”), adoptando una noción de ciudad capitalista estrechamente ligada a un cierto paradigma occidental de crecimiento.

cuyas circunstancias ya no existen (como señala Mikhail Ilchenko, 2018). Visiones como éstas conllevan, precisamente, seguir leyendo la ciudad post-soviética en clave neoliberal, y la condición post-soviética como circunstancial cuando la ciudad es, en este caso, inseparable de sus significados.

Gentile (2018) propone incluso abandonar por completo el concepto de ciudad post-soviética (o post-socialista), ya que *“(re)produce diferencias y oposiciones frente a la supuesta normalidad de la ciudad ‘occidental’, que estas diferencias son ‘imaginadas, exageradas, desfasadas o impuestas”,* y que ésta diferenciación manufacturada se basa en comparaciones entre “binarios jerárquicos con un regusto colonial” como moderno-atrasado, europeo-‘otro’, civilización-barbarie, normal-anormal, reforzando los ‘paquetes’ estancos de conocimiento establecidos por una cierta teoría urbana establecida por la *“fortaleza de pensamiento del Atlántico Norte”*. Es, por tanto, una conceptualización obsoleta *“impuesta por la comunidad política, a través de los discursos hegemónicos del neoliberalismo / competitividad, etc. e impuesta desde la comunidad investigadora, a través de las teorías hegemónicas de los estudios urbanos occidentales”* (Gentile, 2018). Nuestra aproximación a la definición de ciudad (post-)soviética, al alejarse de las conceptualizaciones basadas en la geografía o el momento histórico, sirve a este mismo propósito sin la necesidad de eliminar el término por completo.

En resumen, el esquema desarrollado por Sýkora y Bouzarovski implica tres principales asunciones que entendemos erróneamente generalizantes, y de las que pretendemos alejarnos. La primera es que las transformaciones, conceptualizadas casi a modo de compartimentos estancos, se desarrollan en un orden predeterminado y de manera lineal (institucional-social-urbanización). La segunda es la dirección de las transformaciones (ciudad socialista-ciudad capitalista), y en ésta está contenida la tercera: la noción única y homogénea de ciudad socialista y ciudad capitalista –lo que significa asociar la ciudad post-socialista a un proceso incompleto. Si bien coincidimos en que *“sus características definitorias clave [de las ciudades de los antiguos países socialistas] son transformaciones –procesos de cambio”* (Sýkora, 2009), entendemos que ésta no es una condición exclusiva de la ciudad post-soviética, sino que cualquier ciudad no es sino un proceso transformador (Harvey, 1996).

### 3. EL MÉTODO: Continuidad, ruptura, reformulación

#### Justificación del método

El trabajo se apoya en fuentes de diversas corrientes de la literatura científica sobre la ciudad post-soviética. El marco metodológico desarrollado en esta investigación se justifica en la necesidad de identificar y comprender los procesos que atraviesan la ciudad post-soviética (y las interrelaciones entre ellos), que reescriben su identidad y su memoria.

Reformulamos el marco propuesto por Sýkora y Bouzarovski, ampliándolo, des-jerarquizando las transformaciones propuestas y la relación entre ellas, y eliminando las implicaciones de linealidad y unidireccionalidad de los procesos. Para ello, trabajaremos en torno a 4 tipos de transformaciones:

- A) Transformaciones espaciales (del marco físico). Se incluyen en esta categoría las modificaciones, sustitución o incluso destrucción de elementos que configuran el espacio urbano y de las relaciones entre ellos –es decir, la reconfiguración de la forma urbana y arquitectónica, de las relaciones y discontinuidades entre tejidos urbanos, del espacio público...).

- B) Transformaciones simbólicas (del marco de los significados). Transformación de los signos y significados que permiten leer el espacio, generando identidad –e identificación– y poniendo en relación el lugar con su memoria. Comprende desde toponimia y elementos memoriales o monumentos hasta los usos y las prácticas (socio-)espaciales que se dan en ellos, incluyendo las dinámicas de (des)apropiación, polarización, segregación y conflicto social.
- C) Transformaciones del marco político y de las políticas. Hace referencia a los cambios en las formas y mecanismos de gestión y control up-down, la regulación y la instrumentalización del espacio y su memoria. En esta categoría se incluyen las políticas de vivienda, la regulación del espacio público –además de la propia transformación de ‘lo público’<sup>6</sup> (privatización, reconfiguración del régimen de publicidad...), la reestructuración territorial, la gestión del patrimonio y el propio proyecto urbano. Sin embargo, esta categoría condensa también la puesta en relación del espacio urbano con los procesos globales de transformación urbana: desindustrialización, gentrificación, suburbanización, terciarización, turistificación...
- D) Transformaciones del relato/discurso (del marco de la representación). Hace referencia a los cambios en la construcción del relato por parte de los poderes hegemónicos y, por tanto, la (re)configuración de las claves de lectura del espacio a través de los lenguajes comunes y los imaginarios urbanos colectivos. Incluye las esferas de la representación mediática, administrativa, académica, artística...

### Claves de análisis

Una vez identificados los principales lugares de memoria, se analizarán las transformaciones que las atraviesan en base a estas cuatro categorías, además de intuir su repercusión en la formación de la (nueva) identidad post-soviética. Se evaluará la dirección de las transformaciones –en función de si se ha producido una ruptura, una reformulación o, por el contrario, existe una continuidad con respecto a la ciudad (y la identidad) soviética– a través de las tres siguientes claves de análisis:

- El lugar y el relato: cómo se produce la lectura de la memoria en el espacio; es decir, a través de qué signos y preexistencias se transforma la identificación mediante la experiencia de los espacios de la memoria.
- El plan heredado: de qué manera el marco regulatorio actual y los elementos de planificación urbana se relacionan con el proyecto soviético original (tanto el proyecto urbano como el proyecto biopolítico).
- Patrimonio e identidad: valor en perspectiva: las discordancias e intersecciones entre el patrimonio identitario y el Patrimonio como institución reguladora, así como los conflictos que genera el patrimonio contestado –identificación, negación, tabú, nostalgia...

---

<sup>6</sup> En la literatura anglosajona, el *public realm*.

MARCO CONCEPTUAL		claves de análisis		
		EL LUGAR Y EL RELATO Lectura de la memoria en el espacio	EL PLAN HEREDADO Conexión con el proyecto soviético	PATRIMONIO E IDENTIDAD Valor en perspectiva
Tipos de transformaciones (categorías de análisis)	ESPACIALES (MARCO FÍSICO)	continuidad / ruptura / reformulación		
	SIMBÓLICAS (MARCO DE LOS SIGNIFICADOS)			
	DEL MARCO POLÍTICO Y DE LAS POLÍTICAS			
	DEL RELATO/DISCURSO (MARCO DE LA REPRESENTACIÓN)			

Figura 1. Marco conceptual: análisis de la transformación post-soviética  
Elaboración propia

Mediante estas conceptualizaciones, pretendemos vislumbrar la dirección a la que se dirigen los múltiples relatos en el espacio urbano post-soviético y cómo transforman –y reinventan– los paisajes de la memoria. Para obtener una visión global e integradora del *problema*<sup>7</sup> y de cómo se está abordando en cada caso, se propone la realización de un cuestionario dirigido a profesionales de diferentes áreas de conocimiento, atendiendo a su actividad profesional y su presencia en los ámbitos académicos. Este formato permitirá el análisis de contextos geopolíticos y urbanos muy distintos. La mirada entrenada (y, por naturaleza, sesgada) de los encuestados permitirá obtener información sobre cómo se está elaborando el discurso identitario y cómo se aborda la cuestión de la memoria (post-)soviética desde los marcos institucionales y académicos. Además, facilitará la detección de los cambios en los procesos urbanos y marcos reguladores en cada caso.

La continuación natural de la presente investigación requiere de cruzar esta visión con la de los usuarios del espacio –esto es, los sujetos protagonistas de las prácticas socioespaciales estudiadas–, obteniendo una visión de la lectura de la memoria y del patrimonio identitario más aterrizada en el territorio. Para obtener este enfoque, sería de gran interés trabajar con una muestra mucho más extensa y realizar un intensivo trabajo etnográfico.

#### 4. CONCLUSIONES: los lugares, los símbolos, los relatos

Los principales hallazgos metodológicos que se extraen de este trabajo son: la construcción de una definición operativa de ciudad soviética y ciudad post-soviética, el uso del concepto de patrimonio identitario como herramienta para definir una identidad vinculada al lugar y aterrizada en el territorio, y la elaboración de un marco metodológico para el análisis de los múltiples patrones de transformación post-soviética.

<sup>7</sup> En términos del propio N. A. Miliutin, que tituló su libro –la primera referencia al término *sotsgorod*– “*Sotsgorod: the problem of building socialist cities*”.

De la investigación teórica que se expone en este documento se deducen las siguientes conclusiones:

Ciudades planificadas en base a la misma fórmula (idéntica forma urbana y arquitectónica, ligadas a un mismo marco ideológico y constituyendo un mismo proyecto biopolítico) produjeron realidades urbanas muy distintas en contacto con las preexistencias culturales y sociales de cada lugar (memoria). Por lo tanto, no existió una ‘ciudad soviética’ o *sotsgorod* única; solamente un modelo que, en contacto con cada territorio, adquirió una variedad de identidades propias.

Al producirse el desmantelamiento de la Unión Soviética –y, por consiguiente, la pérdida de significados y soporte político–, las *sotsgorod*, diseñadas para funcionar bajo unas condiciones sumamente específicas (y, por tanto, de gran fragilidad ante situaciones de incertidumbre y cambio), experimentaron una difícil adaptación al nuevo marco y a la exposición a las dinámicas globales.

Esta situación genera la necesidad de búsqueda de nuevos significados y funciones, en cada caso se realizándose transformaciones espaciales, pero también simbólicas –de la memoria–, destinadas a forjar nuevas identidades urbanas que respondan a las dinámicas y presiones ideológicas de los nuevos sistemas urbanos, políticos y económicos. En algunos casos, se busca la ruptura con la memoria soviética; en otros, la continuidad (y reapropiación) de la misma.

Estas transformaciones y prácticas, tanto espaciales como de representación, van acompañadas de un discurso/retrato, ya que la ciudad soviética fue, desde su creación, un discurso (una estructura ideológica) y, por lo tanto, desmantelarla o reforzarla requiere de otro relato potente, capaz de moldear los imaginarios colectivos y la propia identidad del lugar. Un relato se desmonta, o se reafirma, con otro relato.

En definitiva, existe una variedad de patrones de transformación post-soviética que consisten en la manipulación, descomposición o reformulación de la identidad soviética como proceso controlado y planificado, con el objetivo de legitimar las nuevas estructuras de poder y los nuevos marcos sociales de la memoria.

En un contexto de supuesto ‘fin de la historia’ y globalización absoluta, en el que pareciera que una ciudad llegará a ser intercambiable por cualquier otra, resulta revelador observar la multiplicidad de relatos identitarios que se producen en la ciudad post-soviética, que ha sido durante décadas encapsulada en una categoría conceptual y definida en base a la diferencia con la ciudad ‘occidental’ industrial canónica. Quizá, hace 50 años, Novi Beograd y Nowa Huta habrían sido relativamente intercambiables. Hoy, sin embargo, sería inimaginable, porque la ciudad post-soviética es, ante todo, memoria; un relato, un discurso, una *envoltura de signos*.

*“La mirada recorre las calles como páginas escritas: la ciudad dice todo lo que debes pensar, te hace repetir su discurso, y mientras crees que visitas Tamara, no haces sino retener los nombres con los cuales se define a sí misma y a todas sus partes.*

*Cómo es verdaderamente la ciudad bajo esta apretada envoltura de signos, qué contiene o esconde, el hombre sale de Tamara sin haberlo sabido.”*

*Italo Calvino, Las ciudades invisibles*

## Referencias

NOTA: Todas las traducciones al castellano de textos originales en inglés son propias.

- ANTEQUERA DELGADO, A. (2018). Cuando la memoria se fija en el espacio: patrimonio identitario e invisible en los núcleos urbanos anexionados a Madrid entre los años 1948-1954 (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid. <https://oa.upm.es/52614/>
- BEVAN, R. (2022). *Monumental lies: Culture wars and the truth about the past*. London: Verso books. Edición en castellano en Bevan, R. (2023). *Mentiras monumentales: La guerra cultural sobre el pasado*. Barlin.
- BOGUSŁAWSKA, M., & CZEKALSKI, T. (2022). Utopia of the New Town – Implemented or Degraded? Novi Beograd, Nowa Huta and Tirana e Re in a Socialist and Post-Socialist Perspective. *Studia Środkowoeuropejskie i Bałkanistyczne*, 31, 177-188. <https://doi.org/10.4467/2543733XSSB.22.009.16711>
- CALVINO, I. (1972). *Le città invisibili*. Versión en castellano en Calvino, I. (2023). *Las ciudades invisibles*. Siruela.
- CHANDLER, A., PACE, M. (2020) *The Production of Heritage: The Politicisation of Architectural Conservation*. Routledge.
- CRAWFORD, C. E. (2015). Soviet Planning Praxis: From Tractors to Territory. *Centerpiece*, 29(2). Weatherhead Center for International Affairs. Harvard University. Recuperado de <https://wcfia.harvard.edu/publications/centerpiece/spring2015/feature-crawford>
- CRAWFORD, C. E. (2022). *Spatial revolution: Architecture and planning in the early Soviet Union*. Cornell University Press.
- GENTILE, M. (2018). Three Metals and the ‘Post-Socialist City’: Reclaiming the Peripheries of Urban Knowledge. *International Journal of Urban and Regional Research*, 42(6), 1140-1151. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12552>
- HARVEY, D. (1996). Cities or urbanization? *City*, 1(1-2), 38-61. <https://doi.org/10.1080/13604819608900022>
- HATHERLEY, O. (2017). *Landscapes of communism: A History through buildings*. The new press. Versión en castellano en Hatherley, O. (2022). *Paisajes del comunismo*. Madrid: Capitán Swing.
- ILCHENKO, M. (2018). “Socialist cities” under post-Soviet conditions: Symbolic changes and new ways of representation. *EUROPA REGIONAL*, 25. 2017 (2018), 2, pp. 30-44. Recuperado de [https://www.academia.edu/38135833/Socialist\\_cities\\_under\\_post\\_Soviet\\_conditions\\_symbolic\\_changes\\_and\\_new\\_ways\\_of\\_representation\\_EUROPA\\_REGIONAL\\_25\\_2017\\_2018\\_2\\_pp\\_30\\_44](https://www.academia.edu/38135833/Socialist_cities_under_post_Soviet_conditions_symbolic_changes_and_new_ways_of_representation_EUROPA_REGIONAL_25_2017_2018_2_pp_30_44)
- KINOSSIAN, N. (2022). Rethinking the post-socialist city. *Urban Geography*, 43, 1-12. <https://doi.org/10.1080/02723638.2022.2102332>
- LANDZELIUS, M. (2003). Commemorative Dis(re)membering: Erasing Heritage, Spatializing Disinheritance. *Environment and Planning D-society & Space*, 21, 195-221. <https://doi.org/10.1068/d286t>
- LEFEBVRE, H. (1974). *La production de l'espace*. Edición en castellano en Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- MALÝ, J., DVOŘÁK, P., & SUSKA, P. (2020). Multiple transformations of post-socialist cities: Multiple outcomes? *Cities*, 107. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102901>
- MASSEY, D. (1995). Places and Their Pasts. *History Workshop Journal*, 39, 182-192.
- MILIUTIN, N. A. (1930). *Sotsgorod: The problema of Building Socialist Cities*. Basic questions regarding the rational planning and building of settlements in the USSR. Moscow: State publishing House. Edición en inglés en Miliutin, N. A. (1975). *Sotsgorod: The Problem of Building Socialist Cities*. The MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/6353.001.0001>
- SÝKORA, L. (2009). Post-Socialist Cities. En *International Encyclopedia of Human Geography* (Vol. 8, pp. 387-395). <https://doi.org/10.1016/B978-008044910-4.01072-5>
- SÝKORA, L., & BOUZAROVSKI, S. (2012). Multiple Transformations Conceptualising the Post-communist Urban Transition. *Urban Studies*, 49, 43-60. <https://doi.org/10.1177/0042098010397402>

- TATLIC, I. (2019). The new social reality of ex-socialist architecture. Trabajo presentado en Three decades of post-socialist transition, Darmstadt. Recuperado de [https://www.academia.edu/41177769/The\\_new\\_social\\_reality\\_of\\_ex\\_socialist\\_architecture](https://www.academia.edu/41177769/The_new_social_reality_of_ex_socialist_architecture)
- TUVIKENE, T. (2016). Strategies for Comparative Urbanism: Post-socialism as a De-territorialized Concept. International Journal of Urban and Regional Research, 40. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12333>
- QUILICI, V. (1978). Ciudad rusa y ciudad soviética. Caracteres de la estructura histórica: ideología y práctica de la transformación socialista. GG.

# Transformación urbana de las ciudades basadas en recursos desde una perspectiva de salud. Caso ciudad de Taiyuan, Shanxi, (China)

Urban transformation of resource-based cities from a health perspective.

Case of Taiyuan City, Shanxi, (China)

DOI: 10.20868/tf.2024.22.5397

**Author: Zhizhong Hong** <sup>▲</sup>

Avance de tesis doctoral: 05.28.2024

Tutora: Ester Higuera García

## Resumen

*A medida que el desarrollo económico y social de algunas ciudades basadas en recursos entra en una fase de declive, cómo promover la transformación y modernización de las industrias económicas urbanas, lograr un desarrollo saludable y sostenible desde el bienestar público y los servicios se ha convertido en un reto. Este artículo toma como ejemplo la transformación y el desarrollo urbano de la ciudad de Taiyuan, provincia de Shanxi, en China. El análisis comparativo de los datos socioeconómicos, medioambientales y de construcción, así como de las políticas y estrategias públicas desde 2006 hasta 2022, refleja la tendencia de desarrollo y la interrelación de las industrias económicas saludables con su entorno ecológico, la construcción urbana y los servicios de salud pública. Se concluye que es necesario promover el desarrollo sinérgico de la salud pública y la transformación urbana para el desarrollo de políticas y estrategias de transformación adecuadas.*

## Palabras clave

*Ciudad basada en recursos, salud, transformación urbana.*

## Abstract

*As the economic and social development of some resource-based cities enters a stage of decline, how to promote the transformation and upgrading of urban economic industries and achieve healthy and sustainable development of urban construction, public well-being, and services has become a challenge faced by these cities. Based on the perspective of healthy cities, this article takes the urban transformation and development of Taiyuan City, Shanxi Province, China as an example, through collections and comparative analysis of socio-economic, environmental, and construction data, as well as public policies and strategies from 2006 to 2022, and summarizes the role, development trend and interrelationship of the healthy economic industries, ecological environment, urban construction, and public health services. It is proposed that it is necessary to promote the synergistic development of public health and urban transformation.*

## Keywords

*health, resource-based city, urban transformation.*

---

▲ **Zhizhong Hong** es alumno de doctorado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
hank15888@163.com  
ORCID <https://orcid.org/0009-0002-5691-0989> (Zhizhong Hong)

## 1. Introduction

A resource-based city (RBC) is a type of city whose main function is to exploit and process natural resources (Jianhui Yu et al., 2019). However, as these cities continue to exploit and consume resources, some cities that were originally resource-rich have entered the decline period of their life cycles and are gradually facing problems such as resource depletion and economic recession. Entering the 21st century, the Chinese government attached great importance to the development of these cities. In 2007, the State Council formulated and issued the "Several Opinions of the State Council on Promoting the Sustainable Development of Resource-Based Cities." In 2013, the State Council issued the "National Sustainable Development Plan for Resource-Based Cities (2013~2020)", which covers 262 cities in China and proposes to accelerate the urban transformation and development across the country. In 2021, the National Development and Reform Commission, the Ministry of Finance, and the Ministry of Natural Resources jointly issued the "14th Five-Year Plan Implementation Plan for Promoting High-Quality Development in Resource-Based Areas" to further strengthen the development guidance for these cities (Yujie Wang et al., 2022; Qian Zhang & Roy Brouwer, 2020).

Representative studies on the transformation and development of resource-based cities include Corden and Neary's study on the "Dutch Disease", which believed that the prosperity of the traded goods sector induced deindustrialization, leading to a decline in the competitiveness of the manufacturing and service industries, losing the ability for long-term development (W. Max Corden & J. Peter Neary, 1982). Auty proposed the theory of the "resource curse", that is, the richer the natural endowment, the longer the country will tolerate failed macroeconomic policies and rent-seeking behavior, which will have a negative impact on industrialization (Richard Auty, 2002; Richard M Auty, 1994). Urban transformation and development are also subject to many factors, such as the city's geographical location conditions, policies and management systems, original economic and industrial foundation, education and scientific and technological innovation capabilities, urban natural ecology, and construction environment (Xiaojia Guo et al., 2023; Xiangyan Qian et al., 2021; Huiming Zhang et al., 2018). The transformation path of these cities includes: extensions of industrial chains; industrial substitution patterns, and comprehensive development models (Qiangyi Li et al., 2021).

Healthy cities is a global action strategy proposed in the 1980s to face the challenges of urbanization to human health (Geoff Barness, 2008). In 1998, the WHO announced 32 indicators for healthy city construction (World Health Organization, 1988, 1998). Combining the construction concepts and standard requirements of healthy cities and promoting urban transformation and development is in line with the development trends of the current world (José Fariña et al., 2022). It encourages the coordinated development of cities regarding the ecological environment, social economy, and public health (WHO Regional Office for Europe, March, 1998; Premila Webster & Denise Sanderson, 2013).

There are many studies in the academic community on the economic and urban transformation of resource-based cities, environmental improvement and construction, development capacity assessment, policy and system innovation, etc. However, there are few relative studies based on the concept of healthy city construction and related standards. Based on the perspective of healthy city construction, this article explores the city's policy measures and implementation effects on the ecological environment, social economy, public health, and other aspects. It summarizes the countermeasures and feasible implementation paths for the coordinated development of healthy city construction and urban transformation.

## 2. Objective and study área

### 2.1 Objective

Based on the perspective of healthy cities, this article quantifies and evaluates the role and health benefits of urban transformation-related policies and strategies on the main aspects of resource-based cities, including urban healthy economic industries, ecological environment, urban construction, and public health services, analyzing and evaluating the development trends of related elements, their causes, and their mutual relationships.

### 2.1 Study area

The study area is located within the municipal jurisdiction of Taiyuan City in central Shanxi Province, China (Fig. 1). Taiyuan City is the capital city of Shanxi Province and one of China's critical industrial bases. It has a complete industrial system in metallurgy, coal, machinery, chemicals, electronics, and other categories. Due to historical evolution and urban development positioning, Taiyuan City has had a high proportion of traditional industries such as coal and steel for a long time, while the development of new industries has lagged. As a representative of China's mining cities, Taiyuan City has persisted in promoting and exploring urban transformation and development for decades. In 2006, the Taiyuan Municipal Government put forward the idea of "innovating development models and promoting green transformation" (Piper Gaubatz & Dean Hanink, 2020; Kairui Guo, 2023), and since then, the city's all-around transformation and development have begun. Taking advantage of Taiyuan City's political, economic, scientific research and education, location and transportation advantages as the provincial capital, it has implemented several measures, including the transformation and upgrading of traditional industries, the introduction and development of emerging industries, comprehensive management of urban and rural environments, and the improvement and construction of public welfare undertakings. Urban transformation and development have achieved considerable results (Piper Gaubatz & Dean Hanink, 2020; Xi Zhang et al., 2022).

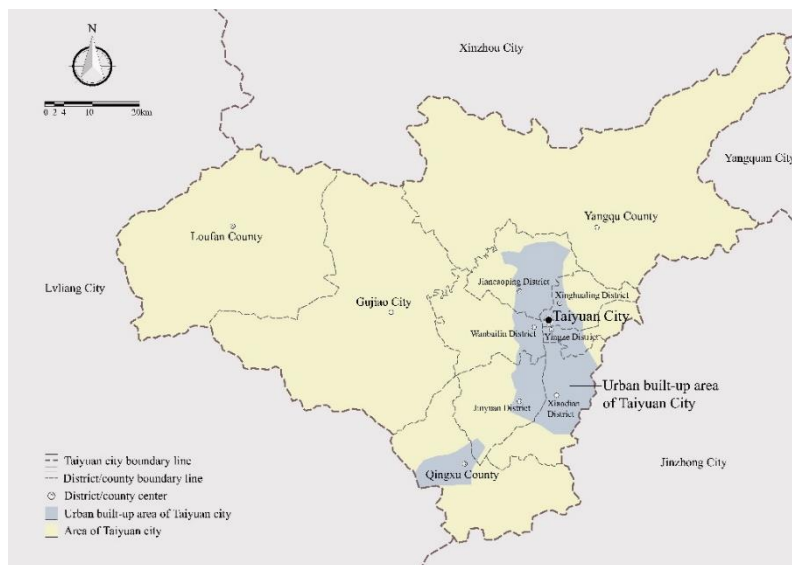


Fig 1. Taiyuan City Municipal District Map (Source: Google Map contributors)

### 3. Research methods

Based on the perspective of a healthy city, this article takes the urban transformation and development of Taiyuan City, Shanxi Province, China, as a case study. First, this study collected the socio-economic, environmental, and urban construction public data related to healthy city construction of Taiyuan City from 2006 to 2022, as well as relevant public policies and strategies formulated by the Taiyuan Municipal Government. Moreover, the relevant data from Shanxi Province was also collected as comparative study background data. Second, this study used qualitative and quantitative approaches to estimate and analyze the changes and improvements in the urban economy, environment, and construction in the urban transformation process, and their health benefits were evaluated as well (Fig. 2). Third, it summarized the roles, disciplines, development trends, and interrelationships of healthy economic industries, ecological environment, urban construction, and public health services (Min Pang, 2017).

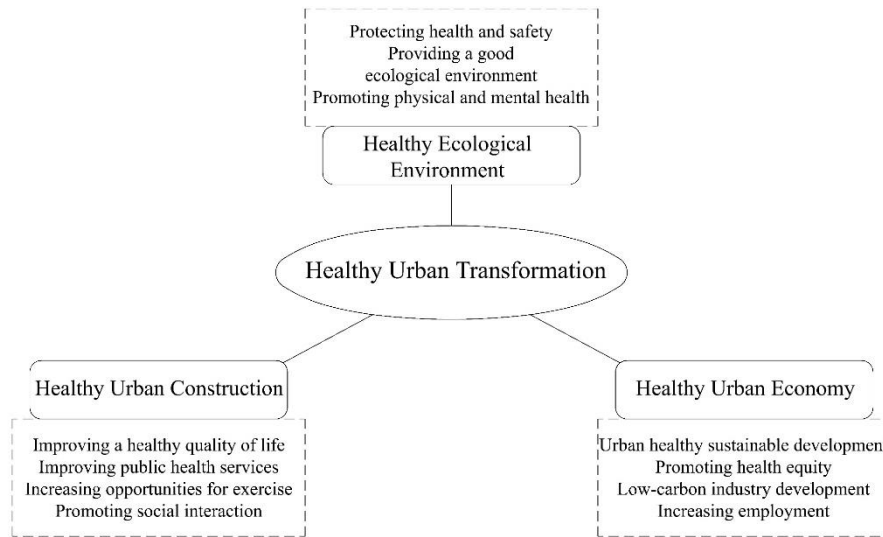


Fig 2. Diagram of the model for assessing healthy urban transformation  
Source: author’s own work 2023

### 4. Results

In terms of urban transformation and development, Taiyuan City actively promotes the optimization and adjustment of urban industrial structures. By implementing strict market access for key industries and strictly controlling project environment access, Taiyuan City has developed and expanded emerging industry clusters such as information technology, high-end equipment manufacturing, new materials, biotechnology, and finance, modern logistics, exhibitions, electronics, etc., and the high-end modern service industries such as business and commerce.

It can be seen from the statistical data of the city's economic industry that Taiyuan City's GDP-added value increased from 100.538 billion yuan in 2006 to 557.117 billion yuan in 2022, an increase of 454.14% ("Taiyuan Statistical Yearbook," 2006-2022). The GDP Per capita has increased

from 29,263 yuan in 2006 to 102,922 yuan in 2022, with an increasing rate of 251.71% (Fig. 3). The proportion of Taiyuan City's three industries has changed from 1.9: 46.6: 51.5 in 2006 to 0.86: 44.27: 54.87 in 2022. The proportion of the tertiary industry increased by 13.84%, and the proportion of the secondary industry decreased by 11.99%. The overall urban economy and its structure have been significantly improved (Fig. 4). During the same period, in 2006, Taiyuan's top five industries in terms of total industrial output value were the ferrous metal smelting and rolling processing industry, coal mining, and washing industry, special equipment manufacturing industry, petroleum coal and other fuel processing industry, chemical raw materials and chemical products Manufacturing industries are almost all traditional energy and heavy chemical industries. By 2020, Taiyuan's top five industries in terms of total industrial output value will become the computer, communications and other electronic equipment manufacturing, ferrous metal smelting and rolling processing industry, coal mining, and washing industry, gas production and supply industry, petroleum and coal industry and other fuel processing industries. Although the energy, heavy, and chemical industries still account for a large proportion, the computer, communications, and other electronic equipment manufacturing industries have become Taiyuan's leading industries, contributing 26.2% of the city's industrial output value. In 2006, the added value of coal mining and washing accounted for 12.4% of Taiyuan's total industrial output value. By 2020, the proportion dropped significantly to 8.3%. The city's health economic industry has significantly progressed and developed (Fig. 5).

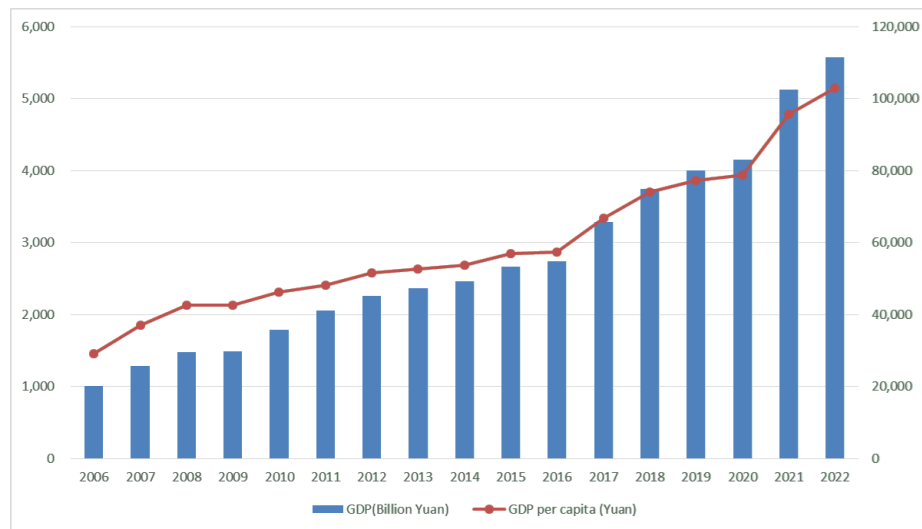


Fig 3. Changes of the economy growth in Taiyuan City  
Sources: author's own work 2023

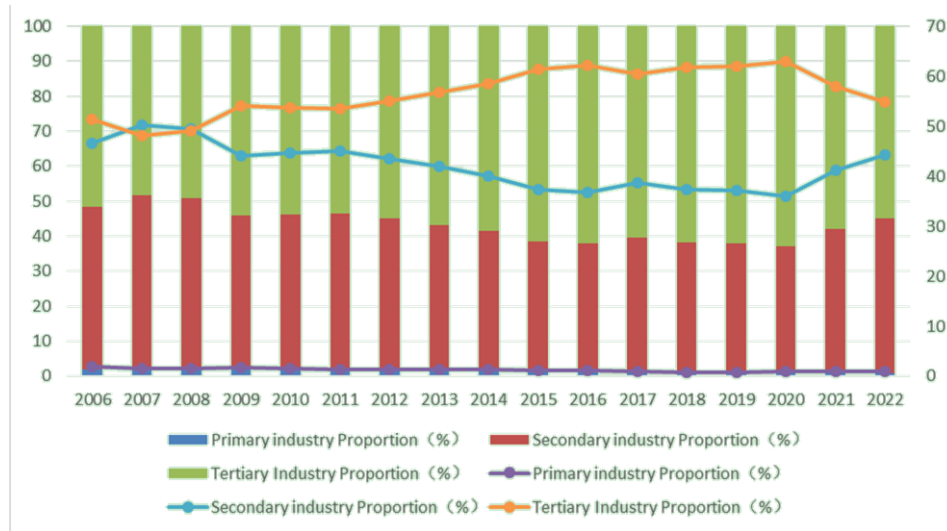


Fig 4. Changes of the industrial structures in Taiyuan City  
Sources: author's own work 2023

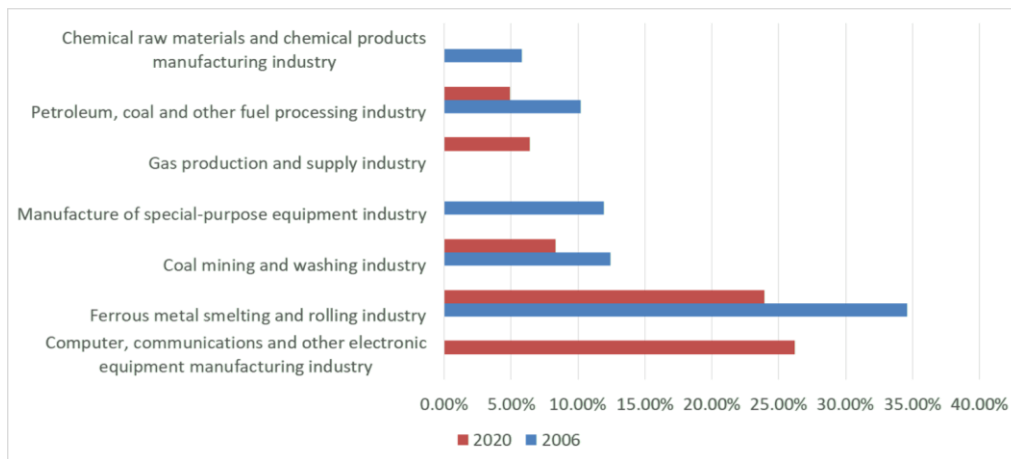


Fig 5. Top 5 Industries with total industrial output value above scale in Taiyuan City  
Sources: author's own work 2023

In terms of urban environmental transformation and construction, Taiyuan City has implemented measures such as shutting down and relocating heavily polluting enterprises, eliminating backward production capacity, and promoting cleaner production, such as wind power, photovoltaics, and hydrogen energy. The city has vigorously strengthened the comprehensive improvement of urban and rural land and space environment, carried out comprehensive management of urban and rural atmosphere, water, soil, mines, brownfield, and other environmental damage and pollution, persisted in promoting the integrated protection and restoration of urban and rural mountains, rivers, forests, fields, lakes, and grass, expand urban and rural green space, and comprehensively improved urban and rural ecological environment quality.

It can be seen from the statistical data related to the urban ecological environment that the annual average monitoring value of PM<sub>10</sub> in Taiyuan City's atmospheric environment was 0.142 (mg/m<sup>3</sup>) in 2006 and 0.083 (mg/m<sup>3</sup>) in 2022, with a decrease of 41.55% ("Taiyuan Statistical Yearbook," 2006-2022). The annual average monitoring value of SO<sub>2</sub> in the atmospheric environment of Taiyuan City was 0.08 (mg/m<sup>3</sup>) in 2006 and 0.012 (mg/m<sup>3</sup>) in 2022, with a decrease of 85.00%. The annual average monitoring value of Taiyuan City's atmospheric environment Dust Fall was 27.7 (t/km<sup>2</sup>.month) in 2006 and 6.4 (t/km<sup>2</sup>.month) in 2022, with a decrease of 76.90% (Fig. 6). Among them, there was a decline in 2013 due to climate change in North China and other reasons, but the urban atmospheric environment generally showed an upward trend. It shows that due to Taiyuan City's industrial structure adjustment, energy conservation and emission reduction and other measures, atmospheric environment indicators such as PM<sub>10</sub>, SO<sub>2</sub>, Dust Fall, which are closely related to heavy industry pollution emissions, have been significantly improved, and have had a significant effect on improving the urban atmospheric environment (Fig. 7). However, the annual average monitoring value of NO<sub>2</sub> in the urban atmospheric environment increased from 0.025 (mg/m<sup>3</sup>) in 2006 to 0.04 (mg/m<sup>3</sup>) in 2022, with an increase of 60.00%. During the same period, the number of cars in Taiyuan City increased significantly from 299,100 vehicles in 2006 to 2,055,100 vehicles in 2022, with an increase of 587.09%. Due to reasons such as a sharp increase in vehicle exhaust emissions, NO<sub>2</sub> has shown an upward trend. Therefore, the overall atmospheric environment quality of Taiyuan City still faces challenges under the new situation (Fig. 8). The average value of urban noise was 53.1 decibels in 2006 and 50 decibels in 2022. The annual average value of traffic noise was 67.9 decibels in 2006 and 66.1 decibels in 2022. Urban noise shows a downward trend. The overall urban healthy ecological environment has been significantly improved (Fig. 9) (Table 1).

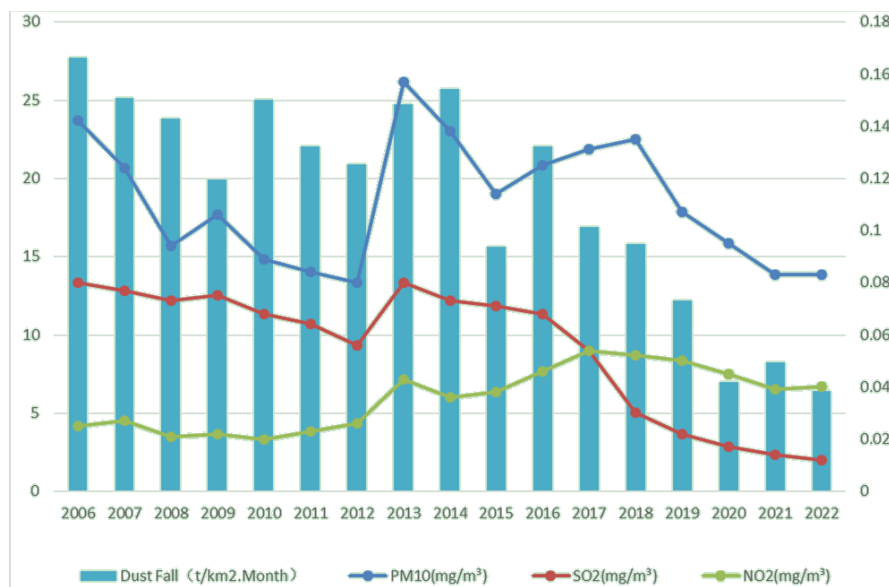


Fig 6. Changes of urban air environmental quality in Taiyuan City from 2006 to 2022

Sources: author's own work 2023

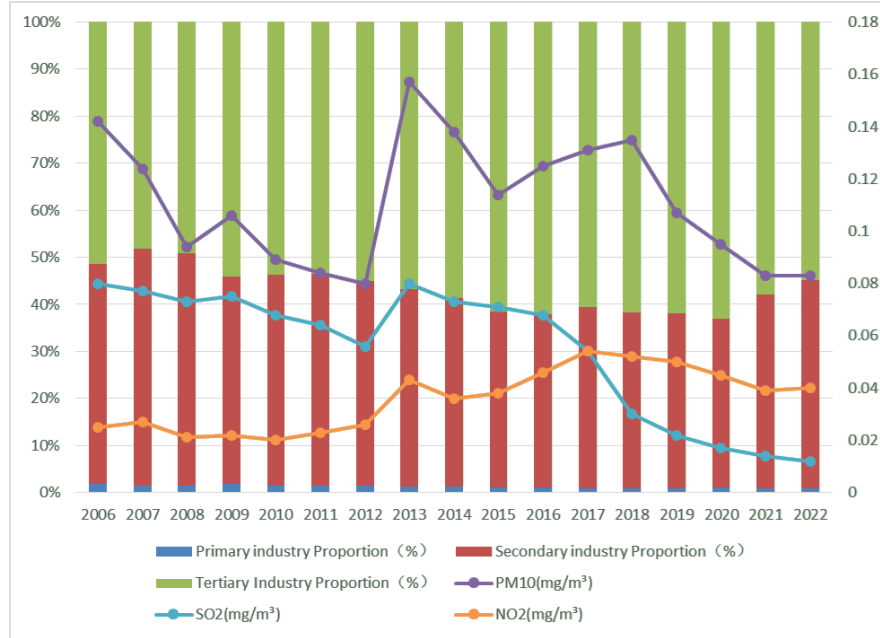


Fig 7. Changes of urban atmospheric environmental quality and economic structure in Taiyuan City from 2006 to 2022  
Sources: author's own work 2023

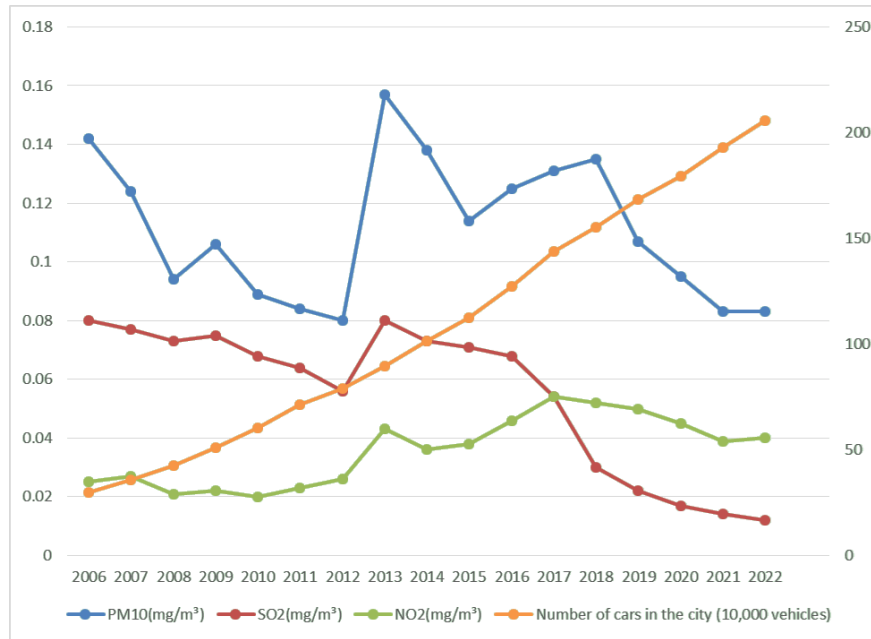


Fig 8. Changes of urban atmospheric environmental quality and number of cars in Taiyuan City from 2006 to 2022  
Sources: author's own work 2023

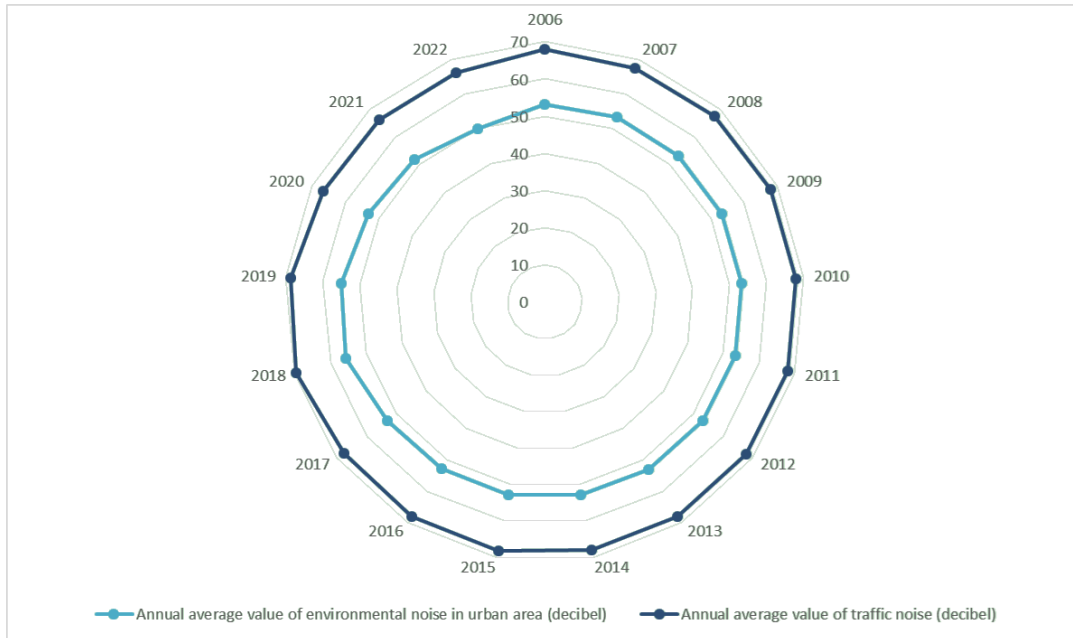


Fig 9. Changes of urban noise in Taiyuan City from 2006 to 2022  
 Sources: author's own work 2023

Table 1. Changes of ecological environment in Taiyuan City from 2006 to 2022

Year	PM10 (mg/m <sup>3</sup> )	S02 (mg/m <sup>3</sup> )	N02 (mg/m <sup>3</sup> )	Dust Fall ( t/km2.m onth)	Annual value of environmental noise in urban areas (decibel)	average of annual average value of traffic noise (decibel)	Number of cars in the city (10,000 vehicles)
2006	0.142	0.08	0.025	27.7	53.1	67.9	29.91
2007	0.124	0.077	0.027	25.1	53.4	67.4	35.65
2008	0.094	0.073	0.021	23.8	53.3	67.8	42.6
2009	0.106	0.075	0.022	19.9	53.1	68	51.08
2010	0.089	0.068	0.02	25	53.1	68	60.53
2011	0.084	0.064	0.023	22	53.2	67.9	71.4
2012	0.08	0.056	0.026	20.9	53.3	67.9	78.84
2013	0.157	0.08	0.043	24.7	53	68	89.5
2014	0.138	0.073	0.036	25.7	52.9	68	101.58
2015	0.114	0.071	0.038	15.6	52.9	68.3	112.29
2016	0.125	0.068	0.046	22	52.9	68.1	127.23
2017	0.131	0.054	0.054	16.9	53.2	67.8	143.63
2018	0.135	0.03	0.052	15.8	55.7	69.7	155.3
2019	0.107	0.022	0.05	12.2	55.1	68.7	168.37
2020	0.095	0.017	0.045	7.000	53	66.8	179.44
2021	0.083	0.014	0.039	8.22	52	66.2	192.92
2022	0.083	0.012	0.04	6.4	50	66.1	205.51

Sources: author's own work 2023

In terms of urban greening construction, Taiyuan City actively carries out greening conservation and construction work in urban parks, street green spaces, country parks, and suburban woodlands. The city actively carries out the restoration, management and greening reclamation of abandoned

mine lands and industrial brownfields. Combined with urban and rural water supply and drainage municipal infrastructure improvement projects, it promotes the construction of urban and rural blue-green infrastructure such as "sponge cities" and promotes the green transformation and improvement of urban and rural gray infrastructure. After construction from 2006 to 2022, the green coverage area of Taiyuan's urban built-up areas increased from 7,342 hectares in 2006 to 16,228.8 hectares in 2022, an increase of 121.04%. The green coverage rate of built-up areas will increase from 37.3% in 2006 to 45.08% in 2022. The green space rate of built-up areas will increase from 32.2% in 2006 to 39.94% in 2022. The area of garden green space and park green space increased from 6343 hectares and 2270 hectares in 2006 to 14378.4 hectares and 5530.91 hectares in 2022, an increase of 126.68% and 143.65% respectively (Fig. 10) (Table 2).

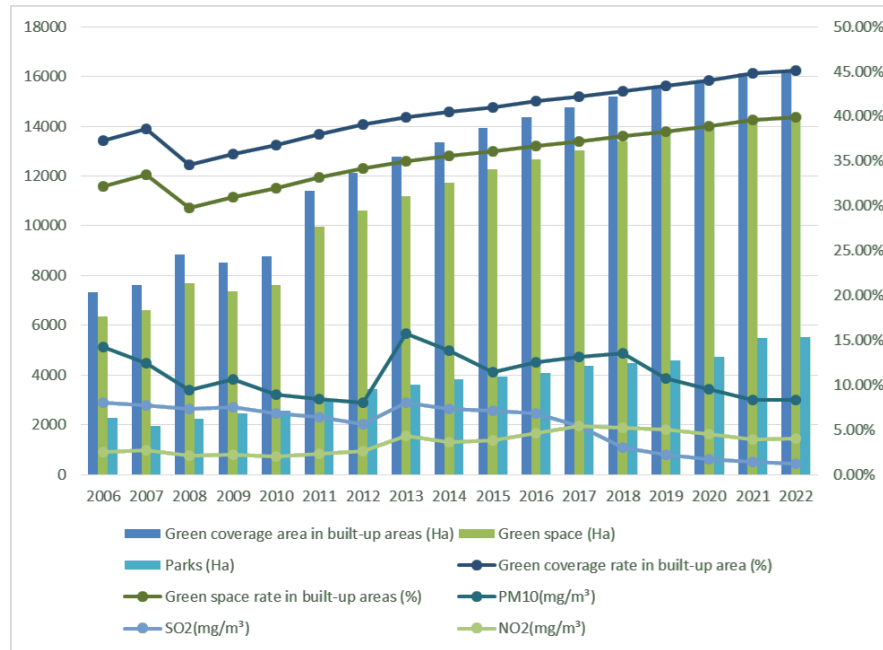


Fig 10. Urban greening construction in Taiyuan City from 2006 to 2022  
Sources: author's own work 2023

Table 2. Changes in urban greening construction in Taiyuan City from 2006 to 2022

Year	Green coverage area in built-up areas (Ha)	Green space (Ha)	Parks (Ha)	Green coverage rate in built-up area (%)	Green space rate in built-up areas (%)
2006	7342	6343	2270	37.30%	32.20%
2007	7615	6610	1961	38.60%	33.50%
2008	8849.75	7704.5	2233.74	34.60%	29.80%
2009	8519	7372	2442	35.80%	31.00%
2010	8759	7611	2576	36.80%	32.00%
2011	11403	9948	3027	38.01%	33.16%
2012	12112	10596	3416	39.07%	34.18%
2013	12762	11190	3617	39.88%	34.97%
2014	13365	11738	3828	40.50%	35.57%
2015	13940	12264	3930	41.00%	36.07%
2016	14369	12655	4099	41.65%	36.68%
2017	14767	13013	4384.8	42.19%	37.18%
2018	15186.9	13397.7	4492.8	42.78%	37.74%
2019	15617	13788	4601	43.38%	38.30%
2020	15840	14004	4716	44.00%	38.90%
2021	16117.2	14270.4	5487.22	44.77%	39.64%
2022	16228.8	14378.4	5530.91	45.08%	39.94%

Sources: author's own work 2023

In terms of urban health development, Taiyuan City has made great efforts to improve the urban and rural medical service system and enhance medical and health service capabilities. Increase and upgrade the construction of general hospitals, primary medical service points, and rural health clinics. Increase the introduction and training of professional doctors, nurses, and other health technical personnel. Improve the essential health and welfare system in urban and rural areas. From relevant statistics on urban health services, the number of urban health institutions (excluding village clinics) has increased from 3,305 in 2006 to 4,087 in 2022. The number of beds in health institutions will increase from 23,116 beds in 2006 to 46,102 in 2022. Health technicians will increase from 32,186 in 2006 to 70,074 in 2022. The city's public health undertakings have greatly progressed (Fig. 11) (Table 3).

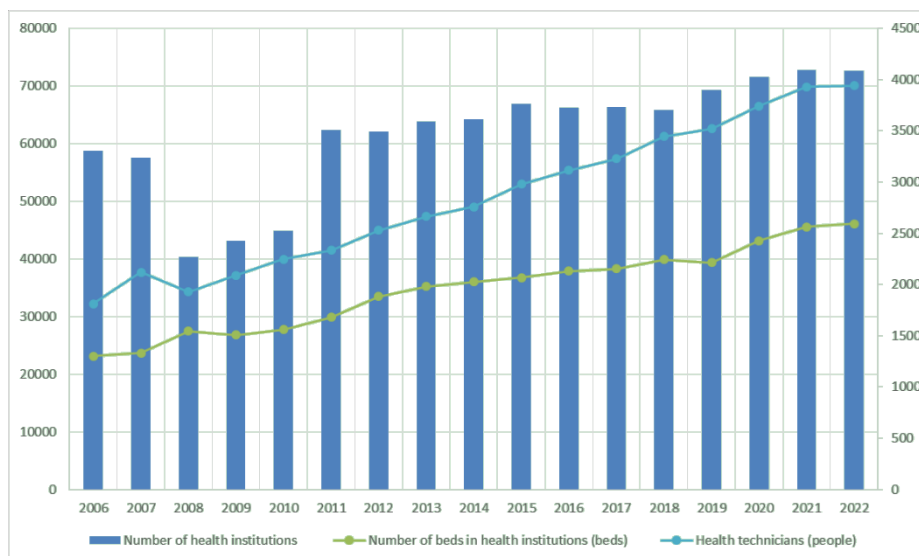


Fig 11. Changes in urban health services in Taiyuan City from 2006 to 2022  
Sources: author's own work 2023

Table 3. Changes in urban health services in Taiyuan City from 2006 to 2022

Year	Number of health institutions	Number of beds in health institutions (beds)	Health technicians (people)
2006	3305	23116	32186
2007	3240	23687	37658
2008	2265	27505	34278
2009	2425	26815	37155
2010	2527	27771	39930
2011	3505	29876	41506
2012	3489	33461	44947
2013	3590	35247	47388
2014	3612	36022	49053
2015	3759	36760	52952
2016	3724	37897	55389
2017	3731	38318	57348
2018	3705	39917	61269
2019	3898	39358	62575
2020	4025	43166	66540
2021	4089	45589	69847
2022	4087	46102	70074

Sources: author's own work 2023

## 5. Discussion

From 2006 to 2022, Taiyuan City has made significant progress in transforming and upgrading urban industries, improving the ecological environment, landscaping construction, and improving urban and rural health services. Taiyuan City's per capita GDP increased by 248.92% in 17 years, and its growth rate was significantly higher than the other three aspects of construction and development. However, the proportion of the tertiary industry in Taiyuan City has experienced an increase first and then decreased. In 2015, the tertiary industry accounted for 61.5%, but it dropped to 54.87% in 2022. Although most of the polluting heavy industries in the city have been transformed by technology there have been transformations such as upgrading or closure and relocation. However, secondary industry still accounts for a large proportion. During the urban transformation of Taiyuan City, how to increase the proportion of service industries and emerging industries and promote the healthy and sustainable development of urban industries remains a long-term challenge facing the city.

Urban greening construction had rapid growth before 2015, with its growth rate being close to the per capita GDP growth rate. However, after 2015, the growth rate declined significantly lower than the urban per capita GDP growth rate. This shows that investment in greening construction in Taiyuan City lags the regional economic development level after 2015. The growth rate of urban and rural health services is close to 50% of the urban per capita GDP growth rate during the same period. This shows that investment in health and sanitation increases simultaneously with urban economic development but lags regional economic development.

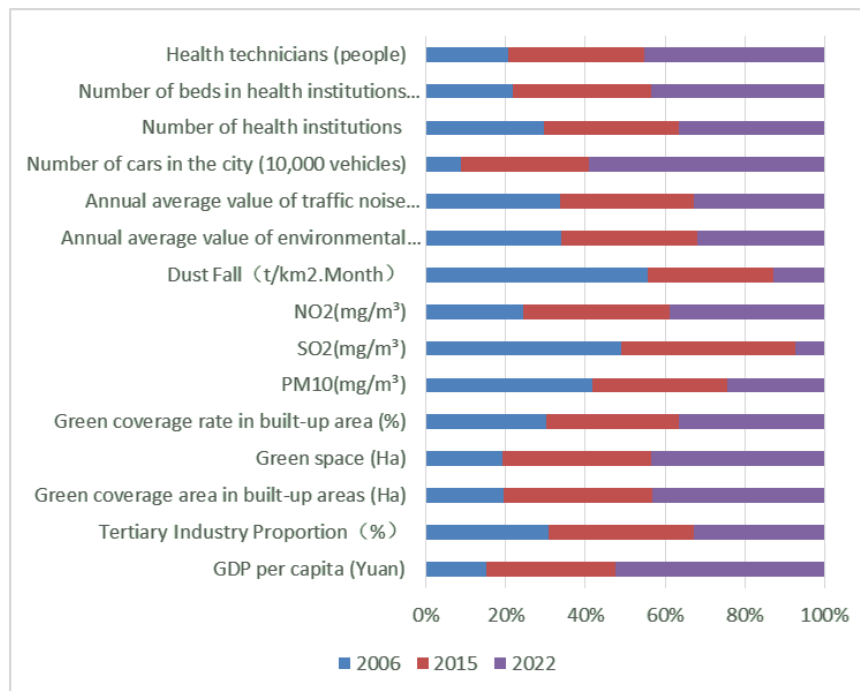


Fig 12. Changes of main healthy city elements in Taiyuan City from 2006 to 2022.  
 Sources: author's own work 2023

Although Taiyuan City's atmospheric and noise environmental quality fluctuated between 2006 and 2022, they have shown an overall improvement trend. Still, they are lower than the growth rate of the city's per capita GDP and lower than the growth rate of urban greening construction and health services. During the same period, the growth rate of Taiyuan City's car ownership (10,000 vehicles) was much higher than that of per capita GDP and other factors. This shows that improving an urban healthy ecological environment still requires increased investment, which is synchronized with the construction and development of different aspects of the city. Controlling the growth of car use is also an issue that needs to be focused on in building a healthy urban environment in Taiyuan City (Fig. 12) (Table 4). The construction of a high-quality, healthy city, the cultivation of emerging industries, and the replacement of old production capacity in regional industrial transformation and upgrading require a long cycle. Long-term attention to urban transformation, construction, and development is needed for further study.

Table 4. Changes of main healthy city elements in Taiyuan City from 2006 to 2022

		2006	2015	Change rate 2006-2015	2022	Change rate 2006-2022
Health economy	GDP per capita (Yuan)	29497	63483	115.22%	102922	248.92%
	Tertiary Industry Proportion (%)	51.5%	61.5%		54.87%	
				19.42%		6.54%
Greening construction	Green coverage area in built-up areas (Ha)	7342	13940	89.87%	16228.8	121.04%
	Green space (Ha)	6343	12264	93.35%	14378.4	126.68%
	Green coverage rate in built-up area (%)	37.30	41.00%	9.92%	45.08%	20.86%
Ecological environmental quality	PM <sub>10</sub> (mg/m <sup>3</sup> )	0.142	0.114	-19.72%	0.083	-41.55%
	SO <sub>2</sub> (mg/m <sup>3</sup> )	0.08	0.071	-11.25%	0.012	-85.00%
	NO <sub>2</sub> (mg/m <sup>3</sup> )	0.025	0.038	52.00%	0.04	60.00%
	Dust Fall (t/km <sup>2</sup> .Month)	27.7	15.6	-43.68%	6.4	-76.90%
	Annual average value of environmental noise in urban areas (decibel)	53.1	52.9	-0.38%	50	-5.84%
	Annual average value of traffic noise (decibel)	67.9	68.3	0.59%	66.1	-2.65%
	Number of cars in the city (10,000 vehicles)	29.91	112.29	275.43%	205.51	587.09%
Health services	Number of health institutions	3305	3759	13.74%	4087	23.66%
	Number of beds in health institutions (beds)	23116	36760	59.02%	46102	99.44%
	Health technicians (people)	32186	52952	64.52%	70074	117.72%

Sources: author's own work 2023

## 6. Conclusions

Research shows that Taiyuan City's healthy social economy, ecological environment, and public health have been comprehensively developed through urban transformation, construction, and development. The leading indicators of healthy city construction have been significantly improved. Policies to stimulate the transformation of urban-related industries, environmental protection policies, and related construction of healthy cities have all achieved significant results.

The growth rate of economic development during urban transformation is close to twice that of an urban healthy ecological environment, urban greening construction, and health service supply. In the urban economic structure, the proportions of the three industries have fluctuated significantly over the years. It shows that the development of an urban healthy economy still needs to be further optimized in terms of industrial structure. The urban healthy ecological environment, urban greening construction, and health service supply need to be further strengthened to achieve coordinated development with the urban healthy economy.

Healthy urban transformation and development is a long-term and arduous task. It requires the joint support and efforts of the government, enterprises, social institutions, and urban and rural residents. It needs the promotion of the coordinated development of urban public health and industrial transformation through measures such as enhancing policies for sustainable development, broadening the scope of the health economy framework, encouraging the healthy transformation and upgrading of existing regional industries, improving the quality of the regional health environment, and ensuring the provision of high-quality health benefits and services.

## References

- AUTY RICHARD. (2002). Sustaining development in mineral economies: The resource curse thesis. Routledge
- AUTY RICHARD. (1994). Industrial policy reform in six large newly industrializing countries: The resource curse thesis. *World development*, 22(1), 11-26.
- BARNES GEOFF. (2008). Review on Healthy urban planning. *Public health Advisory committee*, 47-62.
- CORDEN W. MAX, & NEARY J. PETER. (1982). Booming Sector and De-Industrialisation in a Small Open Economy. *The Economic Journal*, 92(368), 825. <https://doi.org/10.2307/2232670>
- WHO REGIONAL OFFICE FOR EUROPE. (March, 1998). WHO Healthy Cities—Revised baseline Healthy Cities Indicators.
- FARIÑA JOSÉ, HIGUERAS ESTER, ROMÁN EMILIA, & POZO ELISA. (2022). Guía para planificar ciudades saludables. *Ministerio de Sanidad, FEMP: Madrid, Spain*.
- GAUBATZ PIPER, & HANINK DEAN. (2020). Learning from Taiyuan: Chinese cities as urban sustainability laboratories. *Geography and sustainability*, 1(2), 118-126.
- KAIRUI GUO. (2023). Urban Planning and Spatial Evolution Processes in Taiyuan and Relevant Influencing Factors. *Highlights in Science, Engineering and Technology*, 51, 192-199.
- XIAOJIA GUO, YU QIAO, JINQIANG LI, XINGPENG CHEN, & YA LI. (2023). Sustainable Transformation Evaluation and Obstacle Factor Analysis of Mature Coal Resource Cities: A Study Using Jinzhong City as an Example. *Sustainability*, 15(24), 16724.
- QIANGYI LI, SHAOHUI LIU, MIAN YANG, & FEI XU. (2021). The effects of China's sustainable development policy for resource-based cities on local industrial transformation. *Resources Policy*, 71, 101940.
- WORLD HEALTH ORGANIZATION. (1988). Promoting health in the urban context. In *Promoting health in the urban context*.
- WORLD HEALTH ORGANIZATION. (1998). Baseline Healthy Cities Indicators: questionnaire. In *Baseline Healthy Cities Indicators: questionnaire*.

- MIN PANG. (2017). Planning, transformation and development of resource based industrial cities. *Open House International*, 42(3), 88-92.
- XIANGYAN QIAN, DI WANG, JIA WANG, & SAI CHEN. (2021). Resource curse, environmental regulation and transformation of coal-mining cities in China. *Resources Policy*, 74, 101447.
- Taiyuan Statistical Yearbook. (2006-2022). (T. S. Bureau, Ed.). China Statistics Press
- YUJIE WANG, HONG CHEN, RUYIN LONG, QINGQING SUN, SHIYAN JIANG, & BEI LIU. (2022). Has the sustainable development planning policy promoted the green transformation in China's resource-based cities? *Resources, Conservation and Recycling*, 180, 106181.
- WEBSTER PREMILA, & SANDERSON DENISE. (2013). Healthy Cities Indicators—A Suitable Instrument to Measure Health? *Journal of Urban Health*, 90(S1), 52-61. <https://doi.org/10.1007/s11524-011-9643-9>
- JIANHUI YU, JIAMING LI, & WENZHONG ZHANG. (2019). Identification and classification of resource-based cities in China. *Journal of Geographical Sciences*, 29, 1300-1314.
- HUIMING ZHANG, LIFANG XIONG, LIANSHUI LI, & SANFENG ZHANG. (2018). Political incentives, transformation efficiency and resource-exhausted cities. *Journal of Cleaner Production*, 196, 1418-1428.
- QIAN ZHANG, & ROY BROUWER. (2020). Is China affected by the resource curse? A critical review of the Chinese literature. *Journal of Policy Modeling*, 42(1), 133-152.
- XI ZHANG, JIAYU ZHENG, & LIGANG WANG. (2022). Can the relationship between atmospheric environmental quality and urban industrial structure adjustment achieve green and sustainable development in China? A case of Taiyuan City. *Energies*, 15(9), 3402.